

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación

Convocatoria 2022 - 2024

Tesis para obtener el título de Maestría en Comunicación y Opinión Pública

LA PRENSA DE IZQUIERDA (COMUNISTA, SOCIALISTA, OBRERA), UNA FORMA
DE DISPUTA Y RESISTENCIA IDEOLÓGICA CASO: SEMANARIO VOZ DURANTE
LA DÉCADA DE LOS 90'S

Obando Ramirez Anllel Nataly

Asesora: Chavero Ramírez Palmira

Lectores: Botero Arango Luis Daniel, Olivera Pérez Dasniel

Quito, junio de 2025

Dedicatoria

Al Partido Comunista Colombiano, a la Juventud Comunista Colombiana, a la Unión Patriótica y al *Semanario Voz* por su incansable lucha por un país libre y soberano.

A Lu, mi amiga y mi hermana, por nunca dejarme sola, por confiar en mí más que yo misma, por conspirar, ser cómplice y equipo.

Índice de contenido

Resumen	7
Agradecimientos	10
Introducción	11
Capítulo 1. Marco Teórico	13
1.1. La prensa de partido y la prensa de izquierda	13
1.1.1. La prensa de partido, un concepto difuso	13
1.1.2. Conceptualizando la prensa de partido	14
1.1.3. Prensa de izquierda (comunista, socialista, obrera)	18
1.2. Comunicación, clases subalternas, ideología y disputa.....	23
1.2.1. Comunicación	23
1.2.2. Clases subalternas	25
1.2.3. Ideología	27
1.2.4. Disputa ideológica	33
1.3. Partido político, sistemas mediáticos y sistemas políticos	36
1.3.1. Partido político.....	36
1.3.2. Sistemas de medios de comunicación (o mediáticos) y sistemas políticos	39
1.4. La opinión pública en la disputa ideológica, un debate necesario	45
Capítulo 2. Contexto	54
2.1. Introducción.....	54
2.1.1. La fundación del Partido Comunista Colombiano -PCC-.....	55
2.1.2. La Fundación del Semanario Voz.....	57
2.2. El PCC y sus órganos de prensa en la historia de Colombia (1950-2000)	59
2.2.1. La década de los 50: solidificación del anticomunismo como política de Estado..	60
2.2.2. La década de los 60: Partido de masas, lucha armada y conflicto armado.....	62
2.2.3. La década de los 70: El avance de la lucha popular.....	67
2.2.4. La década de los 80: De la búsqueda de la apertura democrática al genocidio	71
2.2.5. La década de los 90: La paz fallida.....	76
2.3. Problema de investigación.....	79
2.4. Pregunta general	81
2.5. Preguntas específicas.....	81
2.6. Objetivos.....	81
2.6.1. Objetivo General	81
2.6.2. Objetivos Específicos.....	81
2.7. Hipótesis de trabajo	81

Capítulo 3. Metodología	83
3.1. Estrategia metodológica	83
3.1.1. La prensa de partido como fuente y objeto de estudio	85
3.2. Metodología cuantitativa: análisis de contenido	86
3.2.1. Corpus.....	87
3.3. Metodología cualitativa: entrevista semiestructurada	100
3.3.1. Estructura de las entrevistas.....	101
Capítulo 4. Resultados de la investigación	106
4.1. Criterios para las relaciones de dependencia.....	107
4.2. Relación entre la doctrina del partido y los temas escogidos para el Semanario Voz	112
4.3. El tono que contienen las doctrinas en el Semanario Voz.....	120
4.4. La doctrina del Semanario Voz traducida en sus llamados a la acción.....	123
4.5. Los temas del Semanario Voz: sus tonos	129
4.6. Los temas del Semanario Voz: sus llamados a la acción	140
4.7. Los temas del Semanario Voz en relación con la década.....	150
4.8. Los temas del Semanario Voz y su jerarquía	169
Conclusiones	178
Referencias	192

Lista de ilustraciones

Fotos

Foto 2.1. Fundación del Partido Comunista Colombino, 1930.....	55
Foto 2.2. Portada de la primera edición de <i>VOZ de la Democracia</i> , 1957	58
Foto 2.3. Portada de la primera edición de <i>VOZ Proletaria</i> , 1963	59
Foto 2.4. Portada del periódico <i>El Colombiano</i> de distribución masiva en el departamento de Antioquia, tras los sucesos del 9 de abril de 1948.	61
Foto 2.5. Primer ejemplar de <i>Voz de la Democracia</i> , lanzado el 20 de julio de 1957	63
Foto 2.6. Ejemplo de denuncias de <i>Voz de la Democracia</i> , 1961	64
Foto 2.7. Ejemplo de denuncias de <i>Voz de la Democracia</i> , 1961	66
Foto 2.8. Ejemplo de difusión de ideas en <i>Voz de la Democracia</i> , 1966.....	66
Foto 2.9. Cambio de <i>Voz de la Democracia</i> a <i>Voz Proletaria</i> , 1975	68
Foto 2.10. <i>Voz Proletaria</i> y los llamados a la movilización, 1976	69
Foto 2.11. Base de datos de movimientos sociales de CINEP	70
Foto 2.12. <i>Voz Proletaria</i> , 1980.....	72
Foto 2.13. Avance del Proyecto Político del PCC, <i>Voz Proletaria</i> , 1980.....	73
Foto 2.14. Elecciones, <i>Voz Proletaria</i> , 1986.....	74
Foto 2.15. Víctimas de la UP	75
Foto 2.16. Asesinato de Jaime Pardo Leal, candidato de la UP, <i>Voz Proletaria</i> , 1987	76
Foto 4.1. Tema emancipación de la mujer en la portada, <i>Semanario Voz</i>	118
Foto 4.2. El sumario, una evidencia de los temas que le interesaban al <i>Semanario Voz</i>	120
Foto 4.3. Llamados a la acción, <i>Semanario Voz</i>	126
Foto 4.4. Fracción de portada <i>Semanario Voz</i>	129
Foto 4.5. Promoción de la Revista Izquierda, en el <i>Semanario Voz</i>	131
Foto 4.6. Llamado de apoyo económico al <i>Semanario Voz</i>	176
Foto C.1. Paso de <i>Semanario Voz</i> a <i>Quincenario Voz</i>	186
Foto C.2. Portadas del <i>Semanario Voz</i> 1990-1999.....	188

Tablas

Tabla 3.1. Manual de codificación	89
Tabla 3.2. Entrevista semiestructurada	102
Tabla 4.1. Cómo leer las tablas	107
Tabla 4.2. Presentación de las entrevistas	107
Tabla 4.3. Categorías y descripciones	109
Tabla 4.4. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (1).....	113

Tabla 4.5. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (2)	114
Tabla 4.6. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (3)	116
Tabla 4.7. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (4)	117
Tabla 4.8. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (5)	119
Tabla 4.9. El tono dentro de las doctrinas (1)	121
Tabla 4.10. El tono dentro de las doctrinas (2)	121
Tabla 4.11. El tono dentro de las doctrinas (3)	122
Tabla 4.12. Los llamados a la acción según doctrina (1)	124
Tabla 4.13. Los llamados a la acción según doctrina (2)	125
Tabla 4.14. Los llamados a la acción según doctrina (3)	126
Tabla 4.15. Los llamados a la acción según doctrina (4)	127
Tabla 4.16. Los temas del <i>Semanario Voz</i> y sus tonos (1).....	132
Tabla 4.17. Los temas del <i>Semanario Voz</i> y sus tonos (2).....	137
Tabla 4.18. Los temas del <i>Semanario Voz</i> y sus llamados a la acción.....	142
Tabla 4.19. Los temas del <i>Semanario Voz</i> en relación con la década (1)	154
Tabla 4.20. Los temas del <i>Semanario Voz</i> en relación con la década (2)	156
Tabla 4.21. Los temas del <i>Semanario Voz</i> en relación con la década (3)	157
Tabla 4.22. Los temas del <i>Semanario Voz</i> en relación con la década (4).....	159
Tabla 4.23. Los temas del <i>Semanario Voz</i> en relación con la década (5)	161
Tabla 4.24. Los temas del <i>Semanario Voz</i> en relación con la década (6)	163
Tabla 4.25. Los temas del <i>Semanario Voz</i> en relación con la década (7)	164
Tabla 4.26. Los temas del <i>Semanario Voz</i> en relación con la década (8)	167
Tabla 4.27. Los temas del <i>Semanario Voz</i> y su jerarquía	169
Tabla 4.28. Los tonos del <i>Semanario Voz</i> y su jerarquía	172

Esta tesis se registra en el repositorio institucional en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior que regula la entrega de los trabajos de titulación en formato digital para integrarse al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador, y del artículo 166 del Reglamento General Interno de Docencia de la Sede, que reserva para FLACSO Ecuador el derecho exclusivo de publicación sobre los trabajos de titulación durante un lapso de dos (2) años posteriores a su aprobación.

Resumen

Durante la década de los 90's Colombia atravesó un contexto de crisis interna y de violencia generalizada (Moreno 2010), entre otras cosas, por cuenta de acuerdos de paz fallidos; del auge del paramilitarismo en comunión con el Estado (CIDH 2023); de la injerencia de EEUU en el desarrollo jurídico, económico y militar del país; de la instalación definitiva del neoliberalismo; la profundización del anticomunismo de Estado y la persecución permanente a la militancia de izquierda, implicando esto último la búsqueda de exterminio del Partido Comunista Colombiano -PCC-, la Juventud Comunista Colombiana -JUCO- y la Unión Patriótica -UP- en todo el territorio nacional.

Teniendo en cuenta ese contexto, la presente investigación se interesó por aportar a los estudios sobre la prensa de izquierda en particular y sobre la prensa de partido en general, observando el caso específico del *Semanario Voz*, órgano de comunicación del PCC, con el fin de esclarecer cómo este medio mantuvo su publicación pese a la represión y persecución de la que era víctima directa e indirectamente.

Para cumplir con tal fin, esta tesis parte por esclarecer teóricamente qué es y qué características tiene la prensa de partido y la prensa de izquierda (comunista, socialista, obrera), así como el papel de la ideología, las clases subalternas, la disputa ideológica, el partido político en relación con el sistema mediático y la opinión pública en el quehacer de este tipo de medio y forma de comunicación. Lo anterior permitió sentar las bases para la investigación sobre el caso específico del *Semanario Voz* en la década de los 90's, pudiendo relacionar su contexto interno (estrechamente relacionado con el PCC) y externo (la realidad social, política y económica del país) con su ejercicio comunicativo y la necesidad de mantenerlo bien como forma de disputa o bien como forma de resistencia, al subrayar sus características, describir sus particularidades y conocer su funcionamiento.

Todo lo anterior se realiza con base en una estrategia metodológica mixta. La cuantitativa, que usa las herramientas de análisis de contenido para analizar las publicaciones de la década (las portadas y editoriales desde enero de 1990 hasta diciembre de 1999) y la cualitativa, que, por medio de entrevistas a cuatro militantes del PCC que vivieron aquella época, se profundiza en lo que los datos arrojan con el fin de corroborar o refutar la hipótesis principal, que versaba principalmente sobre que el *Semanario Voz* se adaptó de múltiples maneras a las condiciones de la década para mantenerse en el campo de la disputa y de la resistencia ideológica. Sobre esa misma base, se resolvieron de manera suficiente las preguntas de investigación que pretendieron esclarecer, en ese sentido, cómo fue el proceso de mantener la

publicación. Obtenidos los resultados, esta investigación concluye, grosso modo, que la prensa de partido, especialmente la prensa de izquierda, es una forma de disputa y, a la vez, de resistencia ideológica que, en ocasiones y según el contexto, se detenta más en una u otra.

Agradecimientos

Agradezco a Palmira Chavero por su acompañamiento, comprensión y paciencia en este proceso. A mis lectores Luis Daniel Botero Arango y Dasniel Olivera Pérez por su lectura juiciosa y sus recomendaciones. A la FLACSO Ecuador y quienes la hacen posible a través de su trabajo, por brindar los conocimientos y las herramientas necesarias para crecer académicamente.

Introducción

La prensa de partido y, especialmente, la prensa de izquierda (comunista, socialista, obrera), ha sido poco desarrollada por la academia (Hallin y Mancini 2004), lo cual deja un vacío teórico no solo frente a la historia de la comunicación y sus formas, sino frente a la historia en sí misma (Turán y Termes 1987), pues los estudios de esta suelen estar sujetos a la prensa privada cuando se acude a los medios de comunicación con el fin de analizar una época específica.

Teniendo en cuenta esto, la presente investigación pretender ser un aporte teórico y empírico a los estudios de la prensa de partido y de la prensa de izquierda en tanto se preocupa por, a través del análisis de un caso específico (*Semanario Voz*), proponer una estrategia metodológica que permita dilucidar los avatares por los cuales pasa un órgano de prensa de partido en un contexto determinado.

En ese sentido, esta tesis analiza al *Semanario Voz*, órgano del Partido Comunista Colombiano, durante la década de los 90's, teniendo en cuenta que en dicho periodo el país atraviesa por diversidad de escenarios sociales, políticos y económicos de profundización de la violencia, manifestada principalmente a través de la persecución, represión, asesinato, exilio, entre otros hechos, de los sectores de izquierda en todo el territorio nacional, especialmente de la militancia del PCC, la JUCO y la UP (CIDH 2023 y Unidad de Víctimas 2015) y de sus diferentes expresiones, formas y órganos de trabajo.

Sobre lo anterior, se parte de que el análisis al órgano de prensa en un contexto como el mencionado, permite evidenciar la manera en la cual este mantuvo su publicación pese a las condiciones del momento, cómo lo hizo, cuáles eran sus características y cuáles sus particularidades. Es decir, las formas en las cuales tanto el partido como el *Semanario* hizo frente a, por ejemplo, la represión y la persecución que lo afectaban, en dos vías principales: 1) en tanto prensa de izquierda y 2) en tanto es integrada por militantes de un partido que está siendo víctima de exterminio a razón de su ideología y proyecto político.

Para ello, esta investigación comenzó por conceptualizar la prensa de partido en su sentido más amplio, encontrando como primer escollo para ese propósito que el estudio de la misma y, por ende, su desarrollo conceptual, es poco. Ello afectó, por defecto, el segundo propósito: conceptualizar la prensa de izquierda en particular. Sin embargo, se encontraron fuentes que, de una manera u otra, apostaban a intenciones parecidas y que, en ese orden, lograron esclarecer a grandes rasgos qué son y cómo son estos tipos de prensa partidaria.

Luego de sentar lo que es la base de la investigación, se procedió a indicar aquello que la contiene y, que, al tiempo, le da forma. Es así que se profundizó sobre las clases subalternas, el papel de la comunicación, la ideología, la opinión pública, la disputa y la relación entre los partidos políticos y los sistemas mediáticos desde una perspectiva teórica crítica.

En ese sentido, luego de la aproximación a los principales postulados teóricos que permiten conocer a profundidad el tema de estudio; se presenta un contexto detallado tanto del PCC como del *Semanario Voz* en la época, es decir, tanto de sus desarrollos propios e internos, como de la época en sí misma. Para ello, bajo el entendido de que los 90's eran resultado de las décadas pasadas, se aborda el contexto desde 1950 hasta el 2000), cosa imprescindible para entender el marco en el que se desarrolla el caso de estudio. Seguido a ello, se describe el enfoque y la estrategia metodológica para obtener los datos; a continuación se presentan los principales resultados de la investigación y, finalmente, se enuncian los hallazgos y las conclusiones del estudio.

Esto dio como producto un análisis profundo del *Semanario Voz* en la década de los 90's, de su quehacer como órgano de un partido comunista en Colombia y de las maneras en las cuales un medio puede adaptarse con el propósito de mantener su publicación y, con ello, optar tanto por la disputa como por la resistencia ideológica; que no es otra cosa que la posibilidad de entrar al debate abierto de la opinión pública con el fin de mostrar que existen concepciones distintas de mundo.

Capítulo 1. Marco Teórico

1.1. La prensa de partido y la prensa de izquierda

El periódico no es sólo un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo.

— Ilich Vladimir Lenin

El concepto prensa de partido suele estar asociado de manera estrecha con los medios desde los cuales los sectores de izquierda comunican su ideario revolucionario. Es, por tal razón, que gran parte de la literatura que se encuentra sobre el tema hace referencia más a estudios de caso que a desarrollos conceptuales profundos sobre este.

1.1.1. La prensa de partido, un concepto difuso

Para comenzar a esclarecer dicho concepto, es necesario entonces mencionar que la prensa de partido en los países hispanohablantes adquiere nominaciones como: prensa socialista, prensa comunista, prensa obrera y prensa de izquierda. Sin embargo, cabe señalar que también existe prensa denominada de derecha en casos muy específicos: el español durante la época franquista y el alemán durante la época nazi. Todos ellos son estudios ubicados en esos momentos específicos de la historia, en donde en algunos casos se habla del tránsito de dichas épocas a la democracia o de la experiencia particular de las mismas, pero no como un concepto u apuesta vigente (no al menos bajo ese título) de los partidos ubicados en dicho sector político.

Por otra parte, gran variedad del contenido sobre la prensa de partido se centra en la mutualidad “Prensa y Partido” es decir, estudios de la relación de un concepto con, sobre o frente al otro; por ejemplo: de cómo la prensa y los partidos políticos se integran, apoyan, determinan o discuten; pero no de la prensa como órgano fundamental de los partidos, cual fuere su posición política.

Aquí cabe mencionar que Hallin y Mancini (2004) apuntaban que les sorprendió la poca disponibilidad de “— al menos en la bibliografía en lengua inglesa y en otras lenguas que pudimos leer en el idioma original— la historia de la prensa partidista (...) dado que la versión convencional de la historia de los medios de comunicación se centra en la prensa comercial” (278). Natalia Cedillo Carillo (2012, 62), en su investigación “Prensa partidaria y canción popular en la contienda política. Discursos subalternos en Ecuador, años 70 y 80”, llega a conclusiones similares aduciendo que “es importante señalar que no se han encontrado estudios o publicaciones en el país ni en Latinoamérica que analicen a la prensa partidaria y a

la canción popular como herramientas políticas”, lo cual apoya la deducción sobre el poco desarrollo teórico de uno de los conceptos primordiales para esta disertación.

Así pues, para fines prácticos, se apostará primero por tomar la literatura disponible que haga referencia exclusiva a la prensa de partido entendida como aquella prensa que es órgano integrante de un partido político, independientemente del posicionamiento ideológico de este. Luego, con un concepto general claro, se pasará a estudiar las características concretas de la prensa de partido referida a la izquierda para, finalmente, consolidar una base teórica clara que permita la comprensión de esta noción central.

1.1.2. Conceptualizando la prensa de partido

A grandes rasgos podría mencionarse que la prensa de partido da parte en su contenido, tal y como su nombre lo sugiere, de los intereses de un partido político. Es decir, expresa en cada una de sus páginas aquello que el partido decide y quiere que ahí sea dicho porque es el órgano de difusión del mismo. No es pues, una prensa que toma partido, sino que hace parte integrante de su cuerpo orgánico. Esto significa que no se ciñe únicamente, tal y como sucediera con la prensa privada (denominada también prensa tradicional o prensa burguesa según su arraigo-proveniencia), a dar cuenta de los hechos sociales, económicos, culturales y políticos (tanto nacionales como internacionales), sino que, además, destaca de tales hechos un juicio, una postura e incluso una disposición frente a estos, y expresa de manera más o menos directa las discusiones y análisis que tales hechos deberían suscitar en la sociedad en general con el fin de posicionar unas ideas sobre otras.

Cedillo (2014, 64) parte de la premisa de que la prensa de partido, como herramienta de organización política, “responde también a unas condiciones materiales e históricas que son determinantes para su concepción, funcionamiento y proyección” y que es “uno de los formatos más cuestionados por su rigidez, centralismo y verticalidad” ya que, al ser órgano interno de un partido, responde a las necesidades y orientaciones del mismo.

Por su parte, Makarchuk (2020, 34), indica que “los órganos de prensa de partido han atravesado una larga etapa de evolución, desde una estrecha especialización en temas políticos hasta su plena implementación en el campo de la información general” es decir, han pasado de tratar temas esencialmente políticos que pueden interesarle más directamente a sectores o nichos específicos, a abordar asuntos sociales más amplios, pues de no contener ideas que llamen la atención sobre aquello que le preocupa al conjunto de la sociedad, no tendría sentido la existencia misma del medio de comunicación.

A esto se le suma el hecho de que “a pesar de las previsiones, a menudo pesimistas, sobre la existencia de los medios impresos en general y de los medios partidistas en particular” (Makarchuk 2020, 34), la prensa de partido tiene aún perspectivas de existencia y desarrollo que, según el autor, en concordancia con lo mencionado por Cedillo (2014), obedecen a aspectos históricos: no está realizado el proyecto político, no hay entonces razones para dejar de transmitir cuál es, qué se pretende y que así la población se pueda identificar con él.

El surgimiento entonces de la prensa de partido obedece no solo a necesidades de facto, sino de largo aliento. Y su desenvolvimiento no está ligado únicamente con aquello que se transmite del partido hacia afuera como una relación lineal, sino con aquello que sucede dentro de un orden social específico, analizándolo desde una posición ideológica específica. Lo que implica que la prensa de partido está estrechamente sujeta al contexto en el cual se desencadena y, por supuesto, el partido del cual es órgano, lo que le sucede al partido dentro de ese contexto, se ve reflejado en la prensa y viceversa.

Es decir, la prensa de partido está determinada por lo que sucede en el partido luego de las reflexiones que este tiene sobre los diversos hechos sociales, políticos, económicos, etc., (bien sean estos mantenidos en el tiempo, cotidianos o coyunturales) y que se evidencia, entre otras cosas, en la transmisión de su proyecto político de múltiples formas, siendo la prensa solo una de ellas. En ese orden de ideas Claudio Panella y Marcelo Fonticelli (2007, 12) mencionan que:

Si se admite que un periódico es un medio de comunicación impreso que da a conocer noticias a través de la narración y el comentario, también lo es que su masividad lo convierte en un actor puesto en interacción con otros de orden político o social. En este sentido, coexisten diarios que se denominan independientes con otros que son voceros o se referencian en partidos políticos, en el Estado, en organizaciones gremiales o empresariales, en la Iglesia, etc. Todos, por supuesto, expresan una ideología, observan la realidad de una determinada manera, reflejan la concepción del mundo que tiene los componentes de su audiencia. Con estos últimos, los periódicos construyen pactos o contratos de lectura que devienen en fuertes lazos de identificación.

Y la relación con dichos lazos de identificación, permite hablarle a la audiencia de una determinada manera y con unos determinados fines. Cabe insistir aquí en que la prensa de partido no está necesariamente ligada a la izquierda, sino que, en términos generales, “se caracteriza por una posición política claramente expresada. Este tipo [de prensa] incluye publicaciones periódicas de diferentes orientaciones ideológicas y tendencias políticas,

incluidas las diametralmente opuestas” (Yurievna y Alexandrovich 2012, 1). Por tanto, esta prensa no necesariamente se da o se circunscribe en una sola orilla ideológica pese a que por razones históricas tenga mayor presencia en una de ellas, sino que nace a partir de la necesidad de generar ese lazo-identidad con su audiencia porque se tiene un objetivo político, social, económico, cultural e ideológico manifiesto.

Distinto sucede con la prensa privada (tradicional, burguesa o liberal), donde ya no es un partido el ente regulador, sino quienes son poseedores de dicho medio y que, aún con contenido ideológico, no exponen o se enmarcan de manera directa a una ideología o a un partido para que su audiencia lo sepa y genere ese lazo-identidad desde ahí, sino que refuerzan el orden social ya establecido (en todos los ámbitos, pero esencialmente el cultural y en cómo culturalmente se entiende la economía, las problemáticas sociales, la política, etc.) porque necesita mantener su vigencia.

En ese sentido, es vital comprender la diferencia entre estos dos tipos de prensa, que, aunque a su vez -seguramente- pueden subdividirse en más, este primer análisis es el que permite ubicarlas y entender que, al decir de Yurievna y Alexandrovich (2012, 1):

Los medios partidistas, como cualquier otro, son un instrumento de influencia en manos de sus fundadores. Pero el fundador de los medios es un partido político, por lo que para un periodista que trabaja en la prensa del partido, cualquier dirección del partido es una verdad indiscutible. No aparece en las páginas la opinión personal de un periodista o autor que no coincida con la opinión del aparato del partido.

Cobra sentido aquí la mención hecha sobre que la prensa de partido no es un tipo de prensa que tome partido, sino que es direccionada por el mismo y por tanto, obedece a sus ideales. Para la autora, en ese sentido, quién funda la prensa de partido es el “principal rasgo topológico que permite distinguir la prensa de partido de otras publicaciones” (Yurievna y Alexandrovich 2012, 1), pues lo que en él se publica y se difunde no tiene que ver con fines comerciales, sino sociopolíticos “deben definir, nominar los hechos en consonancia con la doctrina y dar razones para la acción cívica, más aún si en las filas propias o cercanas a las propias se ha instalado el malestar y la desorientación” (Panella y Fonticelli 2007, 12).

Camilo Tuafic (2012, 75), en esa misma vía, menciona que la diferencia principal entre la prensa de partido asociada a la izquierda, la prensa de partido asociada a la derecha (incluso al

centro) y la prensa privada (tradicional, burguesa o liberal)¹ son las “restricciones”, o sea, quién las dirige y para quiénes es dirigida, pues

la naturaleza de esas restricciones es diferente. Mientras una, la restricción burguesa, [de la cual hace parte la prensa de partido de derecha, la prensa privada y/o burguesa y algunos tipos de prensa tradicional (con sus bemoles), sobre todo en los países en los cuales gobierna la denominada centro-derecha, derecha y extrema derecha -aun cuando sea bajo el rótulo de la democracia-], tiende a dejar sin expresarse a los intereses de la mayoría de la población, la restricción proletaria [prensa de izquierda, socialista, obrera, etc.], en cambio, permite que se planteen diferentes opiniones en el seno del pueblo (Tuafic 2012, 75).

Lo que significa que, mientras unas se ocupan sobre todo de transmitir información, las otras buscan que se generen discusiones, estudios, reflexiones, etc., frente a lo que se dice y lo que pasa en la vida cotidiana.

Es decir, con las restricciones se cuestiona la pretensión de convencer a las y los lectores de la existencia de objetividad y neutralidad en la información, así como la importancia de la libertad de prensa, para que estas puedan ser difundidas en calidad de noticias, comunicados, artículos, etc., aun cuando es claro que la misma obedece a intereses concretos (los de quienes poseen los medios, los de quienes pautan con los medios, los de quienes tienen incidencia en el control y vigilancia de estos, entre otros muchos ejemplos) pues muestran, inevitablemente, de maneras más o menos evidentes, que sí tienen posición político-ideológica aunque la nieguen o no la hagan pública. En ese sentido, el autor menciona que

Aunque publique el relato de crímenes sensacionales, o aquel de las grandes competencias deportivas, para atraer lectores, la atadura básica del periodismo es con la actividad política, y, en la sociedad burguesa, también con los negocios, como anunciante e ideólogo; por ello no es extraño que los capitalistas cuiden como a la niña de sus ojos lo que llaman “libertad de prensa” y extiendan bajo su manto protector a sus restantes libertades tan queridas, como la de ganancia ilimitada, la de explotación humana y la libertad de engañar a las masas (Tuafic 2012, 74).

Así mismo, Yuriévna y Alexandrovich (2012, 2) hacen hincapié en que la prensa de partido, contrario a lo que sucediera con la prensa privada (burguesa, tradicional o liberal), goza de mayor estabilidad en tanto el partido pueda financiarla, pues no depende de las condiciones

¹ Esto no significa que dentro de estos tipos de prensa no se hallen iniciativas que le apuestan a la verdad, la memoria, la justicia o la paz, como si estos fueran temas que solo trata una orilla política, sino que, en la estructura que define dentro del capitalismo la prensa masiva, estos temas se abordan, debaten y publican de manera distinta.

del mercado de la información, “al no ser un proyecto comercial, no es rentable por su naturaleza y proviene del dinero del partido”.

Por lo anterior, se entiende pues la prensa de partido como aquella que indica su filiación política, “cumple importantes funciones de campaña, propaganda, organización y construcción de Foto; mantiene contacto entre militantes del partido y atrae nuevos seguidores, presentándoles en los objetivos y el programa del partido, su posición sobre los temas sociopolíticos actuales” (Yurievna y Alexandrovich 2012, 2).

En este punto puede deducirse que los dos tipos de prensa funcionan de una manera muy parecida y que dichas maneras determinan de forma directa cómo se organizan cada uno de estos conforme al propósito que tienen y que es ahí donde radica su diferencia esencial. Frente a ello, finalmente, Panella y Fonticelli (2007, 12-13) , señalan que más allá de las similitudes, en la prensa de partido prevalece [al menos de manera pública]: 1) la intención de “influir e incidir sobre la vida política del país”, 2) la pretensión de “difundir principios doctrinarios”, 3) la necesidad de “reafirmar la identidad partidaria”, 4) la importancia de “debatir sobre cuestiones internas”, 5) la urgencia de “criticar a los adversarios políticos”, 6) el interés de “legitimar los discursos de la dirigencia” y 7) la obligación de “mantener la cohesión de sus militantes y adherentes” pues, caso contrario, este tipo de prensa no tendría sentido.

1.1.3. Prensa de izquierda (comunista, socialista, obrera)

Para los obreros conscientes no existe tarea más importante que la de comprender el significado de su movimiento y conocerlo con exactitud. El venero único, pero invencible, de fuerza del movimiento obrero es la conciencia de los obreros y la amplitud de su lucha.

— Ilich Vladimir Lenin

Para comenzar, se puede decir que la prensa de partido, en términos generales, tiene, en su seno, al menos cuatro características básicas: 1) debe ser fundada necesariamente por un partido político para ser categorizada como tal, 2) en ese sentido, responde a los intereses del partido del cual es órgano de divulgación de ideas, 3) su capacidad de difusión estará directamente relacionada con la capacidad económica del partido que la sostiene, pues no tiene inclinaciones comerciales y 4) publica los ideales sociales, políticos, económicos y culturales del partido que la dirige y no de individualidades. Su quehacer, pues, está relacionado con lo esencialmente político, sin que ello signifique dejar a un lado los temas que le interesan a la sociedad en general con el fin de acercar el partido a las masas y las masas al partido.

La prensa de izquierda (esta será la denominación para aquella prensa que se catalogue como comunista, socialista u obrera y que emane de un partido), por otra parte, responderá sí, a todas las características mencionadas con anterioridad, pero con la diferencia de que todas ellas estarán determinadas por un interés común, bajo la dirección de un partido comunista, socialista u obrero, que busca “la difusión del marxismo, la institucionalización del movimiento socialista, la construcción de la identidad de las clases populares, los perfiles del publicista socialista y la relación del socialismo con la cultura de masas” (Buonuome 2014, 148).

Se destaca de ella pues, su evidente inclinación ideológica y se la reconoce no solo como un órgano de difusión, sino de formación comunista o socialista que buscará posicionar dicha ideología dentro de la opinión pública como posibilidad viable. Bajo la luz de Juan Buonuome (2014, 146), “la prensa obrera se caracterizaba por su localismo, variedad, pluralidad ideológica y debilidad financiera”. La prensa de izquierda, en ese sentido, tiene el ánimo de “editar un periódico y mantener una actividad regular de redacción en la prensa periódica [que permita] no sólo construir un liderazgo dentro del movimiento socialista, sino también mantener una plataforma desde donde entablar o por lo menos intentar un diálogo polémico con otros actores del mundo político y cultural” (Buonuome 2014, 149) enfrentándose no solo a las condiciones propias de cada contexto en el cual se desarrolle y las garantías de seguridad que el mismo brinde, sino los recursos humanos, materiales, estructurales, económicos e incluso legales de los que se dispongan para tal fin.

Frente a lo que concierne a la información de la cual se compone la prensa de izquierda, Tuafic (2012), basado en las ideas de Mao Tse-Tung, afirma que todo periodismo, cultura, arte...

Pertencen a una clase determinada y están subordinados a una línea política determinada. No existe, en realidad, arte por el arte, ni arte que esté por encima de las clases, ni arte que se desarrolle al margen de la política o sea independiente de ella. [...] El arte y la literatura están subordinados a la política, pero, a su vez, ejercen una gran influencia sobre ésta (Tuafic 2012, 76).

Bajo esta premisa se entiende que existe una relación dialógica entre la política y la prensa y no de simple subordinación, aunque esta última pueda hacerse más notoria al contener y darle forma a la primera (tanto material como simbólica) en la sociedad. Es decir, si bien se hacen distinciones que apuntalan a caracterizar los tipos de prensa que pueden generarse desde un órgano partidario o no, la prensa como concepto y como parte de la literatura tiene en todos

los casos (formas de manifestación y funcionamiento) un trasfondo político y, al tiempo, al asirse como parte de la sociedad, le devuelve al partido o al medio en forma de opinión pública (y publicada) lo que la sociedad toma de ella (nuevos militantes, críticas, suscripciones, desuscripciones, enemigos, etc.).

Lo anterior, sin embargo, tiene sentido en tanto se comprenda como un asunto colectivo y no de individualidades, dicho de otra manera

al decir que el arte y la literatura están subordinados a la política, nos referimos a la política de clase, a la política de masas, no a la política de un reducido número de supuestos políticos. La política, ya sea revolucionaria o contrarrevolucionaria constituye la lucha de una clase contra otra, y no la actividad de unos cuantos individuos (Tuafic 2012, 76).

Bien sea porque, como la prensa de partido, emana directamente de un partido, o porque, por fuera de un partido político debe lo que ella contenga a personalidades o grupos políticos o económicos para su funcionamiento (creación-publicación-difusión, entre otros elementos). No puede hablarse pues de la prensa en su totalidad sin hablar del ámbito económico que la hace (o no) posible. No puede hablarse de la prensa de izquierda en particular, sin denotar las dificultades que esta puede atravesar en algunos casos por cuenta de la capacidad económica con la que cuente (o no) el partido de la cual es órgano.

Bajo esa misma lógica, es importante comprender entonces que la prensa de izquierda requiere contar con la mayor capacidad de difusión posible aun cuando los recursos suelen ser un obstáculo manifiesto para algunos de los partidos de esta posición política. Esa posibilidad de difundir está pues directamente relacionada con aumentar las probabilidades de alcance y por ende de posibles suscripciones, nueva militancia, interés en el partido o en su proyecto, en últimas, de personas que se identifiquen y creen un lazo con la línea política que de él emana. No basta, en ese orden de ideas, con tener publicaciones locales (que de tenerlas deben superarse) dado que existe la “necesidad de concentrar todas las fuerzas del partido - publicistas, organizadores, recursos materiales, etc.- con vistas a crear y dirigir debidamente el órgano de todo el Partido” (Lenin 1973, 21) para que cumpla la función que se requiere.

Así pues, un partido de izquierda recurre a la prensa como al cuerpo que expresará las ideas del partido con distinta profundidad según las necesidades contextuales, respondiendo a cómo afecta lo que pasa en la sociedad el proyecto político y qué debates se tienen sobre ello, pero también cómo el proyecto político pone a disposición soluciones, análisis o explicaciones a lo que pasa en la sociedad, teniendo en cuenta la estrechez del partido con las masas: partido-sindicatos, partido-movimiento estudiantil, partido-gremios, partido-barrios, partido-

representación institucional, etc., y enfrendando ello a las apuestas a corto, mediano y largo plazo que se han trazado para, finalmente, proponer en aquello que publican las acciones a tomar o las reflexiones a tener valiéndose “de un periodismo militante que [busque] convertir a la teoría marxista y socialista en una herramienta de construcción identitaria” (Buonuome 2014, 149).

Es decir, no se escribe en el medio partidario de manera indiferente, ni quien escribe es cualquier militante (dirigente o no), sino que debe ser alguien formado para tales fines, que sepa comunicar acertadamente lo que el partido le demanda pues “la prensa es el centro y la base de la organización política” (Lenin 1921).

Gran parte del contenido de este tipo de prensa puede ser catalogado como agitacional y propagandista, entendiéndose la agitación como un ejercicio que busca movilizar los sentidos, ocupándose “de los atropellos, de los abusos, de los hechos concretos en que se manifiesta la opresión contra los obreros, campesinos, estudiantes” (Ramírez y Caicedo 1973, 5) a manera de denuncia directa y que busca provocar o convocar acciones colectivas: un mitin, una huelga, una marcha, etc. Y la propaganda, por su parte, entendida como “el conjunto de actividades encaminada a la difusión de la ideología” (Ramírez y Caicedo 1973, 5) que pretende, por medio de la información y la formación “ganar la conciencia de todos los sectores populares, sobre la base de generalizar sus experiencias en la lucha de clases” (Ramírez y Caicedo 1973, 5), lo que significa colectivizar las necesidades, los problemas y la apuesta política y social más profunda y detalladamente que con la sola agitación. La prensa de izquierda pues,

Desempeña funciones de propagandista, agitadora, organizadora, educadora y crítica de masas, dentro de los marcos de una orientación política más o menos flexible, más o menos rígida, según las circunstancias del partido de la clase obrera, que se presume, expresa de manera más exacta que algunos individuos aislados (sean periodistas o políticos) los intereses de las grandes mayorías nacionales (Tuafic 2012, 78).

Así mismo, esta prensa acaba siendo un actor político tanto por hacer parte de un partido político como por disputarse en representación de ese partido, dentro de la sociedad, la opinión pública. Es decir, los individuos que integran esta prensa pretenden “desarrollar una acción conjunta o lograr un objetivo común” (García 2007, 205) que los lleva a actuar colectivamente (en este caso, como se ha explicado con anterioridad, por su identidad ideológica y su proyecto político). En ese respecto, García (2007) señala que un actor político lo es en cuanto

i) cuyos miembros están integrados en torno a similares —o, al menos, convergentes— intereses, percepciones y creencias con respecto a un problema, ii) que cuenta con cierto grado de organización y recursos y con mecanismos para la resolución de conflictos internos, iii) que tiene los medios y la capacidad para decidir y/o actuar intencionada y estratégicamente para la consecución de un objetivo común como unidad suficientemente cohesionada, lo que le identifica y diferencia frente al resto y iv) a la que, por tanto, se le puede atribuir alguna responsabilidad por sus decisiones y/o actuaciones (García 2007, 206).

El medio es “poseedor de una línea política que lo expresa, lo identifica y, a la vez, lo diferencia de otros” (Panella y Fonticelli 2012, 13) justamente porque se ubica de manera abierta en una orilla ideológica que explícita o implícitamente le permite modelar el temario que el partido orienta decidiendo qué incluir, qué no, qué jerarquizar, qué impulsar, qué problematizar, etc., siempre acompañado ello de comentarios que pretenderán indicar cómo analizar las situaciones sociales históricas y coyunturales bajo la concepción marxista.

Por consiguiente, la prensa de izquierda, según Armando Hard en Tuafic (2012, 83), cumple con al menos tres funciones:

1) Transmitir a las masas noticias y orientaciones que las mantengan informadas de manera amplia y multilateral y que, al mismo tiempo, las ayuden a formarse revolucionariamente; 2) presentar manifestaciones artísticas y literarias, que siempre tienen una determinada influencia en el pueblo, y hacerlo en forma amena, interesante y ágil, logrando satisfacer las exigencias crecientes de las masas en cuanto a calidad; 3) informar, orientar y enseñar al pueblo acerca de la ciencia y la técnica; divulgar los nuevos métodos de producción y elevar la conciencia técnica de los trabajadores.

En otros términos, la prensa de izquierda es tanto un medio como una fuente para la resistencia y la disputa ideológica en tanto, en sintonía con todo lo mencionado, orienta, forma, llama a la acción, organiza e informa a las clases subalternas por medio de los análisis sociales, políticos, económicos y culturales del país, al tiempo que comunica los propósitos revolucionarios de un partido político.

1.2. Comunicación, clases subalternas, ideología y disputa

La preparación ideológica de la masa es una necesidad de la lucha revolucionaria, es una de las condiciones indispensables para la victoria.

—Antonio Gramsci

En este aparte, bajo el entendido de que la prensa de izquierda se hace desde una concepción de mundo diferente, que entiende a la misma y a quienes participan de ella de manera distinta a como se hace desde el capitalismo, pretende dar cuenta de esas nociones que cambian por el lugar desde el cual se enuncian.

1.2.1. Comunicación

Hablar de la comunicación en términos generales y no de los medios de comunicación en términos particulares -aun cuando uno de estos es parte constituyente de la disertación- tiene la intención de no subsumir a lo dicho por los medios (masivos o no), toda posibilidad de comunicar; es decir, de transmitir/compartir/emitir (con o sin reciprocidad) información que, a su vez, contiene ideas, valores, necesidades, etc. Ello, teniendo en cuenta que la comunicación en su sentido más amplio contiene especificidades propias del momento en el que se desarrolla y que, en ese sentido, deben ser evaluadas al momento de querer analizar o identificar las características de la misma en un caso concreto.

En otras palabras, entender que la comunicación “tiene lugar en un sistema económico particular, en una forma de producción y reproducción social específica” (Sierra, 2020, 19) que en este caso es el capitalismo, permite develar el papel que juega ella en dicho sistema, pero, también, cómo este la puede determinar en tanto los factores que la integran. Lo que significa que es bajo las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales propias del sistema capitalista que la comunicación se desenvuelve. Lo que a su vez supone que las formas de comunicación en este tipo de sociedad son producidas y reproducidas según las necesidades de la misma.

Sin embargo, ese entendimiento también permite dilucidar que hay fórmulas distintas para comunicar y que bien pueden buscar escaparse del sistema o usar las herramientas y desarrollos de este, de una forma distinta y para un fin contrario. Es así que existen quienes se han ocupado, aún con dichas condiciones, de romper las fronteras de la comunicación establecida creando maneras de contraponerse al dominio absoluto por medio de la organización social y/o partidaria en su sentido más amplio, y por medio de la creación de medios propios en su sentido más sintético.

Tal es el caso de las prensas alternativas (en el contenido y no solo en el formato), populares, comunitarias, de izquierda, etc., que, sobre la reivindicación de apostarle a un carácter emancipatorio de la comunicación, emprenden la iniciativa de deshegemonizar el ejercicio comunicativo. Este es un trabajo que puede entenderse en doble vía: 1) hacer llegar a quienes no han tenido lugar en la comunicación a gran escala (mediática) el análisis de los hechos de otros sectores hasta el momento invisibilizados por el capital y 2) propender por que quienes no han tenido lugar en esa comunicación como emisores puedan tenerlo. Esas posibilidades generan, al tiempo, otras: a) disputar la generación de opinión individual y colectiva, b) disputar el lugar de la opinión pública en tanto su publicación y no solo su existencia abstracta en la cotidianidad social y c) promover tanto el debate público (colectivo) como la reflexión individual ideológica frente a los hechos sociales.

Para este aparte, pues, se toma como base la importancia de “reivindicar la capacidad transformadora” de la subalternidad (Sierra 2020, 22) desde una perspectiva histórica, esto es, teniendo presente que no es posible pensar por fuera del devenir de la historia humana los hechos que le dieron forma al pasado, que le dan al presente y que le darán al futuro. Tal cosa permite ver, por ejemplo, que “toda narrativa es una forma de cavar trincheras” (Sierra 2020, 22), o sea, toda narrativa (imperante o no), es una búsqueda de posicionamiento ideológico. Y “las ideologías, como las lenguas, son esencialmente sociales. No hay ninguna ideología "personal" o "individual"” (Van Dijk 2005, 18), lo que significa, además, que todo este es un proceso siempre colectivo.

Lo anterior parte de una premisa y de una urgencia: tener presente que “una de las formas más eficientes del dominio ideológico se da cuando también los grupos dominados aceptan las ideologías dominantes como ‘naturales’ o como parte del ‘sentido común” (Gramsci 1971 citado en Van Dijk 2005) o, como lo indicaran igualmente Marx y Engels, cuando “las ideas dominantes son también en todas las épocas las ideas de la clase dominante” (Armand Mattelart 2020, 11). Esto es, que la naturalización del dominio ideológico desde la comunicación, en conjunto con lo político y lo económico, impediría, a todas luces, referirse a un antes y a un posible después que permita pensarse la comunicación como parte de una apuesta transformadora, ya que lo que se entiende como ‘sentido común’, es aquello que, bajo la luz de Gramsci, se hace común bien sea por medio del uso de medidas coercitivas o de la búsqueda de consensos (Gramsci 1971 citado en Van Dijk 2005).

Contrario a secundar dicha naturalización conveniente para la ideología dominante, lo que se propone aquí es evidenciar esas vías teórico-prácticas que permiten construir colectivamente

apuestas comunicativas con carácter emancipatorio, tal y como lo hace la prensa de izquierda. La comunicación y su uso, entendida, pues, en tanto su facultad humana y social, como una vía de lucha de la subalternidad propia de esos medios alternativos, populares, contrahegemónicos, etc.

1.2.2. Clases subalternas

Pero, ¿de qué hablamos cuando decimos: subalternidad, clases subalternas o grupos sociales subalternos? De aquellos grupos sociales pertenecientes a clases sociales sometidas a la dominación de una clase dominante. Para Gramsci, el surgimiento de estas clases subalternas está estrechamente relacionado con el surgimiento de una sociedad dividida en clases y su importancia recae en que en ellas se encuentra el germen de la transformación de la sociedad por tender a encontrarse. Así menciona que, aunque “la historia de las clases subalternas es necesariamente fragmentada y episódica; en la actividad de estas clases hay una tendencia a la unificación” (Gramsci 2023, 286) y, dicha unificación, se puede manifestar en la lucha contra el sometimiento de la clase dominante, lo que implica, para el autor, que “todo rastro de iniciativa propia de las clases subalternas tenga un valor inestimable” (Gramsci 2023, 286), dado que han llegado al punto de revelación así sea provisionalmente, gracias a esa unificación.

Empero, la comprensión de estos conceptos que Gramsci moldea a lo largo de su teorización, implica denotar que las iniciativas defensivas de las clases subalternas, al carecer de lo que él llamara autonomía política, “están limitadas por sus propias leyes de necesidad, que son más complejas y políticamente coercitivas que las leyes de necesidad histórica que rigen las acciones de la clase dominante” (Gramsci 2023, 289). Por tanto, el entendimiento de estas clases pasa necesariamente por el entendimiento de sus necesidades y, más aún, del surgimiento de esas necesidades en el seno de un tipo de sociedad específico, ya que las transformaciones históricas que ha sufrido la humanidad le dan forma a estas, “la dictadura moderna elimina también estas formas de autonomía de clase [partidos, sindicatos, asociaciones culturales], y se esfuerza por incorporarlas a la actividad estatal: en otras palabras, la concentración de toda la vida de la nación en manos de la clase dominante se vuelve frenética y absorbente” (Gramsci 2023, 289) ya que para suplir las necesidades, pareciera ser incondicional ser parte del sistema.

Bajo el entendido de que las luchas que emprenden las clases subalternas son una cuestión política y que, al decir de Cristancho (2023), estas se fundan en lo económico, aunque en la realidad adquiera una autonomía relativa para su desenvolvimiento, “la unidad fundamental

de estos dos planos de la realidad se sintetiza en el principio de que no hay explotación sin dominación, pero tampoco puede haber dominación sin explotación” (Cristancho 2023, 69). Habría que poner de presente que, en ese sentido, la consecución del poder político, unido con la mantención del poder ideológico, permite mejorar las condiciones concretas de conservación y reproducción de las relaciones de sumisión, sometimiento y explotación de las clases subalternas. En otras palabras, hablar de las clases subalternas es hablar de la subordinación ocasionada por la clase que mantiene el poder económico, político e ideológico. Siendo estos tres los estadios necesarios de disputa entre dominados y dominantes.

Sin embargo, entrever dichas disputas se complejiza cuando “el poder político como dominación violenta de clase se legitima y se mantiene como coacción potencial en la medida que prioriza para su expansión el consenso” (Cristancho 2023, 69), con el propósito de evitar a toda costa la búsqueda, por parte de la subalternidad, de la visibilización o la demostración de la falsedad de dicho consenso, que tiene en su seno diversas formas de violencia y de fuerza no siempre evidentes, ocasionando con ello la revelación ante el mismo, es decir, ante las fuerzas sociales que lo hacen posible y que son antagónicas aun cuando se encuentran presentes en la hegemonía no solo política (conglomerado de organizaciones que la hacen posible y que la mantienen), sino civil (la sociedad).

Así, y bajo el entendido de que, como lo menciona Vallés (2010, 12), “política y comunicación son prácticas sociales indisociables” -y el sistema económico las define- “el resultado de la acción comunicativa aporta sentido a la acción política y la legitima” (Vallés 2010, 12). Debe tomarse a la comunicación como parte de un engranaje que no puede estudiarse de manera disgregada, pues es necesario insistir en esos otros elementos que la integran, ya que dejarlos por fuera del análisis supondría un abordaje entre metafísico y retórico que poco o nada tendría de científico para su estudio, dado que no habría posibilidad de vislumbrar que la hegemonía, producto del dominio ideológico, es, en últimas, el resultado del consenso social impuesto por la persuasión y la coacción a través del Estado (en todas sus formas de representación) y la sociedad civil (en todas sus formas de sustentación).

Es así que, para la relación y discusión que se presenta frente a la comunicación y el papel de la subalternidad en el ejercicio comunicativo de, por ejemplo, la prensa de izquierda, es necesario: 1) dejar en claro que la comunicación no funciona de manera aislada y autónoma, sino que hace parte de un sistema; en este caso, el capitalista. Y que es bajo el entendimiento de ello que se puede proponer un tipo de comunicación que se oponga, tal y como se vio con

anterioridad. 2) Que tales claridades dotan el ejercicio de la comunicación de historia, esto es, de experiencias pasadas y, por ende, de posibilidad de transformación, lo que significa que la comunicación no es inmutable, ni mucho menos tiene una vocación natural, sino que 3), hace parte vital del desarrollo de la humanidad en su devenir y, en ese sentido, de las reivindicaciones sociales y populares, es decir, que emprende y mantiene la lucha por la comunicación como parte de la lucha contra el dominio ideológico desde todas las formas en las que este se expresa y que, por supuesto, no todo se subsume a ella pero que sí puede pasar por ella, tal y como se explica con la prensa de partido de izquierda y su actitud transformadora.

1.2.3. Ideología

La comunicación es, pues, en esencia, una de las formas en las cuales se concreta o vislumbra la ideología, pues esta última compone y a su vez representa el estado de cosas. Para explicar esto se partirá de dos nociones que se complementan: la primera, que estima que “las ideologías encarnan los principios generales que controlan la coherencia total de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo” (Van Dijk 2005, 19) y la segunda, en vía gramsciana, que estipula que existen unas ideologías que el autor denomina como ‘históricamente orgánicas’, o sea, capaces de organizar a las masas, de formar conciencia e incidir en la lucha (Varesi 2016, 13). En ambos casos, y a grandes rasgos, la ideología no es otra cosa que la búsqueda de la naturalización de una idea de mundo que se constituye en modelos mentales insertos en el ‘sentido común’, que organizan la sociedad y que quedan almacenados en la memoria episódica, “son los constructos mentales que controlan el discurso, la interacción y otras prácticas sociales” (Van Dijk 2005, 19) que se concretan en la cotidianidad, en la vida material. Es por eso que, siendo así, la ideología y la disputa de la misma, es eje central para el capitalismo, pero también para quienes se oponen a este.

Conforme a lo anterior, la tarea de la subalternidad ha sido tener un lugar en esa disputa ideológica y profundizarla, teniendo en cuenta que la ideología establece “una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva” (Portelli en Álvarez 2015, 16) y es ahí en donde, con la excusa de los consensos evitan las iniciativas transformadoras.

Lo anterior porque “la ideología como expresión de la concepción del mundo de la clase dirigente en el campo de la sociedad civil y en el seno de la superestructura, posee una estructura ideológica que es la organización material destinada a mantener, defender y

desarrollar el frente teórico e ideológico” (Portelli en Álvarez 2015, 16), lo que significa que hay una relación de reciprocidad en la conformación de los consensos entre la estructura y la superestructura. La comunicación juega ahí un papel que va en doble vía: como expresión de la estructura y como catalizadora de la misma. En otras palabras, es cierto que la comunicación por sí sola no crea las condiciones materiales del capitalismo, pero sí es determinante en su sostenimiento, en la validación de sus procedimientos y en la normalización de los mismos para mantener su vigencia.

Esto se logra, por ejemplo, a través de los medios masivos de comunicación, dado que “todo lo que se publica es constantemente influenciado por una idea: servir a la clase dominante, lo que se traduce en un hecho: combatir la clase trabajadora” (Moares 2004, 3 - 4) pues asegura “la existencia del capitalismo, el consenso y la fuerza física de los pequeño-burgueses” (Moares 2004, 3 - 4). Hoy tales aseveraciones pueden mantenerse, aun cuando no se hable de la ‘clase trabajadora’ como tal, sino de todos los grupos sociales marginados y explotados que son, a su vez, los llamados a materializar las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales necesarias para su emancipación, como clase subalterna.

Empero, ¿qué es la ideología? Lo primero que habría que decir es que definir ideología, al igual que varios de los conceptos que se han trabajado en esta investigación -y de los que hacen parte de los estudios de las ciencias sociales y humanas como tal-, es una labor casi imposible. No solo por la extensión que dicha pretensión necesitaría, sino porque quienes se ha ocupado de estudiarla a lo largo de la historia, tampoco han podido llegar a un acuerdo que permita una definición cerrada o global, concluyendo que “el término «ideología» tiene un amplio abanico de significados útiles y no todos compatibles entre sí” (Eagleton 1997, 19).

Sin embargo, esto no significa que pueda dársele uso al término de manera abstracta sino, más bien, que dicho uso depende de las lecturas académicas sobre el contexto, situación, tema, etc., que se estudie y desde dónde se paren esos estudios. Lo que a su vez implicaría, según algunas de las definiciones encontradas, posicionarse ideológicamente: desde dónde estudio lo que estudio, por qué lo estudio y para qué lo estudio. De ahí viene, entre otras razones, la importancia de abordar distintos autores para tratar de acercarse a una definición más ‘neutral’ pero, ¿cómo hacerlo entre el abanico de posibilidades?

Eagleton (1997) se da a la tarea de concretar algunas de estas nociones en cortas frases con el fin de mostrar su pluralidad e incompatibilidad en varios de los casos. Encuentra, entonces, a la ideología como:

a) el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida cotidiana; b) conjunto de ideas característico de un grupo o clase social; e) ideas que permiten legitimar un poder político dominante; d) ideas falsas que contribuyen a legitimar un poder político dominante; e) comunicación sistemáticamente deformada; f) aquello que facilita una toma de posición ante un tema; g) tipos de pensamiento motivados por intereses sociales; h) pensamiento de la identidad; i) ilusión socialmente necesaria; j) unión de discurso y poder; k) medio por el que los agentes sociales dan sentido a su mundo, de manera consciente; l) conjunto de creencias orientadas a la acción; m) confusión de la realidad fenoménica y lingüística; n) cierre semiótico; o) medio indispensable en el que las personas expresan en su vida sus relaciones en una estructura social; p) proceso por el cual la vida social se convierte en una realidad natural (19-20).

Demostrando, una vez más, un sinfín de posibilidades de definición y, al tiempo, probando la imposibilidad de armar a partir de una serie de nociones tan amplia, a la fuerza, una que sea ‘neutral’ y que sirva para estudiarlo todo. A propósito de eso, el autor también comenta que “cualquier término que lo cubra todo pierde su filo y queda reducido a un sonido vacío” (Eagleton 1997, 27).

Aun así, y suponiendo que tal cosa sea posible para algunos estudiosos, cabe recalcar que, al tratarse de una investigación que aborda la prensa de izquierda y que para el análisis que se propone tiene en cuenta que esta parte de una necesidad, entre otras, ideológica de un partido comunista, socialista u obrero, se propende es por entender más en singularidad qué es la ideología para dicho sector político. Esto deja, a su vez, comprender la importancia que le da un partido político de este tipo a tener un órgano de prensa propio.

Esto, no sin antes dejar en claro que se tiene presente que “aunque el marxismo contribuyó mucho al planteo del problema, tanto la palabra como su significado se remontan más allá del marxismo y desde la época en la que este apareció, nuevos significados han surgido y han adquirido una forma independiente de dicha doctrina” (Mannheim 1941, 49).

Bajo dicha claridad, mencionar que el estudio que hace Marx (1974) de la ideología tanto en palabras de Larrín (2008) como de Eagleton (1997) fue ya superado, pues tiende a una acepción limitada o ambigua de la misma, aunque esta sirviera de base para su posterior estudio y profundización no solo para el marxismo sino para la academia en general.

Sobre la primera acepción de Marx sobre ideología, Eagleton (1997) mantiene que no solo es poco convincente sino insuficiente, pues

Si los seres humanos realmente fueran lo suficientemente crédulos y simplones como para dar su asentimiento a un gran número de ideas totalmente vacías de significado, podríamos preguntarnos razonablemente si vale la pena dar un apoyo político a tales personas. Si son tan crédulas, ¿cómo podrían esperar alguna vez la emancipación? (Eagleton 1997, 32).

Y, por otra parte, Larrín (2008) indica que aunque tanto Marx como Engels propusieron un concepto crítico de ideología, “no estuvieron exentos de ambigüedades, afirmaciones desequilibradas y formulaciones poco claras” (12), lo que condujo a que esos problemas se vieran presentes en posteriores razonamientos sobre este tema, “como no hay una definición sistemática y elaborada de ideología en la obra de Marx con la cual contrastar frases aisladas, cualquier afirmación puede parecer de peso y puede considerarse como estableciendo el rasgo esencial de ideología” (Larrín 2008, 12) lo cual sería (y ha sido) un error no solo conceptual, sino académico.

No obstante, una de las nociones más claras y notorias de Marx sobre ideología, se encuentra en el prefacio Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política de 1859, que es posterior al de Ideología Alemana escrito entre 1845 y 1846, texto del que varios académicos contemporáneos se han prendido para tratar de definir la ideología en Marx, llevando a varios errores. Sin embargo, en la época, este fue un escrito desconocido por varios marxistas, lo cual permitió que no influyera negativamente en las elucubraciones que tendrían estudiosos como Gramsci sobre el tema por contener esta la versión más negativa de Marx sobre ideología como falsa conciencia. En el prefacio, en cambio, se puede apreciar una visión más amplia del autor, lo que le da una suerte de superación en tanto la interpretación del fenómeno. Versa de la siguiente manera:

es menester distinguir entre el trastocamiento material de las condiciones económicas de producción, fielmente comprobables desde el punto de vista de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en suma, ideológicas, dentro de las cuales los hombres cobran conciencia de este conflicto y lo dirimen. Así como no se juzga a un individuo de acuerdo a lo que éste cree ser, tampoco es posible juzgar una época semejante de revolución a partir de su propia conciencia, sino que, por el contrario, se debe explicar esta conciencia a partir de las contradicciones de la vida material, a partir del conflicto existente entre fuerzas sociales productivas y relaciones de producción (Marx 1859, 5).

A partir de aportes como estos o por interés propio del desarrollo del marxismo, unas de las mayores profundizaciones que se han hecho de este término son las de Lenin, Althusser y Gramsci, quienes dirigieron gran parte de sus esfuerzos en tratar de definir con mayor

precisión lo que podría comprenderse como tal y, por tanto, cuál era el paso a seguir frente a ello, pues, eso sí, siempre se ha entendido (es común a los tres) que esta está relacionada no solo con el mundo de las ideas (o la llamada superestructura), sino con las prácticas sociales y productivas (la estructura) pues de una manera u otra, la determinan.

A grandes rasgos, podría decirse que, para Lenin (1894) siempre fue evidente que había una distinción entre las relaciones materiales, que permiten por su concreción el análisis científico y las relaciones sociales, que no lo permiten y que constituyen siempre la superestructura. En ese mismo espacio distinguía, a su vez, dos tipos de conciencia en el proletariado: la conciencia en sí, que es la primera conciencia del trabajador sobre su lugar en el mundo productivo y que es esencialmente sindicalista y espontánea; y la conciencia para sí, que es una conciencia más elevada, que permite el cambio de una sociedad pero que, en su entender, debía llegar desde intelectuales de afuera (por fuera del mundo obrero como tal). En ese sentido, el autor hablaba de lo trascendente que era, para la lucha, tener dirigentes ideólogos inmersos en la clase obrera, “la única alternativa es o la ideología socialista o la ideología burguesa. No hay un curso intermedio (porque la humanidad no ha creado una ‘tercera’ ideología y, además, en una sociedad destrozada por los antagonismos de clase nunca podrá haber una ideología sin clase o sobre las clases)” (Lenin 1894, 298-299).

Por otro lado, está Althusser, quien no ciñe de ninguna manera la ideología a un proceso racional, sino a la reflexión de lo que es el ser humano en sociedad teniendo en cuenta las afectaciones emotivas (positivas o negativas) que este tiene con cuanto lo rodea y determina. En palabras de Eagleton, Althusser comprende pues la ideología como “una organización particular de prácticas significantes que constituye a los seres humanos en sujetos sociales, y que produce las relaciones vividas por las que tales sujetos están conectados a las relaciones de producción dominantes en una sociedad” (Eagleton 1997, 40) por lo que esta, en últimas, “expresa un deseo, una esperanza o una nostalgia, más que la descripción de la realidad” (Althusser 1969, 234).

En Gramsci, finalmente, la ideología o, más bien, su definición, se debe enfrentar a una dificultad que, a su juicio, no es casual: a que se le llame ideología tanto a la superestructura como a las elucubraciones individuales (sean estas acertadas o meros absurdos), impidiendo con ello su análisis serio e, incluso, su apropiación como parte de la lucha. Además, comprende que la ideología, en sí misma, no tiene la capacidad de cambiar la estructura, sino que es un sistema de ideas, una “concepción del mundo que está implícitamente en el arte, el derecho, en la actividad económica y en todas las manifestaciones de la vida colectiva e

individual” (Gramsci 1948, 249). Para Gramsci, la ideología en el sentido orgánico de la palabra, “es capaz de organizar a las masas humanas y para esto debe traducirse en orientaciones específicas para la acción” (Larrin 2008, 108).

Siendo así, podría decirse que, para estos autores escogidos, la ideología es una visión de mundo, el resultado material e inmaterial del mismo y una de las vías necesarias para su transformación, pues es el espacio en el cual los seres humanos en reciprocidad con su realidad concreta toman conciencia y pueden decidir asumir la lucha, lo que Marx llamara comúnmente su rol histórico.

Es, por todo lo anterior, que para un partido u organización social de izquierda acabar con “la organización material empeñada en mantener, defender y desarrollar el ‘frente’ teórico o ideológico” (Moares 2004, 6) es posible solo teniendo en cuenta el ejercicio comunicativo como uno de los ejes centrales de esa lucha por la emancipación en mano de las y los subalternos, pues es este el que divulga y unifica concepciones del mundo por medio, justamente, de “la función de difundir contenidos que ofrezcan orientaciones generales para la comprensión de los hechos sociales, a partir de ópticas sintonizadas con determinada agrupación social más o menos homogénea y preponderante” (Moares 2004, 7).

Esta estructura ideológica está compuesta por entes que han sido institucionalizados para tal labor, y que son los encargados de difundir la ideología del grupo dirigente en tanto fracción cultural. Los medios de comunicación, en ese particular, buscan intervenir esos “planos ideológico-cultural y político con el objetivo de diseminar informaciones e ideas que contribuyen a la formación y consolidación del consenso” (Moares 2004, 7) en torno a determinadas ideas que emanan y obedecen al orden social establecido por el capital.

Por ende, la subalternidad, consciente del lugar que ocupa la comunicación en la posibilidad de confrontación de las ideas, se organiza para tener su propio grupo dirigente, su propio frente, destinado a la labor particular de desarrollar las fuerzas de la comunicación como herramienta de lucha, como bandera, como consigna, como derecho universal a tener voz y combatir el sentido común, que es, en últimas, “la cristalización de un conjunto de concepciones vagas y heterogéneas que se sustancian en los múltiples espacios de socialización y que es, al mismo tiempo, el sentido común dominante porque expresa la resultante de las luchas sociales” (Varesi 2016, 55) actuales. De esa urgencia nacen los medios populares, las prensas partidistas de izquierda y demás expresiones orgánicas de diversidad de sectores sociales y populares.

Es de tal manera que la subalternidad -consciente y organizada, organizada y consciente- que comprende la comunicación como parte integral de una lucha superior, tiene como uno de sus elementos centrales la crítica al ‘sentido común’ que se ha instaurado en la modernidad, entendiéndolo como el resultado del predominio de una ideología sobre otras, es decir, como algo capaz de ser transformado.

Ello ha permitido avanzar en la búsqueda de acciones que posibiliten dichas transformaciones, al tener la capacidad de evidenciar las contradicciones del orden social establecido; “se trata, por lo tanto, de elaborar una filosofía que, teniendo ya difusión o difusividad por encontrarse conectada a la vida práctica implícita en ella, se convierta en un renovado sentido común” (Varesi 2016, 56).

Tal cosa será posible en tanto, lejos de tomar una actitud doctrinaria desde afuera, se apueste por apelar a lo que Gramsci llamara “el buen sentido”, es decir, la facultad que tiene la sociedad de saber el lugar que ocupa en la misma en tanto cumple un papel específico en ella, y lo que padece por consecuencia de esta, pues, ni en las mayores condiciones de alienación posibles, la ideología dominante ha podido eliminar tal objetividad. La comunicación con carácter emancipatorio está conectada, consecuentemente, con esas condiciones sociales y las nombra para ponerlas en la discusión pública de las opiniones, cargadas de ideas que revolucionan el estado de cosas porque profundizan las contradicciones y alienta la praxis.

1.2.4. Disputa ideológica

Para avanzar en el objetivo de la comunicación como una vía de lucha de la subalternidad se debe “contar con un sistema de medios de comunicación que torne posible la circulación de las ideas ‘subversivas’ de un orden social que debe ser subvertido porque condena a la humanidad y a la Madre Tierra a su extinción” (Borón 2015). Tal cosa, por supuesto, no es fácil. Se requiere, para lo anterior, un mínimo de recursos económicos, técnicos y tecnológicos, además de las personas dispuestas a hacer parte de ese grupo dirigente, de apropiarse de los conocimientos necesarios e, incluso, de asumir las represalias que causan estos procesos, sobre todo cuando logran consolidarse con la fuerza suficiente como para implicarle a los grandes conglomerados económicos, que concentran la propiedad de los medios privados y masivos de comunicación, alguna molestia, pues dichos conatos de circulación de ideas subversivas serán señalados de antidemocráticos, de terroristas mediáticos o de proclives a la consolidación de una dictadura izquierdista.

Atilio Borón, ubicaría “la centralidad de luchar en el plano de las ideas apelando a los instrumentos propios de nuestra época, desde la televisión hasta las redes sociales” pues, aunque esta necesidad ha sido “precozmente detectada” por la subalternidad, ya Simón Bolívar concebía a la opinión pública como una fuerza política prioritaria, al igual que José Martí, cuando señaló que las “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras” (Borón 2015), pero ¿cómo lograr el cometido de elevar esa lucha por las ideas en un tipo de sociedad en donde la comunicación no ha sido democratizada? Pues bien, habrá espacios que tendrán que ser ganados por la fuerza, al tiempo que se hace presencia en aquellos donde la posibilidad ya está dada o ya ha sido ganada y, en sintonía, tendrá que emprenderse de manera decidida, el debate frente a la concentración mediática, que es, en otras palabras, luchar por la democratización de la comunicación ya que

para que unos ciudadanos disfruten el derecho de recibir informaciones y opiniones se debe garantizar a otros el derecho de emitir informaciones y opiniones. Y ese derecho, todos los sabemos, lo posee sólo un oligopolio de unas pocas empresas de comunicación. En consecuencia, los medios no ejercen el derecho a la libertad de expresión, ejercen el derecho a la censura puesto que deciden qué es lo que se publica y difunde, y qué es lo que no” (Serrano 2013, 54).

Todo esto porque, distinto a lo que intenta mostrar el bloque dominante, tanto

los contenidos que difunden los medios como su organización y las características de su inserción en el éter están fuera de cualquier tipo de control democrático. Los monopolios mediáticos se escudan detrás de la defensa de la propiedad privada, la libertad de prensa y de pensamiento para desbaratar cualquier intento de regulación democrática (Serrano 2013, 54).

Aduciendo, además, “que al ser entidades de derecho privado esos medios se deben encontrar a salvo de cualquier clase de fiscalización estatal que pudiera erigir trabas a su derecho a disponer de sus medios de la forma que estimen más conveniente” (Serrano 2013, 54). Sin señalar que “por sus efectos y sus consecuencias son entes eminentemente públicos, y por lo tanto deben ser sometidos a control democrático” (Serrano 2013, 54).

Según una caracterización realizada por Vallés (2010, 15 - 16), la lógica comunicativa dominante se distingue por I) “la atención preferente por los sucesos, los episodios circunstanciales, y no por los procesos prolongados y complejos”, lo que implica no brindar análisis del estado de cosas actuales a quienes consumen los medios masivos; II) “la preferencia por los elementos de sorpresa/novedad, no por los rasgos de normalidad o de regularidad”, la telenovelización, la banalización y la negativización de la política, son

ejemplos de cómo los medios alejan las discusiones reales, se olvidan los argumentos y se espectaculariza lo importante para restarle trascendencia social; III) “la predilección por los contenidos más próximos al impacto emocional que a la exposición racional, tal como se mencionaba en el punto anterior, el apelar a la espectacularización”, es un claro modo de apelar a los sentidos, no al razonamiento, no solo se censura información que permita el debate público real, sino que se brindan elementos triviales de la realidad, lo que busca evitar que se demanden las injusticias sociales; IV) “la afición por la crisis o la ruptura, no por la estabilidad o la continuidad”, dado que una inestabilidad continua le permite al capital mostrar sus soluciones y hacerlas atractivas; “la focalización en los momentos de conflicto y de enfrentamiento entre posiciones rotundamente enfrentadas, y no en los que ofrecen compromisos o transacciones entre posiciones matizadas”, con el fin de polarizar las posturas -a sabiendas de cuáles son más fuertes y cómo pueden seguir fortaleciéndolas en el “debate público”; V) “la predilección por el personaje símbolo-relato, no por los actores colectivos y, en consecuencia, la insistencia en interpretar motivaciones e intenciones de tales personajes, más que en describir sus conductas y argumentos, más atentos a especular con qué intención oculta adoptan determinadas conductas más que a describirlas con exactitud”; VI) “la conversión de la llamada investigación periodística en una inquisición agresiva sin garantías para los investigados y que culmina en veredicto anticipado sobre su responsabilidad”, actitud que suele hacerse presente contra actores sociales que son entendidos como contrarios o como peligrosos; VII) “finalmente, la acumulación indistinta y confusa de información y opinión, formulando comentarios o interpretaciones sin datos contrastados y con el apoyo exclusivo de las inclinaciones personales del profesional que las formula” y con el interés particular de quienes lo contratan para ubicar en la llamada agenda mediática no solo tema, sino opiniones de manera más o menos directa.

Por lo anterior, la comunicación como herramienta de lucha, como bandera de libertad, como consigna, como derecho, como voz de unidad, es un elemento vital para la subalternidad, y tal como sucediera con la comunicación bajo el sistema capitalista, para la subalternidad tendrá que tener correspondencia con la táctica y la estrategia del partido u organización social que reconozca su importancia y funde, sobre la base de ello, su propio medio.

Es decir, la comunicación, como parte de la organización minuciosa de la subalternidad para su avance social hacia la emancipación, es necesaria; el poder que posea, será el dado por quienes crean en su capacidad movilizadora y vean en ella la posibilidad concreta de difundir las ideas de la transformación social que el partido u organización social requiera contra el

sistema para cumplir su objetivo, su programa o su proyecto. La prensa de partido de izquierda es pues un ejemplo de ello.

La comunicación, como se detalló con anterioridad, no puede disolver las condiciones materiales propias del sistema en el que se desenvuelve por sí sola. Sin embargo, dotada del poder suficiente, es decir, viéndola no como un mero instrumento, sino como un proceso, es capaz de evidenciar las condiciones sociales, políticas, culturales y económicas que imperan en el capitalismo y, en conjunto con otras formas de lucha, la comunicación tiene la capacidad de avivar acciones que permitan la organización de los grupos subalternos, así como sus posteriores actividades (bien sean en el marco de un partido u organización social o no).

Las formas de comunicación se han multiplicado a lo largo de la historia, el periódico, la radio y la televisión han ido sufriendo los avances tecnológicos y han implicado en cada avance una migración de parte de sus audiencias. Lo que, a su vez, ha supuesto la necesidad de la migración de sí mismos a las formas más actuales de comunicación con el propósito de seguir teniendo presencia en la vida cotidiana de la población. Por ello, la lucha por el poder desde este estadio se comprende a partir del reconocimiento de estas nuevas -y complejas- formas que ha adquirido la publicación y la difusión de las ideas, dado que de ello depende la materialización de las disputas ideológicas en el plano mediático.

1.3. Partido político, sistemas mediáticos y sistemas políticos

La humanidad no per-sigue nunca quimeras insensatas ni inalcanzables; la humanidad corre tras de aquellos ideales cuya realización presente cercana, presente madura y presente posible.

— José Carlos Mariátegui

A la hora de abordar el papel que cumple la prensa de izquierda en una sociedad, es importante abordar también los estudios alrededor de los sistemas de medios de comunicación o mediáticos (términos usados según autores pero que hacen referencia al mismo fenómeno) y la relación de estos con los sistemas políticos.

1.3.1. Partido político

Sobre lo anterior, es pertinente esclarecer cómo los tipos de partido existentes, según su génesis, es decir, su forma y razón de existencia (si es un partido de cuadros, de masas o catch all, etc.) y también su lugar de existencia (contexto), determinan las necesidades que este tendrá para lograr sus objetivos.

En un sentido breve y a manera de ejemplo: no es igual la existencia de un partido de izquierda en un entorno progresista (un gobierno progresista) dentro del cual posiblemente

pueda desenvolver su vida partidaria sin mayores apremios, a esta misma existencia en un entorno de derecha (con un gobierno de derecha o extrema derecha) dentro del cual seguramente va a sufrir limitaciones de facto para el desenvolvimiento de su quehacer político y social, bien sea por las leyes que amparen o busquen amparar el modelo imperante, o por los grupos representativos que los defiendan (dentro y fuera de la legalidad), relegando a los partidos contrarios a un estado de marginalidad, semi-ilegalidad o ilegalidad; y/o por, aún sin verse sometido de plano a esos estados, no contar con la fuerza social suficiente para hacer frente al gobierno y por ende para mantener sus órganos en función (órganos comunicativos, financieros, etc.) con regularidad.

Esto último puede, además, convertirse en un círculo vicioso que acaba por deteriorar la posibilidad de existencia de los partidos que padezcan esta situación. Explico: si no se cuenta con la fuerza social suficiente (llámese militancia, simpatizantes o individuos que se sientan identificados con el proyecto político), seguramente (dependiendo de lo robusto que haya sido el partido), en más o menos tiempo, ello desencadene dificultades también económicas, que a su vez pueden conllevar a que, hablando del órgano de prensa, no solo no se imprima lo suficiente para hacer real la pretensión de la disputa ideológica, sino que al no ser suficiente el tiraje es también insuficiente la distribución, por tanto el dónde está quien los lee, disminuyendo, desde ese frente, la capacidad de atraer nuevos militantes, incidir en la generación de opinión pública, crecer, etc.

Teniendo en cuenta lo anterior, este apartado se centrará en dos aspectos fundamentales: el primero, establecer, grosso modo, los tipos de partido existentes; el segundo, dilucidar qué se entiende por sistemas de medios de comunicación o mediáticos y qué se entiende por sistemas políticos en relación con estos, para, en tercer y último lugar, tratar de ubicar el lugar que ocuparía la prensa de partido y de izquierda entre estos conceptos.

Todo ello se hará sobre una realidad de facto que debe tenerse en cuenta: los estudios que han tratado estos temas relacionándolos con la prensa en su sentido más amplio, se han quedado cortos o nulos en incluir en sus investigaciones a la prensa de izquierda o, incluso, a la prensa de partido en general. En cambio, la realidad ha sido otra con los medios de comunicación de masas porque “han abierto nuevas vías para el contacto directo entre los ciudadanos y sus líderes políticos, lo que supone que estos últimos ya no precisen de los cauces partidistas tradicionales” (Montero y Gunther 2002, 14) y, dichos medios, por sus transformaciones históricas notorias, llamen la atención de quienes se interesan por estos temas.

Esto implica una dificultad en tanto deja un vacío que, lejos de querer llenar a la fuerza aquí, solo podrá ser remarcado como una deuda que tiene la academia. Ya, al respecto, Hallin y Mancini (2004, 278), como se indicó al principio de esta investigación, apuntaban lo sorprendente que era para ellos la poca disponibilidad que había de estudios de la prensa partidista y cómo ello implicó carencias en la investigación que realizaban “dado que la versión convencional de la historia de los medios de comunicación se centra en la prensa comercial” (278).

En tal sentido, volviendo a la pretensión del apartado, se buscará definir, a la luz de Alan Ware (1996) lo que es -o puede ser- un partido político (el poder ser es importante tenerlo en cuenta dado que, tal y como el mismo autor lo menciona, cada búsqueda de definición absoluta lleva consigo contra pesos o consideraciones a tener en cuenta y que impedirían, al tiempo, declarar que la misma es, por fin, precisa). El autor indica que un partido político tiene al menos cinco rasgos generales claves, a saber:

1) “Son instituciones que agrupan a la gente con el propósito de ejercer el poder en el seno del Estado” (27-28) (los contra pesos aquí expuestos son, por una parte, que si bien es más de una persona la que compone a un partido político como tal, no significa que este no pueda estar orientado por una sola persona y, por otra parte, con respecto a ejercer el poder en el seno del Estado, que esto se relativiza con la existencia de partidos que pretenden acabar con él o partidos que con su no participación en el ejercicio del poder buscan deslegitimarlo y/o derrocarlo).

2) “los partidos pretenden usar medios legítimos para lograr sus objetivos” (28) (los contra pesos en este caso tiene que ver con que existen, por un lado, partidos que pese a iniciar como organizaciones civiles acaban envueltas en conflictos armados con un régimen y, por el otro, partidos que son el brazo político de una organización que entiende que el derrocamiento del Estado debe darse así sea por la fuerza -violencia- y tiene, conforme con eso, también, un brazo militar para la lucha armada).

3) “si pueden, los partidos intentarán participar en las elecciones que se celebran en el Estado” (29) (los contra pesos en este punto están ligados a dos problemas centrales: A) partidos que existen en lugares en los cuales no se celebran elecciones no podrían ser catalogados como tal y B) aquellos partidos que no legitiman el régimen o que a menara de protesta concreta no participan electoralmente no podrían denominarse como tal).

4) “son instituciones que pretenden representar a más de un único y limitado interés social” (29-30) (el contra peso ahora vira en torno a que si bien, dentro del liberalismo, cada vez son más los partidos han ido ampliando la expresión de sus intereses sociales para que más población llegue a ellos o se sientan identificados con, no todos están en esta lógica).

5) “los partidos son agrupaciones de personas que tienen creencias, actitudes y valores similares” (30) (los contra pesos finales son que, a menos de que se trate de partidos pequeños o de corta data, es casi imposible que no converjan en él multiplicidad de visiones y, por ende, de disensos, que, si bien algunos estudiosos mantienen siempre podrán llegar a un acuerdo común, Ware (1996) insiste, acarrearía una dificultad adicional, los partidos dirigidos por un líder carismático pueden carecer de una opinión organizada en su orden estricto, es decir, orgánicamente -colectivamente- generada, cosa que no podría arrebatarse fácticamente a un partido su denominación como tal).

Con lo dicho hasta aquí, aunque, en efecto cumple la misión de tratar de definir lo que es un partido, cabe advertir que “los niveles de afiliación a los partidos y a sus organizaciones afines han caído significativamente, poniendo así en cuestión la viabilidad de las estructuras institucionales basadas en la participación de las masas que tuvieron su origen en etapas históricas anteriores” (Montero y Gunther 2002, 13) pero que ello no implica necesariamente que, como han mantenido algunos estudiosos, los partidos acaben por desaparecer, sino que se han transformado (y se seguirán transformando), como sucediera con todas las expresiones de la vida colectiva en el marco de una sociedad que continuamente se altera, según los avances y retrocesos de la misma, pues aunque “las tendencias hacia la secularización han debilitado el peso de los partidos confesionales, al mismo tiempo que el crecimiento de la riqueza y la expansión de las clases medias han reducido la base electoral potencial de los partidos ligados a la clase obrera” (Montero y Gunther 2002, 13) no están solucionadas todas las problemáticas sociales que siguen dado como resultado hoy objetivos y proyectos de cambio que pueden acabar por la conformación de un partido o por la afiliación a uno.

1.3.2. Sistemas de medios de comunicación (o mediáticos) y sistemas políticos

A la hora de hablar de sistemas de medios de comunicación en relación con los sistemas políticos, es necesario acudir a, quizá, uno de los trabajos más juiciosos hechos en este ámbito: Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política de Hallin y Mancini (2004), investigación en la cual los autores se preocupan por dilucidar la relación entre cada uno de los sistemas y de proponer al tiempo una estrategia metodológica para su estudio posterior, por medio del análisis comparado a

partir de los modelos ideales occidentales que sugieren: el Modelo Mediterráneo o Pluralista Polarizado, el Modelo Noreuropeo o Corporativista Democrático y el Modelo Liberal o Noratlántico. Esto cobra importancia en el presente trabajo dado que, tal y como se indicara al principio de esta investigación, no pocos han sido los y las autoras que han resaltado la necesidad de profundizar en el estudio de la prensa de partido.

Así mismo, explican que su trabajo no tiene la intención de dar una explicación absoluta de las relaciones entre los sistemas, sino, más bien, de brindar un mecanismo mediante el cual se pueda seguir estudiando la misma. Esta apreciación es vital porque, al no contener dicho análisis casos de estudio de América Latina, por ejemplo, puede que algunas de las tesis o conclusiones que ponen a disposición no apliquen o no puedan ser puestas como calco y copia y, menos aún, cuando se trata del estudio particular de la prensa de partido.

Con mencionadas claridades, recalamos, grosso modo, que los autores mantienen que es posible entrever o demostrar las relaciones o distancias que existen entre los sistemas mediáticos y los sistemas políticos según factores como: “la estructura de los mercados mediáticos, incluido especialmente el grado de desarrollo de la prensa de gran tirada; el grado y la forma del paralelismo político; el desarrollo de la profesionalidad periodística; y el grado y la forma de la intervención estatal” (Hallin y Mancini 2004, 270) en lo concerniente a el sistema de medios de comunicación y

el papel del Estado en la sociedad; el carácter de mayoría o de consenso del sistema político; la pauta de la organización de los grupos de interés, incluida la distinción entre el sistema liberal más fragmentado y el sistema más corporativo; la distinción entre el pluralismo moderado y el pluralismo polarizado; y el desarrollo de la autoridad racional-legal en comparación con las formas clientelistas de organización social (Hallin y Mancini 2004, 270) con respecto a los sistemas políticos.

Guerrero (2017), se da a la tarea de cuestionar qué aplica y qué no en América Latina, pues considera el estudio hecho por Hallin y Mancini (2004) un avance importante que tiene que ampliarse a los estudios en el continente. Así, especifica que, para América Latina, pueden compartirse plenamente dos consideraciones hechas por los dos autores, la primera es que “si bien existe una interrelación entre los sistemas mediáticos y los políticos son las variables de los segundos los que funcionan como variables independientes” (Guerrero 2017, 99) y, la segunda, que si bien los “sistemas políticos moldean en términos generales a los mediáticos, no es posible encontrar una coincidencia de influencia directa y unívoca entre cada una de las variables políticas y las mediáticas, por lo que resulta ocioso pretender correlaciones rígidas

entre las variables” (Guerrero 2017, 99). Lo anterior, teniendo en cuenta que, el estudio de los sistemas propuestos por Hallin y Mancini (2004) en América Latina se podrían construir “a partir de la forma en que las variables del sistema político ayudan a moldear sobre todo dos ámbitos generales del entorno mediático: la función vigilante de los medios y la efectividad regulatoria”.

Moares (2013, 12), en ese sentido, ubica la configuración actual del sistema mediático como

Un árbol que pertenece a un reducido número de corporaciones que se encargan de fabricar un volumen convulsivo de datos, sonidos e imágenes, en busca de incesante lucro a escala global. Esas corporaciones se establecen gracias a la potencia planetarizada de sus canales, plataformas y soportes de comunicación digitales, que interconectan, en tiempo real y con velocidad inaudita, pueblos, sociedades, economías y culturas.

Es decir, en tanto se comprende que, como lo indica Guerrero (2017) al sintetizar algunas de las premisas de Hallin y Mancini (2004) con respecto a las variables presentadas por estos autores en cuanto a: 1) La historia política “entendida en términos del desarrollo democrático de los países, y en términos de si las distintas fuerzas políticas encuentran soluciones sin tensar el aparato institucional” al cual llaman moderado “o si hay constantes tensiones que ponen en entredicho a los gobiernos y/o a las instituciones” que es el polarizado, 2) El tipo de gobierno “considerado a partir de su conformación, mayoritaria o de coalición. El primero implicaría mayor concentración del poder, mientras que el segundo posibilitaría la generación de pactos y coaliciones”, 3) Los tipos de representación de intereses “en la arena política con tendencias de corte más individual (liberal) o más colectivo (corporativista)”, 4) “La tendencia en la vida pública y los procesos políticos hacia el predominio de la legalidad y la racionalidad o bien hacia las relaciones de tipo clientelista y de cierta informalidad” y 5) “La tendencia del papel del Estado en la economía y en la vida social, ya sea hacia el dirigismo — uno de cuyos resultados puede ser el Estado de bienestar— o hacia la libre acción de las fuerzas del mercado” (Guerrero 2017, 99-100).

Ya Hallin y Mancini (2004) insistían en que “las relaciones entre las variables del sistema de medios de comunicación y del sistema político no se pueden interpretar como una correspondencia mecánica exacta” (271-272) justamente porque aquellos elementos que componen una estructura política, si bien interactúan con los medios de comunicación, no lo hacen únicamente con estos sino, por ejemplo, con “las características de la estructura industrial y de la cultura de consumo” (Hallin y Mancini 2004, 271-272) de ciertos países, y, en ese mismo orden, pasa con algunos “factores específicos de las industrias mediáticas, tales

como las estructuras de los mercados de la prensa” (Hallin y Mancini 2004, 271-272). Con respecto a los sistemas de medios ocurre igual, ya que “tienen sus propios efectos sobre el sistema político” (Hallin y Mancini 2004, 272), lo que hace del proceso que describen los autores “en realidad un proceso de coevolución de las instituciones mediáticas y políticas dentro de unos contextos históricos específicos”.

En ese sentido, según Guerrero (2017), hechos como la caída del comunismo, la globalización, los avances tecnológicos y los nuevos actores políticos “impulsaron proyectos, programas y acciones que, dependiendo de los ámbitos y los contextos, se apegaron al liberalismo, al neoliberalismo e, incluso, al populismo, manteniendo frecuentemente al clientelismo como denominador común” (103).

Moares (2013), además, mantiene que hay un enfrentamiento a un poder que a veces se hace tan difuso y veloz que pareciera ser utópico querer enfrentarlo. Para explicarlo se hará mención de cada una de las características del sistema mediático explicadas por el autor con el fin de desarrollarlas:

En primer lugar, [el sistema mediático] evidencia capacidad de fijar sentidos e ideologías, formar opiniones y trazar líneas predominantes del imaginario social. Ejerce un poder incisivo, penetrante y permanente en prácticamente todas las ramas de la vida social, aunque escape a la percepción de amplios sectores de la población, acostumbrados a incorporarlo, sobre todo a la televisión, a su cotidianidad (12).

Lo que se logra por medio de la selección anticipada de aquello que se desea la población vea, lea y escuche, además, dicho por una serie de actores sociales elegidos también premeditadamente que hacen análisis y dan opiniones dentro de un marco específico: el permitido por el medio. Y dentro de unas necesidades específicas: las del capitalismo. Es por esto que hay contenido fraccionado según tipo de audiencia (edad, género, clase social, etc).

En segundo lugar, el sistema mediático se maneja con desenvoltura en la apropiación de diferentes léxicos para intentar colocar dentro de sí todos los léxicos, al servicio de sus objetivos particulares. Palabras que pertenecían tradicionalmente al léxico de la izquierda fueron resignificadas en el auge de la hegemonía del neoliberalismo, en los 80 y los 90 (Moares 2013, 13).

Aquí, quienes tienen la tarea de organizar esos grupos dirigentes contra la hegemonía, deben estar lo suficientemente formados y capacitados para hacer frente a las investidas tácticas del sistema que continuamente se apodera de las luchas sociales, de sus discursos y sus

símbolos, con el propósito de restarle legitimidad al avance de la movilización contra el estado de cosas.

En tercer lugar, el sistema mediático infunde y celebra la vida para el mercado, la supremacía de las seducciones consumistas, el individualismo y la competencia; la existencia subordinada al mantra de la rentabilidad. La glorificación del mercado consiste en presentarlo como el medio más adecuado de traducir anhelos de la sociedad, como si solamente él pudiera convertirse en instancia de organización societaria. (Moares 2013, 13).

Una de las dificultades que atraviesa la lucha por la emancipación en el sentido amplio de la palabra es la imposibilidad de enfrentar correctamente los hábitos infundidos por el mercado, situándose en una posición de prepotencia intelectual que desdeña de las poblaciones por sucumbir a tales seducciones. El trabajo, en este sentido, es desarrollar herramientas pedagógicas que permitan a las gentes de a pie ver las cadenas invisibles de las cuales están siendo presas y buscar formas de combatirlas de manera colectiva.

En cuarto lugar, el discurso mediático está comprometido con el control selectivo de las informaciones, de la opinión y de las medidas de valor que circulan socialmente. (...) Los medios hegemónicos procuran reducir al mínimo el espacio de circulación de ideas alternativas y opositoras, por más que éstas continúen manifestándose y resistiendo (Moares 2013, 14).

En esta cuarta y última característica hecha por Moares, recae gran parte de la urgencia de la búsqueda de la emancipación y la organización de la subalternidad, pues la llena de argumentos: nadie más está llamado a esa labor, ni la va a cumplir. Aquí, la tercera tarea que recae en las clases subalternas: tener claro que los medios actúan según intereses y saber analizar críticamente los momentos en los que estos parecieran distanciarse entre sí por ciertas dinámicas políticas o económicas de la clase dominante.

Normalmente los enfrentamientos o las distancias, visibles por corto tiempo, tienen que ver con pujas dentro de la misma clase, las cuales pueden enfrentarse entre ellas porque cuentan con equiparables correlaciones de fuerza, así como con equiparables estructuras mediáticas pero que de cualquier manera no son contradicciones lo suficientemente profundas como para hacerlas públicas de manera prolongada, ya que tienen una ambición superior a cualquier diferencia y que los une a pesar de estas: operar “en consenso para reproducir el orden del consumo y conservar las hegemonías constituidas” (Moares 2013, 14).

Borrat (1989), al hablar del periódico denominado independiente, sugería que

En las actuaciones que realiza para dar satisfacción a estas necesidades compartidas con otros actores políticos, el periódico se perfila, junto con la empresa editora de la que depende, como un grupo de interés que, para lograr sus objetivos, necesita narrar y comentar la actualidad política, social, económica y cultural ante una audiencia de masas. Tal actuación pública hace de él un agente de socialización que influye sobre sus lectores tanto desde la superficie redaccional como desde la superficie publicitaria de los temarios que publica, tanto cuando pretende «formar» a su audiencia como cuando se propone «informar» o «entretener» (Borrat, 1989, 68).

Podría decirse algo muy parecido de la prensa de partido en cuanto la necesidad de la que se parte y el lugar que ocupa en su ejercicio dentro de la sociedad, pero también con relación a las instituciones. La diferencia radicaría en que la prensa de partido indica su posicionamiento ideológico y, más que depender de una empresa editora, depende de las orientaciones de la dirigencia del cuerpo partidario, dando como resultado, en el caso de esta investigación, un semanario que contiene por lo que muestra, pero también por lo que omite, esas decisiones internas del cuerpo editorial, “las actuaciones públicas del periódico son el resultado o producto de una serie de actuaciones no públicas” (Borrat 1989, 68).

No sucede entonces en la prensa de partido lo que sucede con la prensa independiente, en la cual “en la medida en que se encuentran en los temarios publicados ciertos rastros del proceso de producción y de la toma de decisiones que lo encauzan, es posible un conocimiento aproximativo e hipotético de los intereses del periódico” (Borrat 1989, 68) difíciles de analizar a priori, sino que, por el contrario, al decirse y por ende al lector tener conciencia de la posición política que tiene el medio puede elegir o no leerlo. Es así que, si como postula el autor “cada sistema político configura su propio subsistema de medios de comunicación masiva, las configuraciones o «figuras» así diseñadas podrían ser utilizadas como indicadores de las maneras y los estilos de hacer política que ese sistema privilegia” (Borrat 1989, 68), podría decirse que la prensa de partido, que su necesidad en tanto el partido también es un actor político y su existencia en tanto haya democracia es una necesidad histórica. Sin embargo, lo que se ve es que

la empresa privada tiene el dominio pleno en el campo de la prensa, coexiste con la empresa pública en el campo de la radio y sigue viendo complicadas sus expectativas de acceso al campo de la televisión. Entre tanto, los partidos políticos y los movimientos sociales carecen de sus correspondientes medios de comunicación masiva, salvo muy contadas excepciones, y disponen tan sólo de periódicos de circulación menor. Esta carencia resulta particularmente

grave con respecto a los periódicos, si se piensa que la prensa es el lugar normal -no digo el único- para el discurso político de reflexión y de análisis (Borrot 1989, 76).

Todo lo hasta aquí mencionado, debe ser, además, relacionado de manera explícita -porque implícitamente está en todo- con el ejercicio directo de la política que, a diferencia de lo que menciona Vallés (2020, 11) al asegurar que “no sólo la influencia exógena de los medios, sino también la transformación de la propia política democrática por obra de los modos de comunicación prevalentes [...] afecta al proceso político, a su arquitectura institucional y a los resultados que produce, debilitando la legitimidad del sistema y de sus decisiones” demuestra que la comunicación no es en sí misma o por sí sola un poder (“el cuarto poder”), sino que es revestida de este por medio de elementos como el ideológico, que parece ponerse de presente, necesita ser difundido, no siempre entendido, pero necesariamente asumido. La comunicación hoy, el modo en el que funciona, es la prueba fehaciente del sistema en la que se desarrolla, pues tiene la tarea -tanto en la inmediatez como en el largo plazo- de mantener el statu quo bajo un manto de superioridad y omnipresencia.

La política democrática no ha sido entonces “«raptada» por una lógica comunicativa que influye de manera determinante sobre el proceso de toma de decisiones, las instituciones que las canalizan y las políticas que producen” (Vallés 2020, 13) sino que, más bien, ha sido adecuada a las necesidades e intereses de quienes requieren que el proceso de decisiones, las instituciones que las canalizan y las políticas que las producen obedezcan a la ideología dominante. En resumen, es el sistema capitalista y su correlación de fuerzas, en dónde está concentrado el poder, quienes determinan la comunicación y no al revés, aunque la misma sea revestida de este.

1.4. La opinión pública en la disputa ideológica, un debate necesario

La fuerza de la prensa radica en la fuerza de las ideas del Partido, que es su transmisor consecuente (...) no estamos dispuestos a hacer de nuestros órganos de prensa un almacén barato de diversas ideas. Al contrario, vamos a guiarlos en el espíritu de una dirección estricta. Esta dirección puede expresarse en la palabra marxismo, y no es necesario añadir que por supuesto, estamos luchando por el desarrollo consecuente de las ideas de Marx y Engels.

—I.V. Lenin

Gramsci (2023, 316) diría que de hacerse un estudio de cómo se organiza la estructura ideológica de una clase dominante, o sea, la organización materialmente necesaria para preservar, defender y desarrollar el ‘frente teórico o ideológico’ de la misma, su parte más destacable y dinámica sería la prensa en general. La prensa, como forma concreta de manifestación de poder, daría cuenta de la manera en la que se dispone una clase para ser

socialmente aceptada, o sea, para permitir el consenso. No significa esto que funcione solo con la clase dominante (no tendría sentido entonces cualquier manifestación contraria por este mismo medio), lo que se quiere decir es que la posibilidad de realmente organizar la sociedad bajo una estructura ideológica determinada está, como se explicó con anterioridad, ligada a la capacidad de llegar masivamente a la población por medio de las diferentes formas que el Estado tiene destinadas para tal fin.

De tal forma, Gramsci destaca que, aunque “la prensa es la parte más dinámica de la estructura ideológica” (Gramsci 2023, 316) no es la única “A ella pertenece todo lo que influye directa o indirectamente, o podría influir, en la opinión pública: bibliotecas, escuelas, asociaciones y clubes de diverso tipo, hasta la arquitectura, la disposición de las calles y sus nombres” (Gramsci 2023, 316). Es decir, el proceso de ‘ideologizar’ se hace presente en todo aquello en donde la posibilidad de la propagación de las ideas y la inmersión de estas en la cotidianidad de la sociedad sea posible, tal proceso es potencialmente más viable para la clase dominante al poseer también la estructura económica y política.

Siendo así cabría preguntarse cuál es el lugar de la opinión pública en dicha ecuación. La respuesta depende, claro, del lugar en el cual se pare quien la desee responder. Ir al surgimiento de las primeras nociones de opinión pública, ubicaría a los hombres libres de la Grecia Clásica en el ágora, por ejemplo. Siendo el ágora el espacio en el cual estos tendrían la oportunidad de discutir sus ideas en tanto tenían herramientas devenidas de su formación intelectual que lo permitían, pues muchos de ellos eran estudiantes predilectos de los más grandes filósofos del momento (Mendoza 2011, 107).

Sin embargo, más allá del lugar o el momento histórico en el cuál surge bien sea la práctica de opinar públicamente o el llamar a dicha acción de opinar ‘opinión pública’, es imperativo indicar que la opinión pública como objeto de estudio ha estado ligada a diversas disciplinas (sociología, psicología, politología, etc., y más recientemente, dada su consolidación como campo, a la comunicación o la comunicología) y que ello ha generado que tenga multiplicidad de definiciones y que se le asigne su configuración como tal a una amplia gama de momentos históricos y autores representativos de esos momentos. Lejos pues de querer dilucidar dicho entramado, lo que pretende este apartado es sentar la base sobre la cual se entiende y desarrolla la opinión pública desde una mirada crítica a partir del contraste sucinto de la teoría que desarrollan sobre ella Habermas, Bourdieu, Neuman, Fraser y Gramsci. Esto, basado sobre el hecho de que la configuración vigente de la opinión pública, pese a que su acepción

contemporánea se remonta al siglo XVIII, se desarrolla como la conocemos en la actualidad en el siglo XIX.

Para Habermas (1997), la opinión pública se hace presente cuando existe diálogo abierto en el espacio público, tal situación, según su concepción, da cuenta de una democracia legítima. Es decir, la opinión pública es tal, en tanto esté sometida a la sociedad racionante, en tanto haya posibilidad de enfrentar en el debate argumentado tal opinión. Esta concepción la distingue de otras dos: I) la opinión no pública que tiene visibilidad en la sociedad, pero con el objetivo ulterior de manipular; es decir, no busca racionamiento frente a la misma sino aceptación, reputación favorable y no crítica pues la “notoriedad pública proporciona prestigio público a una persona o cosa y le capacita para la aclamación en un clima de opinión no pública” (Habermas 1997, 140). Y, II) la opinión cuasi-pública que, pese a no haber sido racionada y pertenecer a unos pocos, se expande sin haber pasado por el debate; en otras palabras, la opinión de individuos aislados que tienen la posibilidad (el privilegio) de publicitar su posición sin someterla a discusión pues “crecen sin ser regadas por el flujo comunicativo de un público racionante” (Habermas 1997, 140) en el marco de una sociedad asimétrica y susceptible.

En ese sentido, Habermas indica que “la opinión pública significa cosas distintas según se contemple como una instancia crítica con relación a la notoriedad normativa pública, ‘representativa’ o manipulativamente divulgada, de personas e instituciones, de bienes de consumo y de programa” (Habermas 1997, 261). Lo que significa que, para este, la opinión pública es vital en el desarrollo del estudio, por ejemplo, entre gobernantes y gobernados, así como del diálogo democrático entre ciudadanos como resultado de una democracia legítima.

Sin embargo, aunque la posición de Habermas es crítica frente a los tipos de opinión pública que pueden surgir dentro de la sociedad burguesa, demostrando incluso que en ella se evidencian vestigios de comportamientos feudales (pues hace un recorrido histórico en suma importante para el concepto en cuestión), se queda insuficiente al estrechar la misma a un ejercicio que le corresponde -en su emergencia y consolidación- únicamente a unos sectores específicos de la sociedad burguesa o de la ‘élite cultivada’ por contar estos con ‘capacidad racionante’ dejando al resto de la sociedad por fuera de esa posibilidad de enfrentar el debate y, ahí sí, susceptible al mismo.

Por otra parte, en una orilla opuesta a Habermas, está Noelle-Neuman (2010), que lejos de tener una postura normativa frente a la opinión pública como garante de la existencia de la democracia, entiende la misma como aquella “opinión controvertida que uno es capaz de

expresar en público sin caer en el aislamiento.” (Noelle-Neuman 2010, 316). La autora analiza la opinión pública desde el comportamiento individual, haciendo énfasis en dos cuestiones principales: 1) en su vinculación con el entorno (su naturaleza social) en tanto mecanismo social que permite a las y los individuos saber la opinión del otro para formar la suya y 2) en su papel dentro de los grupos de pertenencia (y la incidencia en los mismos), pues dichos individuos dependen de la aceptación de su opinión para no ser sometidos a la presión social.

La autora pone como fundamento las relaciones sociales y la producción social de la vida (y las emociones), por lo que insiste en que el existente miedo al aislamiento hace de la opinión pública un medio de control social, ya que tiene como resultado que los individuos no se expresen libremente, sino que busquen adaptarse. Como consecuencia de lo anterior, está la espiral del silencio, pues, en últimas, se manifiestan las ideas en tanto se tenga la certeza de que estas serán apoyadas de manera colectiva, conforme a los valores morales de las mismas. En ese sentido, destaca una opinión pública que sea dominante, que haga posible la colectivización o la cohesión y que permita acercarse entre individuos dado que “La tendencia a expresarse en un caso, y a guardar silencio en el otro, engendra un proceso en espiral que en forma gradual va instalando una opinión dominante” (Noelle-Neuman 2010, 201), pues “impone una postura y una conducta de sumisión” (Noelle-Neuman 2010, 201). Al tiempo que amenaza a los rebeldes y los políticos con “una pérdida del apoyo popular” (Noelle-Neuman 2010, 201) en tanto se someten a sí mismos al ostracismo por no contar con la correlación necesaria para que su idea fuera acogida.

Esta concepción de la opinión pública, basada principalmente en el estudio de los sondeos, dificulta una disertación sobre la opinión pública como un fenómeno social, como un aspecto colectivo y no individual o individualista dentro de un sistema político, económico, cultural, social, específico. Además de que despoja de toda capacidad de independencia a la sociedad frente a cómo actúa e interacciona entre sí al sostener que “la gente tiende a adoptar la experiencia indirecta tan completamente y a amoldar a ella tan plenamente sus concepciones, que sus experiencias directas e indirectas se vuelven inseparables. De ahí que la influencia de los medios de comunicación sea en gran parte inconsciente” (Noelle-Neuman 2010, 128), niega que las condiciones sociales concretas inciden en la formación de opinión de las personas y no solo por influencia de los medios masivos.

En otras palabras; antepone la idea -opinión- como moldeadora abstracta de dichas condiciones en el plano material del relacionamiento social, limita la opinión pública a una

visión psicológica del comportamiento del individuo y de su necesidad de adaptación, dado que, a su parecer, no se “tiene en cuenta la calidad de los argumentos. [Pues] El factor decisivo es cuál de los dos bandos de una controversia tiene la fuerza suficiente como para amenazar al bando contrario con el aislamiento, el rechazo y el ostracismo” (Noelle-Neuman 1995, 288) como si tal cosa sucediera de manera mecánica anulando con ello toda suficiencia colectiva e individual de enfrentar las ideas.

Contrario a los discernimientos anteriores, para Bourdieu la opinión pública “no es simplemente el resultado de una suma de opiniones individuales; es una construcción social compleja que se desarrolla en un espacio de debate e interacción donde los actores sociales compiten por imponer sus definiciones de la realidad.” (Bourdieu 1993, 222). Para este, existe la opinión pública pero no existe cuando se habla solamente de encuestas, sondeos, votaciones, etc., sino que se hace presente en otros escenarios de la vida social, política, económica y cultural.

Al respecto, el autor enfoca el estudio de la opinión pública en, al menos, tres sentidos: en primer lugar, la crítica a la concepción tradicional de la opinión pública, indicando que es un error asegurar que: a) la producción de una opinión está al alcance de todos, b) que todas las opiniones tienen el mismo peso y c) que hay un acuerdo sobre las preguntas que vale la pena plantear y por tanto, de los problemas que son importantes. En segundo lugar, el análisis riguroso de las encuestas, señalando que estas tienen a) un funcionamiento: son un instrumento político y b) una función: hacer parecer que existe para hacer parecer que sirven. En tercer lugar, el análisis riguroso de la elaboración de las preguntas, evidenciando que: a) hay sesgos en la formulación de las preguntas, b) se condicionan las respuestas y c) se omiten preguntas/se omiten respuestas.

Todo lo anterior, con el propósito de dar cuenta de que constituir la idea -por medio de las encuestas- de que existe una opinión pública unánime, conlleva a la legitimación de políticas que provienen de unos intereses particulares y el reforzamiento de relaciones de fuerza convenientes a dichos intereses. Bourdieu (1993, 232) especifica que la opinión pública está, en su concepción dominante, directamente relacionada con la estructura social capitalista y que, en ese sentido, es impositiva, por lo tanto, no existe: “he querido decir que la opinión pública no existe al menos bajo la forma que le atribuyen los que tienen interés en afirmar su existencia. He dicho que existen, por una parte, opiniones constituidas movilizadas, de grupos de presión movilizadas en torno a un sistema de intereses explícitamente formulados”.

Respecto a quiénes actúan dentro de la opinión pública, el autor enfatiza en que las encuestas brindan una falsa percepción de participación, pues

La encuesta de opinión es, en el estado actual, un instrumento de acción política; su función más importante consiste, quizá, en imponer la ilusión de que existe una opinión pública como sumatoria puramente aditiva de opiniones individuales; en imponer la idea de que existe algo que será como la media de las opiniones o la opinión media (Bourdieu 1993, 222).

Nancy Fraser (1997) desde otro lado, se preocupa por repensar críticamente la teoría de Habermas sobre la esfera pública, contribuyendo a la misma desde la historiografía revisionista. Insiste en que la opinión pública debe subrayar las desigualdades propias de la democracia liberal y que en esta deben participar la multiplicidad de públicos existentes con el fin de propiciar la inclusión. Para tal fin propone, entre otras cosas, que haya una separación radical entre la sociedad civil y el Estado, pues, aunque coincide con Bourdieu en que la opinión pública es un fenómeno social y cultural que da cuenta de un determinado contexto y en que los medios de comunicación son determinantes a la hora de hablar de opinión pública, insiste en el hecho de que esta no es homogénea, sino que está compuesta por diversidad de voces -caso contrario a la acepción tradicional vista en Habermas- y que, en ese orden de ideas, dicha noción no es estática.

La autora sostiene que la opinión pública “debe someterse a una interrogación crítica y a una reconstrucción, si ha de convertirse en una categoría susceptible de teorizar los límites de la democracia existente” (Fraser 1997, 98). Para ello, a diferencia de Bourdieu y Noelle-Neuman, se centra en destacar la importancia de cuestionar el Estado y las desigualdades sociales para hablar de la importancia esa inclusión mostrando que:

a) existe más de un público (públicos fuertes vs públicos débiles), b) que existe más de una esfera pública y que, por ende, debe darse la discusión sobre “lo público” y “lo privado” como una construcción social y no solo de quienes tienen el privilegio de aparecer en “los medios que constituyen el soporte material para la circulación de las ideas” (Fraser 1997, 111) debido a que son “propiedad privada y operan con ánimo de lucro. Por consiguiente, los grupos socialmente subordinados carecen por lo general de un acceso igual a los medios materiales que permiten la igual participación” (Fraser 1997, 111) y, por último, c) que señalar las desigualdades sociales es una condición indispensable para la democracia advirtiendo que visibilizar ello debe resultar en cuestionar el papel del Estado lo que, a su vez, conlleva a la necesidad de preguntarse por los grupos sociales subordinados que,

en sociedades estratificadas, los grupos sociales que tienen diferentes cuotas de poder tienden a desarrollar estilos culturales desigualmente valorados, el resultado es el desarrollo de poderosas presiones informales que marginan las contribuciones de los miembros de los grupos subordinados, tanto en los contextos de la vida cotidiana, como en las esferas públicas oficiales (Fraser 1997, 111).

Lo que hace imperativo que se tengan en cuenta las desigualdades sociales -propias de la esfera pública burguesa/liberal. Finalmente, como punto de discusión, pero también de convergencias entre autores, se destaca la importancia que Gramsci tiene a la hora de hablar de los medios de comunicación, de la opinión pública, de la prensa, de los grupos subalternos y de la ideología, al tratar todos estos de manera global y no disgregada. Bajo la luz de este autor, nada de lo anterior podría evaluarse en lo concreto, sin tener en cuenta el desarrollo de la historia de las clases dominantes y de las clases subalternas y su necesidad, por un lado, de mantener el dominio y, por el otro, de oponerse al mismo en distintos momentos y de distintas maneras siendo, para las clases subalternas, algo mucho más difícil de conseguir.

Para explicar eso, menciona que

la unificación histórica de las clases dirigentes se encuentra en el Estado, y su historia es esencialmente la historia de los Estados y de los grupos de Estado. Esta unidad debe ser concreta, y por tanto el resultado de las relaciones entre el Estado y la 'sociedad civil'. Para las clases subalternas, la unificación no ocurre; la historia de estas clases está entrelazada con la historia de la 'sociedad civil'; es una fracción disgregada de ella (Gramsci 2023, 349).

En otras palabras, las clases dirigentes existen en tanto se ha impuesto, a lo largo de la historia de la humanidad, un grupo social sobre otro. Sin embargo, dicha unificación histórica no es homogénea para el grupo subordinado, pues quienes estarían destinados a componerla, al tiempo que hacen parte de ella, lo niegan y se unen al grupo dirigente, aunque no pueda hacer parte plena del mismo por no contar con sus mismas condiciones sociales. Esto es, en todo caso, lo que ralentiza, según el autor, el agrupamiento definitivo de las clases subalternas para la lucha. Para comprender ello de mejor manera, indica que

Hay que estudiar: (1) su formación objetiva a través de los desarrollos y cambios que tuvieron lugar en la esfera económica; el alcance cuantitativo de su difusión; y su origen a partir de otras clases que las precedieron; (2) su adhesión pasiva o activa a las formaciones políticas dominantes; es decir, sus esfuerzos por influir en los programas de estas formaciones con reivindicaciones propias; (3) el nacimiento de nuevos partidos de la clase dominante para mantener el control de las clases subalternas; (4) las formaciones propias de las clases subalternas, de carácter limitado y parcial; (4-5) las formaciones políticas que afirmaron la

autonomía de las clases subalternas pero dentro del marco anterior; (5-6) las formaciones políticas que afirman se cumple autonomía, etc., estas fases pueden enumerarse con mayor detalle, con fases intermedias o combinaciones de varias fases (Gramsci 2023, 349).

Esto es, estudiar la manera en la cual funcionan las clases en su devenir y en su consolidación como tal, siendo las clases subalternas las que mayor tiempo necesitan para su autonomía, se debe pues “examinar las fases a través de las cuales adquirió autonomía respecto a los futuros enemigos que derrotar y logró la adhesión de aquellas fuerzas que la han ayudado activa o pasivamente; sin esa adhesión no hubiera podido consolidarse el Estado” (Gramsci 2023, 350) porque es lo que garantiza la victoria ideológica de unas sobre otras, y, como consecuencia, la hegemonía.

Toda esta explicación se hace ineludible a la hora de hablar de cómo Gramsci comprende el ejercicio comunicativo y con él, el desenvolvimiento de lo que se entiende como opinión pública bajo la lógica de que la clase dominante está representada en el Estado y este bebe de la sociedad civil para su manutención “si la escuela está en manos del Estado, ¿por qué no va a ser de Estado también el periodismo, que es la escuela de los adultos?” (Gramsci 2005, 173) esta pregunta se refiere a la premisa de que la concepción de un diario de Estado “está lógicamente ligada a estructuras gubernamentales no liberales (es decir a aquellas en las que la sociedad civil se confunde con la sociedad política), tanto si son despóticas como si son democráticas” (Gramsci 1975, 599) (o sea, donde minorías privilegiadas pretenden ser toda la sociedad, o donde “un pueblo diferenciado pretende y cree ser verdaderamente el Estado”) (Gramsci 1975, 599).

Con lo anterior claro, para Gramsci la opinión pública “es algo estrechamente vinculado con la hegemonía política, y es por tanto el punto de contacto entre ‘sociedad civil’ y ‘sociedad política’; entre el consenso y la fuerza” (Gramsci 1975, 202). El autor indica que el Estado, siempre que quiere impulsar una acción que resultará poco popular (o sea, con posible no aceptación social), “crea previamente una opinión pública adecuada, esto es, organiza y centraliza ciertos elementos de la sociedad civil” (Gramsci 1975, 202) con el fin de ‘hacerlos’ sentir parte de y que no sientan la necesidad de revelarse en contra de.

Es por ello, a juicio del filósofo, que es fundamental estudiar la opinión pública ligada a las necesidades históricas de la época en la que se desarrolla, siendo el actual resultado de “la caída de los estados absolutos” (Gramsci 1975, 203) en donde una nueva clase se vio arrojada a pugnar por la hegemonía política y la conquista del poder (Gramsci 1975, 203).

En concordancia con Bourdieu y Fraser, se puede señalar que los dos autores y la autora se preocupan por revelar que la opinión pública no está ligada única y exclusivamente a la burguesía o clase dominante y que ella, en ese orden de ideas, no se expresa únicamente en los espacios que dicha clase ha destinado como los legítimos para ella, sino que nace, se desarrolla y se reproduce en amplitud de sectores sociales.

Caso contrario, la opinión pública solo estaría cumpliendo con la tesis de ser “el contenido político de la voluntad política pública” (Gramsci 1975, 203) sin posibilidad de discrepancias. Pero, al haberlas, porque la sociedad no es homogénea y, lejos de lo que arguye Noelle-Neuman, sí se expresa y lo hace colectivamente en tanto se reconocen las opiniones entre sí, es que la clase dominante se ve evocada a luchar “por el monopolio de los órganos de opinión pública: periódicos, partidos, parlamento, de modo que finalmente una sola fuerza modele la opinión y con ello la voluntad política nacional, pulverizando a los disidentes en un fárrago individualizado e inorgánico” (Gramsci 1975, 202).

En Gramsci (aquí sí quizá a diferencia de todos los demás autores) la posibilidad de organizarse social, política y culturalmente es la manera en la cual puede ser combatida esa opinión pública que pretende homogeneizar una sociedad que es profundamente asimétrica a través del consenso logrado por medio de la persuasión (ejercida, entre otras cosas, por los medios de comunicación)

¿Qué puede desplegar una clase innovadora frente al formidable complejo de trincheras y fortificaciones de la clase dominante? El espíritu de escisión, es decir, la adquisición progresiva de conciencia de la personalidad histórica propia; espíritu de escisión que debe tender a ampliarse, desde la clase protagonista hasta las clases aliadas potenciales” (Gramsci 1975, 317), siendo obligatorio para ello la lucha y la resistencia ideológica.

La clase dominante seguirá queriendo ocultar no solo la realidad concreta y los concretos responsables de la misma, sino invistiendo esta de naturalidad; es decir, de inmutabilidad o, incluso, de inexistencia, en tanto logre que las personas se sientan parte integral de ella, pues la “hegemonía cultural (moral), estatal y civil es ejercida como la actividad política de la clase dominante y expandida por medio de sus partidos políticos y a través del Estado, todo lo que redundará en la conservación y reproducción, en mejores condiciones, de las relaciones de explotación o relaciones capitalistas de producción y reproducción social” (Cristancho, 2023, P. 71), es producto de la necesidad de la clase dominante por no perder el poder.

Capítulo 2. Contexto

2.1. Introducción

El presente capítulo tiene como propósito poner de manifiesto la historia de Colombia ligada al Partido Comunista Colombiano -en adelante PCC- y, en esa misma vía, a su órgano de prensa el *Semanario Voz*. Tal recapitulación histórica buscará atravesar los hitos ocurridos desde los años 50's hasta los 2000. Ello porque pese a que la investigación se centra de manera particular en la década de los 90's, los hechos acaecidos durante estos años tienen implicaciones directas con el decenio a trabajar y, dicho decenio, tiene implicaciones directas con el inicio del milenio.

Para lo anterior, se propenderá por conectar la historia de Colombia con el desenvolvimiento del PCC y su órgano de prensa como parte de la misma, pues, pese a los 94 años de existencia del Partido y los 37 años del semanario, han sido borrados o invisibilizados de gran parte de los libros de historia del país. Tal ejercicio tendrá entonces una suerte de doble dimensión: 1) la narración de los hechos registrados en libros y fuentes documentales de distinta índole y 2) la respuesta a qué pasaba con el PCC y el semanario en ese mismo periodo. Ello con el fin de, sí, justificar el decenio escogido para este discernimiento, pero también para mostrar cómo, en efecto, los hechos políticos y sociales más representativos tuvieron la presencia del partido y su semanario de una u otra manera. Esto último será desarrollado a partir de las fuentes documentales del Partido y de libros u artículos adicionales de autores y autoras militantes y no militantes, que se interesaron en consignar la historia o parte de la historia de la izquierda colombiana, del PCC y/o del semanario.

Conforme a lo anterior, aunque se hará un recorrido amplio en cuanto a la temporalidad a abarcar se refiere, será breve en cuanto al detalle de los años escogidos. Es decir, el relato estará centrado en al menos dos aspectos fundamentales: 1) la situación política que atravesaba Colombia teniendo en cuenta los aspectos internacionales que la determinaban, 2) la situación social y económica, haciendo énfasis en factores determinantes para el ejercicio de la vida militante del Partido y, por ende, de la publicación y difusión de su órgano de prensa. Empero, antes de dar resolución a los puntos mencionados, se establecerán dos partes: La fundación del PCC y la fundación del *Semanario Voz* respectivamente.

2.1.1. La fundación del Partido Comunista Colombiano -PCC-

El PCC fue fundado el 17 de julio de 1930, tal y como se consigna en el primer tomo de la historia del PCC, Medina (1980, 21), su fundación “no constituyó un hecho sorpresivo sino que fue la culminación de un proceso prolongado e inevitable” (Medina 1980, 21) después de que, desde 1910, con las primeras intenciones que se tuvo en el país de constituir un partido de carácter obrero, se fueran afianzando los ideales comunistas y socialistas en todo el territorio nacional, dadas las influencias de textos revolucionarios que llegaron a manos de diversidad de líderes obreros y obreras que, ya para ese entonces, habían atravesado múltiples situaciones de violencia y persecución al luchar por el mejoramiento de sus condiciones de trabajo.

Foto 2.1. Fundación del Partido Comunista Colombino, 1930



Fuente: Historia PacoCol (2025).

Las primeras etapas de organización obrera, ya vinculadas al socialismo, datan “desde el socialismo reformista de 1919, pasando por el Grupo Comunista de 1923 hasta la creación del Partido Socialista Revolucionario -PSR- en 1926” (Medina 1980, 21).

Cuatro años después es entonces fundado el PCC, primero, designado como Partido Comunista de Colombia dado a que pertenecía a la entonces existente Internacional Comunista (también conocida como la Komintern o la III Internacional). La fundación de este partido estuvo determinada por “el esfuerzo por constituir y afianzar una vanguardia política de la clase obrera y de los trabajadores en general, realmente independiente” (Medina 1980, 22). De su fundación, entre otras muchas personas, hicieron parte hombres y mujeres obreras de distintos sectores de la economía del país.

Todas ellas, convencidas de que la lucha revolucionaria sería la salida del terror que se vivía en Colombia, luego de experiencias como la de la Huelga de las Bananeras de 1928, en la que el ejército colombiano masacró un número aún indeterminado de trabajadores de la compañía United Fruit Company bajo el mando del general Carlos Cortés Vargas, en el gobierno de Miguel Abadía Méndez. Luego de aquel suceso, el aún existente Partido Revolucionario Socialista -PSR- envió una carta a la Internacional Comunista -IC-, contando los hechos de los que habían sido víctimas los obreros de Colombia y sus familias. La respuesta de la IC, fue entonces el punto de inflexión para la creación del PCC, pues indicaba cuáles eran los pasos a seguir:

La enseñanza primordial y esencial que es necesario extraer, no es pues un pesimismo derrotista sobre el estado de espíritu de las masas, sino lo que vosotros mismos habéis subrayado en vuestra carta: es preciso organizar. Organizar el Partido en todo el país como un partido de clase, absolutamente independiente y distinto de los demás por su ideología, su programa, sus métodos de lucha (Medina 1980, 165).

Luego de eso, el Partido cobró vida, sería, para aquel entonces, un asunto de preocupación para el Partido Conservador, la derecha colombiana, el Estado y el empresariado.

A continuación, se especificaban los elementos básicos que debían concurrir para la configuración de tal Partido:

1. El Partido debía ser una organización de masas, 2. Necesidad de crear una red de organizaciones partidarias con base en las directrices organizativas de la IC, 3. Establecimiento de las cotizaciones ordinarias por parte de cada miembro del Partido, 4. Asignación de un frente de trabajo para cada militante, 5. Creación de un órgano periodístico central del Partido bajo la dirección del Comité Central, 6. Relaciones permanentes entre el Comité Central y las organizaciones provinciales, 7. Elevación al Comité Central de una mayoría de obreros, 8. Vigilancia para mantener el carácter proletario del Partido no sólo por su composición, sino por su conducta política (Medina 1980, 165)

Siendo uno de los ocho puntos la “creación de un órgano periodístico central del Partido bajo la dirección del Comité Central”, se puede pues, dar paso a lo relacionado con el surgimiento del *Semanario Voz*.

2.1.2. La Fundación del *Semanario Voz*

Estamos orgullosos de ser ‘caja de resonancia’ del partido, de la JUCO, de la Unión Patriótica, de las FARC-EP, del auge de la lucha popular

—Carlos Lozano Guillén

El cumplimiento del punto número cinco como elemento básico, de los ocho que se habían trasado los ahora militantes del recién creado PCC, pasó primero por variadas dificultades e imposibilidades para su cabal cumplimiento. El *Semanario Voz*, más conocido como simplemente *Voz*, para llegar y quedarse, mutó incansablemente y vio, en su trayectoria, cómo “muchos periodistas y difusores de VOZ fueron víctimas de la persecución implacable, varios torturados y asesinados” Lozano (2017).

Los primeros antecedentes de un órgano periodístico central del Partido fueron: el periódico *Tierra* (1930-1939), el *Diario Popular* (1942-1946) y *Vanguardia del Pueblo* (1947-1954, cuando la dictadura militar clausuró su publicación). Dado a la dictadura el PCC propendió por propaganda clandestina como: *La Verdad y Resistencia*, que circularon a pesar de las restricciones y la represión oficial, permitiendo con ello que el PCC, sus ideas, sus apuestas y su proyecto político no desaparecieran del espectro social, político, económico del país.

Pese a lo anterior, el 20 de julio de 1957, exactamente dos meses y diez días después de la caída de la dictadura militar del general Gustavo Rojas Pinilla (Lozano, 2017), nace *Voz de la Democracia* como órgano de prensa del Partido Comunista Colombiano. El nacimiento del *Semanario Voz de la Democracia* resultaba todo un atrevimiento por parte del cuerpo partidario pues, para ese entonces, estaba aún vigente el decreto 0434 que ilegalizó a las y los comunistas, obligando al Partido y a toda su militancia a dirigir y desplegar su trabajo de masas en la clandestinidad.

Cuenta Carlos Lozano Guillén (2017), que “las oficinas de *VOZ de la Democracia* en el país se convirtieron en las sedes del Partido Comunista. Fue la manera de aprovechar ‘un período de ascenso democrático’ con pequeños espacios debido a que no sería ‘vertical y sin obstáculos’”.

Es decir que, mientras se transitaba la caída de la dictadura hacia lo que se pensaba sería el ascenso democrático, las y los comunistas mantuvieron su trabajo con cuidado. Sin embargo, tal ascenso nunca les incluyó o les tuvo en cuenta sino que, por el contrario, con la llegada del régimen bipartidista del Frente Nacional, en el que liberales y conservadores llegaron al acuerdo de gobernar el país con alternancia (cuatro años un partido, cuatro años el otro), el PCC fue dejado por fuera de la posibilidad de gobernabilidad. Aún así, las y los comunistas

construyeron estrategias que les permitieran tener presencia en la institucionalidad con cargos de representación.

Foto 2.2. Portada de la primera edición de *VOZ de la Democracia*, 1957



Fuente: Semanario Voz (1957).

Según Lozano (2017), el PCC

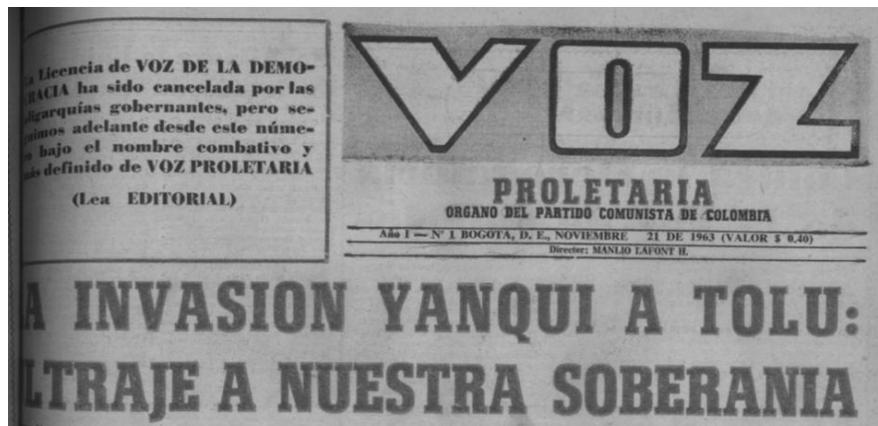
Actuó en el movimiento de masas, en especial en el sindical y agrario, aunque incursionó con éxito en el movimiento vivandista, de la juventud, con el surgimiento de la JUCO, de las mujeres a través de la UMD y en la vida sindical y en formas más elevadas de la lucha revolucionaria. También practicó una hábil política de alianzas en materia electoral que le dio la posibilidad de tener senadores, representantes, diputados y concejales en las listas del Movimiento Revolucionario Liberal, disidencia liberal dirigida por Alfonso López Michelsen. Dividida esta, el partido tuvo importante presencia en la llamada línea dura del MRL.

Luego de que con el Frente Nacional se buscara dejar de lado la participación activa y pública del Partido, en noviembre de 1963 la *Voz de la Democracia* sufrió el primer golpe de la represión de manera directa. Bajo el gobierno de Guillermo León Valencia (Lozano 2017), se “suspendió la licencia 469 de 1957 otorgada por la Junta Militar que sucedió a Rojas Pinilla” en un intento de acallar al PCC. Sin embargo, tal cosa no detuvo las acciones militantes y, menos de un mes después, en octubre de 1963, nació *Voz Proletaria*

Que irrumpió para denunciar la agresión a Marquetalia, el surgimiento de la guerra de guerrillas y la fundación de las FARC-EP. La única opción para los campesinos, liderados por Manuel Marulanda Vélez, ya acompañados por Jacobo Arenas y Hernando González Ilegados de Bogotá, que llamaron al diálogo al gobierno de Valencia, respaldados por personalidades democráticas, incluyendo sacerdotes como monseñor Germán Guzmán y el padre Camilo

Torres, sin tener éxito. *Voz Proletaria* vivió una etapa intensa, de mayores definiciones, en el marco del auge de la lucha popular.

Foto 2.3. Portada de la primera edición de *VOZ Proletaria*, 1963



Fuente: Semanario Voz (1963).

En ese contexto, surge la Confederación de Trabajadores de Colombia -CSTC- y se llevan a cabo múltiples manifestaciones por parte de los trabajadores y los estudiantes en las principales ciudades del país. Así mismo, de desatan acciones campesinas en las regiones más recónditas del país, evidenciando con ello el auge del acumulado histórico de las distintas formas de lucha que se venían dando en todo el territorio nacional.

El proceso cada vez más consolidado de masas, dio como resultado al *Semanario Voz*, en un contexto ideológico, lleno de acciones revolucionarias. *Voz* se convierte en la caja de resonancia de las diferentes organizaciones obreras, estudiantiles, campesinas y populares. Una suerte de espacio para la lucha revolucionaria que permitía acercar al pueblo a las mismas. Sobre ello, apuntaba Guillén que “su papel [el de *Voz*] es ser organizador, agitador y educador de las masas. Es un periódico de los comunistas para las masas, un referente de la izquierda como en la actualidad se lo reconocen tirios y troyanos”.

2.2. El PCC y sus órganos de prensa en la historia de Colombia (1950-2000)

A continuación se hará una breve descripción por décadas de la historia del PCC y sus órganos de prensa entre los años 1950 y 2000, bajo el entendido de que la exposición clara del contexto social, político y económico que se vivió durante esos 50 años, dan cuenta de lo que aconteció, como iniciativa y como resultado, durante los años 90's.

2.2.1. La década de los 50: solidificación del anticomunismo como política de Estado

La década de los años cincuenta en Colombia está marcada por el desarrollo del periodo denominado “La Violencia” que duró, al menos, dos decenios (1946-1966). En esta, liberales y conservadores se enfrentaron entre sí, con el propósito de hacer imperar su posición política y tener el poder. En dicha guerra bipartidista, se estima, “más de 190.000 personas perdieron la vida”. (Chacón y Sánchez 2003, 2)

El convulso panorama político, dejó como resultado ocho años de conservadurismo liderados por: Mariano Ospina Pérez (1946-1950), Laureano Gómez (1950-1951) – quien inicia con su presidencia asegurando “defender una noción cristiana de la vida contra el monstruo del comunista ateo que quiere aplastar el orden moral de occidente” - y Roberto Urdaneta (1951-1953). Años en los cuales el anticomunismo se profundiza en todo el territorio nacional; especialmente luego del asesinato de líder político liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948. Asesinato del cual declaran culpable al movimiento comunista colombiano, presuntamente infiltrado por el comunismo internacional. Al respecto, Renan Vega Cantor (2016, 26) menciona:

A raíz de los sucesos del 9 de abril en Bogotá se produce una confluencia estratégica entre los conservadores y los Estados Unidos, puesto que ambos culpabilizan al «comunismo internacional» –operando directamente desde Moscú– de haber asesinado a Gaitán. Quien inventa esa fantásica versión es la delegación de Estados Unidos que participa en la Novena Conferencia Panamericana de Bogotá, más exactamente su principal figura, es el Secretario de Estado, el General George Marshall. Y después que éste acusa a los comunistas, sin pruebas de ninguna índole, el gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez da por válida esa acusación y el grueso del partido conservador acepta tal tesis, así como ciertos periodistas liberales de extrema derecha, como Calibán (sinónimo de Enrique Santos Montejo)”.

Foto 2.4. Portada del periódico *El Colombiano* de distribución masiva en el departamento de Antioquia, tras los sucesos del 9 de abril de 1948.



Fuente: El Colombiano (1948).

Así pues, la oleada conservadora de inicios de los 50's, va a tener dos características propias que ponen en el centro al movimiento revolucionario en el país: la primera tiene que ver con la persecución política a los sectores rebeldes y gaitanistas del Partido Liberal que, tras el asesinato de su líder se siguen organizando, así como también a los y las integrantes del Partido Comunista de Colombia -PCC- sobre quienes los repertorios de violencia estatal ya habían venido acaeciéndose de forma permanente desde su fundación en el año de 1930; y, como segundo elemento, la consolidación de la Alianza Contrainsurgente liderada por los Estados Unidos en Colombia que brillaría con luz propia durante toda la década y que contó con la participación de las Fuerzas Militares del país a través del llamado Batallón Colombia en la guerra de Corea (1950-1953), en el cual fueron formados militar y políticamente una suma de “4.300 soldados (...) entre ellos la fragata ARC Almirante Padilla, con 180 marinos y 10 oficiales” (Vega 2016, 19).

La Dictadura de Rojas Pinilla y la clandestinización del PCC (1953-1957)

Entre 1953 y 1957 Rojas Pinilla asegura un periodo dictatorial en Colombia, que, para la doctrina militar significaría la consolidación del proyecto anticomunista que venía gestándose desde los años veinte -antes de la fundación del Partido Comunista de Colombia- el cual era afianzado por los sectores derechistas de los partidos Liberal y Conservador. Durante esos años se promovió, como política de Estado, la utilización del aparato militar y jurídico en contra de toda idea comunista en el país. Bajo esa lógica se radica el Acto Legislativo Número 6 de 1954 de la Asamblea Nacional Constituyente propuesto por la dictadura, el cual especificaba en su Artículo 1º que: “Queda prohibida la actividad política del comunismo

internacional. La ley reglamentará la manera de hacer efectiva esta prohibición” (Asamblea Nacional Constituyente, 1954).

Ante esta restricción legal del ejercicio político de los derechos de los comunistas y la persecución a la que estos estaban sometidos por parte de las Fuerzas Armadas, el Partido definiría pasar a la clandestinidad. Sobre esto, el líder comunista Álvaro Vásquez del Real expone: “Desde el punto de vista partidario durante la dictadura de Rojas se hizo el VII Congreso, que fue en el año de 1953. No se hizo en Bogotá sino en el Tequendama. El Congreso fue en la ilegalidad, el Comité Central tuvo que reducirse, había mucha gente muerta, muchos presos, fue una experiencia bastante difícil y complicada” (Oviedo y Vásquez, 2010, 21).

La represión fue contundente y la pacificación de La Violencia Liberal-Conservadora, para lo que aparentemente había sido impuesta la Junta Militar, una pantomima. La dictadura de Rojas solidificó la represión como forma de pacificación por parte de las Fuerzas Militares, tal y como se demostró durante las movilizaciones estudiantiles del 9 de junio de 1954, donde excombatientes del “Batallón Colombia” ametrallaron a diez estudiantes universitarios que se manifestaban.

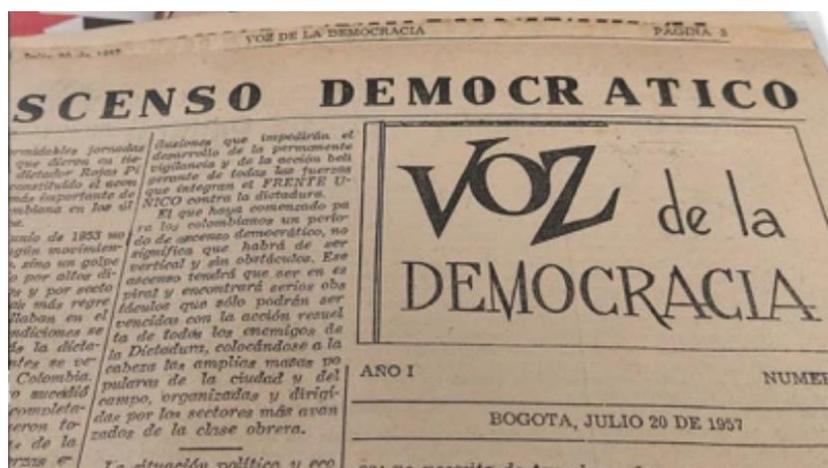
El fin de la dictadura, sin embargo, llegó pronto. Debido a la baja popularidad de Rojas Pinilla entre las elites Liberal-Conservadoras, que veían al general, ya mediados de 1957, como un impedimento para el desarrollo de sus intereses, promovieron una huelga general que duraría diez días y que lograría que Pinilla dimitiera, permitiendo ello que Alberto Lleras y Laureano Gómez firmaran el Pacto de Sigtes “en el cual se acuerdan las bases del Frente Nacional: candidatos de los dos partidos, paridad en el gabinete y corporaciones públicas, plebiscito para ratificar esas reformas a la Constitución” (Credencial Historia 2017), imponiendo así una nueva forma bipartidista de alternancia en el poder que se mantendría durante dieciséis años (1958-1974), dándole origen tanto a una nueva forma de ejercicio político de las elites como a nuevas formas de conflictividad en el país.

2.2.2. La década de los 60: Partido de masas, lucha armada y conflicto armado

Sometido el país ya no a la dictadura sino a la democracia restringida del Frente Nacional, el PCC vuelve a la legalidad amparándose en el fuero otorgado por Alberto Lleras Camargo (1958-1962), el cual dictaminaba que “todas las modificaciones que se han impuesto a la Constitución de Colombia en estos últimos años no tienen validez” (*Semanario Voz* 2016). Entre estas disposiciones, claro, la que ilegalizaba al denominado comunismo internacional.

Ello implicó la puesta en marcha del Partido hacia su legalidad, estructurando nuevamente todas sus formas organizativas para enfrentar el nuevo momento; entre ellas, su nuevo órgano de prensa La Voz de la Democracia que circuló por primera vez el 20 de julio de 1957 -dos meses después de caída la dictadura-, inicialmente de forma quincenal y después semanalmente. La Voz de la Democracia implicaba pues, para ese entonces, una lucha pública “contra el Frente Nacional antidemocrático y la represión del bipartidismo de las luchas rurales y urbanas” (*Semanario Voz*, 2016).

Foto 2.5. Primer ejemplar de *Voz de la Democracia*, lanzado el 20 de julio de 1957



Fuente: Prensa Bolivariana (s.f.).

Esta nueva realidad permite que el Partido realice dos Congresos: el IX en 1961 y el X en 1966, con una diferencia de 5 años entre sí. En estos se orientaría sobre cómo el Partido enfrentaría al Frente Nacional y asumiría su nueva realidad política nacional e internacionalmente. Para tales fines el Partido se va a centrar en tres características principales: la primera, que tiene que ver con el desarrollo del Frente Nacional y las tareas políticas de los comunistas para enfrentarlo. La segunda, ligada a la emergencia de la Revolución Cubana y su activa participación geopolítica con gran influencia en América Latina. Y la tercera, que se centró en las vías en las que el Partido incursionaría para la ejecución de un proyecto revolucionario para Colombia.

El Frente Nacional y la democracia restringida

El Frente Nacional fue, para Colombia, la posibilidad de la constitución eficaz de la política imperialista de los EEUU en todo el territorio nacional. Muestra de ello fue el apoyo irrestricto de la llamada Alianza para el Progreso en Colombia, que pretendía, bajo una lógica ajena al país, alivianar las revueltas populares que emergían en el campo, producto de la

inequitativa distribución de la tierra y el aumento de la violencia paraestatal que pretendía imponer enclaves petroleros, mineros y ganaderos.

Esta política frente nacionalista generó múltiples crisis a nivel económico y político, siendo una de las más destacadas la del problema agrario, en cuanto a esta el PCC problematizaba lo siguiente: “La ‘reforma social agraria’ se ha limitado a compraventas de tierras, que favorecen a terratenientes, en la adjudicación de algunas parcelas a pequeños agricultores que estaban en disputa con supuestos propietarios o en baldíos nacionales y a mejoras en ciertas regiones, que no tocan el problema fundamental de la tierra” (Grupo de investigación histórica PCC, 2023) dichas problematizaciones eran publicadas, claro, en La Voz de la Democracia como parte de las reflexiones que tenía que tener el campesinado y la sociedad en general.

Foto 2.6. Ejemplo de denuncias de *Voz de la Democracia*, 1961



Fuente: Semanario Voz (1961).

A todo lo anterior, se suma la democracia restringida, instituida, además, de manera ‘legal’ por parte del bipartidismo. Este tipo de democracia (que no era otra cosa que alternancia del poder entre élites) cerraba la puerta a todas las demás expresiones políticas del país y, al tiempo, reprimía cualquier búsqueda de participación u organización con el uso de las Fuerzas Armadas, dotadas, por demás, con arsenal norteamericano. Prueba de ello fue el ataque a las denominadas ‘Repúblicas Independientes’ sucedidas en 1962 en el Tolima, lugar en el cual confluían campesinos desplazados durante La Violencia y colonos que, como forma de autodefensa, organizaban novedosas formas de vida agrícola. Este ataque fue la primera operación militar de gran magnitud pues, “como se ha comprobado en los archivos de los Estados Unidos, en forma directa participan unidades militares de ese país, como personal de entrenamiento y asesores, y se entregaban 500.000 dólares como contribución a la campaña de pacificación del gobierno de Valencia” (Vega 2016, 34).

Todos estos hechos son determinantes en la historia del Partido y su órgano de prensa porque inciden de manera directa en su quehacer social y político. Es por ello que, al respecto, el Partido Comunista llama a la construcción de una fuerte y contundente organización de masas, que gaste por la vía pacífica los cambios democráticos, acudiendo siempre a la movilización y al debate franco y abierto, elemento que a pesar de las agresiones sigue siendo una política orgánica de los comunistas en el país y así lo demostraba la resolución política del IX Congreso del Partido, donde instaba al diálogo y al desarrollo propio de un camino que propiciara la salida política a las nombradas situaciones. Sin embargo, tal y como mantenían:

la vía pacífica de lucha no depende sólo de los deseos de los revolucionarios, sino esencialmente de las relaciones de las fuerzas de clase, del grado de violencia a que llegue la política de las clases dominantes y de sus posibilidades para dividir y engañar a las masas populares [...] Actualmente, la tendencia que trata de imponerse en las clases dominantes es la de cerrar todas las vías pacíficas para la democratización del país, porque saben que el aprovechamiento de estas por las masas populares hará cada día más difícil la tranquila conservación de sus privilegios económicos y políticos (Grupo de investigación histórica PCC 2023).

La Revolución Cubana

Insistiendo siempre en la real unidad del movimiento revolucionario nacional e internacional y en pro de la defensa del proletariado; la solidaridad expresada desde el primer momento de la Revolución Cubana dada entre el 1953 y el 1959, por parte del PCC y a través de La Voz de la Democracia fue tal, que celebraron sin desdén alguno la hazaña que los fusiles de campesinos/as, trabajadores/as, estudiantes e indígenas lograron. Apartados de las lecturas aventureras e individualistas que el izquierdismo de la época homogenizaba en el campo revolucionario, insistieron como Partido por el fortalecimiento del movimiento de masas, por la acción de masas y por la lucha de masas para la conquista del poder, viendo en el proceso de la Revolución una alternativa real y una muestra clara de que en el continente americano era posible concretar un gobierno democrático y antiimperialista:

El desarrollo de la revolución cubana se convierte en un aspecto esencial de la propia lucha revolucionaria del pueblo colombiano. La suerte de la Nueva Cuba es la de nuestra propia batalla contra el imperialismo yanqui y los enemigos del pueblo. Por eso mismo, la defensa de la revolución cubana es una tarea decisiva para el movimiento popular colombiano (Grupo de investigación histórica PCC 2023).

Foto 2.7. Ejemplo de denuncias de *Voz de la Democracia*, 1961



Fuente: Semanario Voz (1961).

El Partido Comunista y sus vías para la consolidación del proyecto revolucionario

Como se mencionó anteriormente, el desarrollo del X Congreso del Partido va a decantar algunas de las principales acciones que este va promover en el curso de la segunda mitad de la década de los sesenta, en donde el movimiento revolucionario en el país empieza a tomar forma, existen diversas expresiones de este y por lo tanto múltiples interpretaciones de la realidad. En ese sentido, las decisiones que para finales de este decenio toma el PCC producto de sus reflexiones y debates internos, muestra una visión de avanzada que le permitiría, décadas más tarde, ser pionero en proponerle al país el diálogo y la solución política a la nueva etapa del conflicto armado que emergía, anteponiéndose a la solución militar del conflicto armado que sería la forma en la que el Estado actuaría.

Foto 2.8. Ejemplo de difusión de ideas en *Voz de la Democracia*, 1966



Fuente: Semanario Voz (1966).

Conforme a lo anterior, el X Congreso delimitó tres tareas fundamentales a saber: 1) la lucha por la unidad de acción de la clase obrera organizada, 2) construir el Frente Patriótico, en la

lucha de la liberación nacional y 3) fortalecer el Partido; lo que implicaba crecimiento, formación y organización. Una de las formas en las que el Partido lograba tales cosas era por medio de su órgano de prensa.

2.2.3. La década de los 70: El avance de la lucha popular

La historia demuestra que la década de los setenta es el periodo, del aquí abordado, en el que mayor desarrollo y desenvolvimiento tiene la lucha popular en Colombia. Este decenio, inicia con las fraudulentas elecciones del 19 de abril de 1970 de las que sale ganador Misael Pastrana (1970-1974) y termina con el impulso y ejecución del Estatuto de Seguridad liderado por el gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala (1978-1982).

Para el Partido Comunista, particularmente, esta década va a estar marcada por tres hechos fundamentales: el primero, que tiene que ver con la victoria de Salvador Allende en Chile, la cual constituye, al igual que la Revolución Cubana, un hito popular de gran importancia, al ser la primera victoria por la vía no armada a la que un presidente de militancia socialista llegaría a asumir el poder político de un país latinoamericano, elemento que además de configurar la geopolítica continental, alentó a las expresiones revolucionarias a encontrar los caminos para fortalecer su accionar programático al interior del orden burgués,

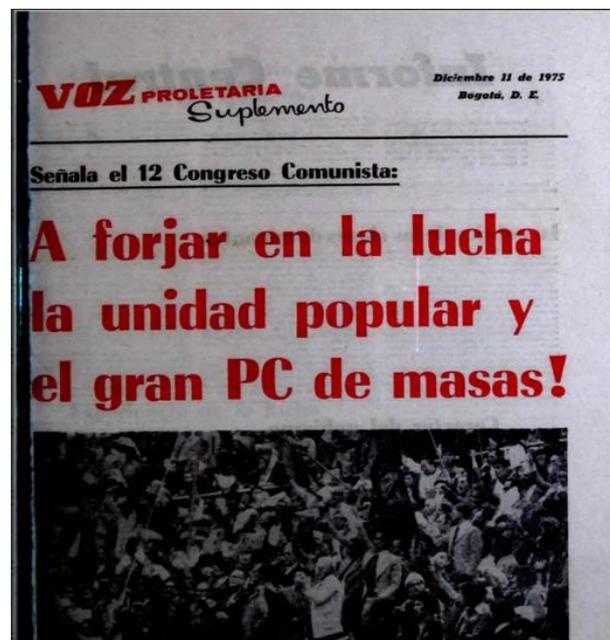
En Chile se ha abierto un nuevo capítulo de las luchas de los pueblos latinoamericanos, el pueblo chileno, con la clase obrera y sus partidos a la cabeza, asumió el gobierno a través de un proceso de lucha de clases que desembocó en la utilización revolucionaria de las elecciones. Y avanza firmemente hacia la completa conquista del poder, realizando tareas de la revolución antiimperialista, anti latifundista y anti monopolista e iniciando una apertura original hacia el socialismo. (Grupo de investigación histórica PCC 2023, 261).

Demandando esta experiencia una nueva forma de concepción de la lucha pero también demostrando una novedosa apertura hacia la concreción del socialismo, el Partido avanzó en procesos propios de la unidad de la clase popular en el país y durante todos los setenta impulsó como una de sus fuerzas más insistentes en los procesos unitarios la llamada Unión Nacional de Oposición (UNO). Frente a esta el Partido expresaba: “estamos por el fortalecimiento de la UNO, persuadidos de que la unidad popular es el elemento fundamental para detener la ofensiva reaccionaria y aglutinar las fuerzas revolucionarias”. (Grupo de investigación histórica PCC 2023, 288)

La UNO se convirtió así en la expresión política que buscaba romper con los últimos vestigios del desgastado sistema bipartidista que hegemonizaba las formas de participación

democrática en el país y que, a su vez, por constituirse como partido de oposición, de manera la militancia del PCC serían las víctimas fatales de la violencia política que tal apuesta desató. Frente a este caso, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad determinó que: “entre 1972 y 1983, 42 miembros de la UNO fueron víctimas de desaparición forzada. Detuvieron de manera arbitraria a 629 personas, asesinaron a 152, y se presentaron 113 desplazamientos forzados”, “los municipios más afectados fueron Cimitarra, Barrancabermeja, Bucaramanga, Puerto Berrío y Puerto Nare. El 74% de las victimizaciones a nivel nacional se presentaron en la región y de estas, el 42% sucedieron en Cimitarra” (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad 2022).

Foto 2.9. Cambio de *Voz de la Democracia* a *Voz Proletaria*, 1975



Fuente: Semanario Voz (1975).

Tal asedio a la UNO, tuvo que ver sí, con su creciente presencia en el territorio nacional, pero sobre todo con lo que implicaba la misma para sectores como Barrancabermeja, en los que existía gran influencia en el centro petrolero ahí ubicado y en el cauce del Magdalena, por parte de los diferentes partidos que componían la UNO (el Partido Comunista Colombiano - PCC-, el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario -MOIR-, el Movimiento Amplio Colombiano -MAC- y un grupo de la Alianza Nacional Popular -ANAPO-) pues eran dirigentes en el sindicalismo petrolero y mantenían una importante presencia en la afluyente

del Río Magdalena, donde históricamente se gestaron las principales luchas populares de los años veinte y treinta, como también en los sesenta y setenta.

Sin embargo, cabe señalar que la presencia del Partido no se limitaba exclusivamente al escenario electoral promovido desde la UNO, pues este era considerado solo un frente de lucha. Al tiempo que se buscaba una real participación, el Partido gozó durante los setenta de una fuerte expresión clasista y sindical, con una importante presencia en la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) donde, además, esta expresión tomaría mayor fuerza orgánica y desempeñaría un lugar determinante en la formación de los cuadros del PCC, a la par que, por otra parte, ascendía la Central Nacional Pro-Vivienda (CENAPROV) concentrada en la defensa del derecho a la vivienda y de los inquilinos de los barrios populares, convirtiéndose estos dos espacios de masas en elementos estratégicos en la lucha encabezada por el Partido al interior del movimiento popular colombiano.

Foto 2.10. Voz Proletaria y los llamados a la movilización, 1976



Fuente: Semanario Voz (1976).

Lucha de masas, paro cívico y altos niveles de movilización

La década de los setenta contó con altos niveles de movilización popular que logran romper con el Frente Nacional y construir una de las movilizaciones más importantes de la época: el Paro Cívico de 1977 que, entre otras cosas, simbolizó la lucha de los destechados, los desempleados, los mal pagados, los desplazados por la violencia y, en general, el compendio de una clase popular en avanzada y decidida que dilucidaba en las múltiples organizaciones de la época, la superación de las condiciones de pobreza en la que se encontraban.

A continuación, se presenta una gráfica que logra evidenciar los niveles de movilización social que se presentaron durante esta década de acumulado político de la izquierda, denotando cómo en los gobiernos de Misael Pastrana (1970-1974) y López Michelsen (1974-1978) el crecimiento de los picos es exponencial sobre los otros momentos estudiados en el periodo de esta investigación.

Foto 2.11. Base de datos de movimientos sociales de CINEP



Fuente: Movimientos sociales. Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP).

Frente a esto, Álvaro Delgado (1986) precisa que

El paro del 14 de septiembre, programado por 24 horas, operó virtualmente durante 48 en la capital de la república y afectó a las principales regiones. Comprometió profundamente a los trabajadores de la industria manufacturera, la construcción, el transporte urbano e interregional, los puertos marítimos, el transporte aéreo, el comercio y los centros docentes (...) De acuerdo a cálculos bastante bajos, algo así como 1.300.000 personas participaron en el paro, o sea tantas como los huelguistas colombianos de los diez años anteriores al movimiento. Los trabajadores debieron enfrentar feroz represión oficial en medio de aparatosa campaña anticomunista. Hubo miles de detenidos, decenas de ellos condenados a sesenta y ciento ochenta días de arresto; se produjeron además centenares de heridos y alrededor de treinta muertos, mientras decenas de personerías jurídicas sindicales eran suspendidas y centenares de trabajadores despedidos de las empresas por haber participado en el cese de labores. (...) El paro significó una extraordinaria victoria de las fuerzas democráticas y populares. Puso a prueba las capacidades políticas y organizativas de la clase obrera, que apareció como dirigente indiscutible de la protesta (Álvaro Delgado 1986).

Esta experiencia, marcó el potencial de una década en el ascenso de las masas y la emergencia de la siguiente en el desarrollo de aparatos políticos electorales capaces de disputar escenarios de poder, pues el acumulado conseguido por las estructuras estudiantiles, vivendistas y

sindicales fruto de la acción organizada del Partido sería determinante para esta acción y la publicación y difusión de *Voz Proletaria* -semanario nacido después de que en 1963 *Voz de la Democracia* fuera censurada por Guillermo León Valencia-, sería determinante en ese curso histórico.

2.2.4. La década de los 80: De la búsqueda de la apertura democrática al genocidio

Luego de que en los años 70 el pueblo colombiano demostrara su capacidad movilizadora, los años 80's llegan cargados de violencia y medidas antidemocráticas que agitarían la vida política y social del país. Los sectores recalcitrantes del bipartidismo y las Fuerzas Militares, a la par que las nuevas economías ilegales y el paramilitarismo, se prepararán para ir lanza en ristre contra cualquier manifestación popular, fortaleciendo continuamente los aparatos de represión y la denominada 'autodefensa' formada e integrada por la élite. En ese sentido, en cabeza del entonces presidente Julio Cesar Turbay Ayala (1978-1982), se despliega en este decenio el Estatuto de Seguridad que tiene un carácter 'contrainsurgente' y que

imita la doctrina de seguridad nacional de las dictaduras del Cono Sur. Dicho Estatuto impone medidas que combinan una normatividad de carácter preventivo junto con acciones represivas contra las organizaciones populares legales, campesinas, sindicales y estudiantiles, hasta el punto que se generaliza la aplicación de la tortura a los prisioneros políticos y los activistas sociales, como parte de la lógica contrainsurgente de combatir al «enemigo interno». Además, ese estatuto se legaliza la Justicia Penal Militar y los Consejos Verbales de Guerra, con lo cual se generaliza la impunidad (Vega 2016, 33).

Foto 2.12. *Voz Proletaria*, 1980



Fuente: Semanario Voz (1980).

En este panorama, el PCC llama realiza su XIII Congreso, pese a estar en medio de la asidua persecución política contra la oposición, especialmente por los avances del movimiento popular en la vida social y política; pero también por la escalada de los movimientos insurgentes (ahora inspirados por la victoria en Nicaragua del Frente Sandinista de Liberación Nacional en 1979) que en Colombia pululaban ya en las principales ciudades y sus acciones armadas tomaban cada vez mayor relevancia en el panorama político nacional. En ese sentido, dicho Congreso marcó un punto de partida en la historia no solo del PCC sino del conjunto de movimientos de izquierda en el país, pues tras 20 años de confrontación armada entre las guerrillas de los años sesenta y el gobierno nacional, se insistía en el imperativo de poner freno a la guerra e iniciar un diálogo entre las partes que propiciase la solución política y negociada al conflicto social y armado que azotaba al país.

Foto 2.13. Avance del Proyecto Político del PCC, *Voz Proletaria*, 1980



Fuente: Semanario Voz (1980).

Ante ello el PCC sostenía la tesis de que

La lucha por la paz y la acción por la democracia y la liberación nacional están estrechamente ligados y hacen parte de la gran aspiración del movimiento revolucionario colombiano para un cambio sustancial del país. Los comunistas, en unión de luchadores democráticos, deben trabajar activa y decididamente por la paz, la distensión y todo lo que ello encarna nacionalmente, ampliando hacia los sectores populares los actuales marcos del Movimiento de Partidarios por la Paz (Grupo de investigación histórica PCC 2023, pág. 298).

Esta posición de paz desarrollada por el Partido, se enmarcaba entonces en la política de apertura democrática que desde impuesto el Frente Nacional este señalaba como un asunto al cual se le debía prestar especial atención, pues era claro que tanto la solución política al conflicto como la posibilidad de una real reforma política en el país, consolidarían los primeros pasos para iniciar el largo proceso de las transformaciones sociales necesarias para cambiar la realidad de las y los colombianos.

Por lo anterior, la llegada en 1982 del mandatario conservador Belisario Betancur Cuartas (1982-1986), va a generar una nueva situación política, ya que, en primera instancia, se tiene la intención de establecer diálogos con las diversas estructuras insurgentes que se encuentran alzadas en armas y el gobierno establece contactos directos con los mandos de las FARC-EP, el M-19, el ADO y el EPL; lo que posibilitó que estos pudieran desarrollar espacios de participación legal en donde civiles y alzados en armas pudieran ejercer de manera abierta sus posturas políticas ante la opinión pública.

Es así como el 28 de mayo de 1985, nace del seno del Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP en La Uribe, la Unión Patriótica -UP- como una expresión

política variopinta en la que convergían diversos sectores de la sociedad colombiana. Frente a ello Bernardo Jaramillo Ossa, militante comunista y líder del naciente proyecto político, hacía hincapié en el carácter popular y convergente con el que nacía la experiencia de la UP. Evidenciando que esta no era únicamente una expresión política de las FARC-EP, sino que respondía a un conjunto de organizaciones -entre ellas el PCC-, que respaldaban y organizaban dicha expresión:

El objetivo de la Unión Patriótica no es ser un frente, sino un instrumento para crear ese frente. Y aprovecho para aclararte que no es, ni mucho menos, una organización del Partido Comunista, aunque indudablemente este partido es la fuerza más experimentada y mayoritaria dentro de ella. La convocatoria de las FARC-EP fue recogida por diversos sectores: por el Movimiento de Autodefensa Obrera, el Frente Amplio del Magdalena Medio (FAMM) y también ingresaron algunos sectores relativamente pequeños que se desprendieron del Partido Liberal, como la Nueva Fuerza Liberal y algunos partidos que tienen un carácter regional como lo son el Movimiento Democrático Popular y el Movimiento Causa Común (Jaramillo, 1989).

La experiencia que emergió de este proyecto unitario, tuvo un impacto significativo tanto en materia electoral como en el desarrollo del movimiento de masas, pues en tan solo un año de vigencia tuvo un impacto político sin precedentes en la historia de la izquierda a nivel nacional, que daba cuenta de una victoria organizativa, social y política al obtener un caudal electoral para las elecciones de 1986 de: 325 concejales, 32 diputados y 114 alcaldes; además de una bancada de 15 congresistas (9 representantes a la Cámara y 6 senadores) y ser, en las elecciones presidenciales, la tercera fuerza política electoral del país con 328.752 votos. Todo lo anterior, sin embargo, lejos de suponer esa anhelada apertura democrática, supuso la profundización de la violencia y la persecución.

Foto 2.14. Elecciones, *Voz Proletaria*, 1986

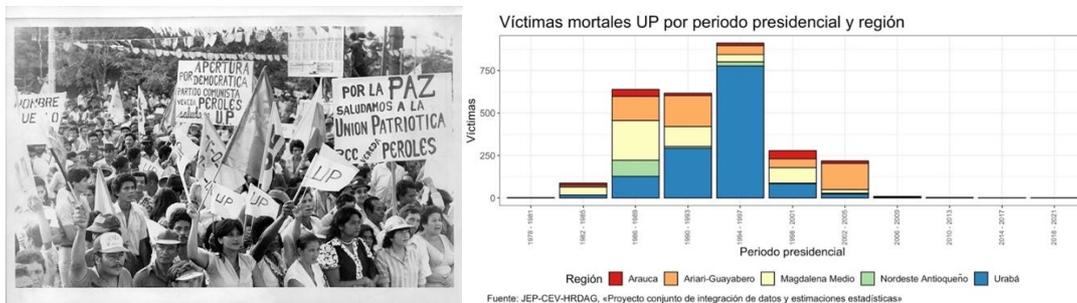


Fuente: Semanario Voz (1986).

El genocidio

La violencia con la que inició la década de los ochenta se intensificó producto del acenso electoral y de masas de la izquierda a nivel nacional ya comentado. El impacto generado por el crecimiento de todas las organizaciones del campo popular colombiano ocasionó en la elite el temor a que este se les desbordara y producto de ello se generó uno de los genocidios políticos más impactantes de la historia nacional. En cuanto a ello según cifras de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) se reportan para el caso de la UP un total de 5.733 víctimas del genocidio político, en donde 4.616 son víctimas de homicidio y 1.117 de desaparición forzada.

Foto 2.15. Víctimas de la UP



Fuente: JEP-CEV-HRDAG.

Los impactos políticos de esta década para el Partido Comunista van a ser fulminantes, el genocidio sobre la Unión Patriótica recayó específicamente sobre las filas del PCC, la JUCO2 y, por supuesto, todas sus expresiones de lucha -entre ellas, la que tenía que ver con su órgano de prensa y sus iniciativas de agitación y propaganda- por la importancia que recobraban los cuadros políticos que estas dos organizaciones le otorgaron al proyecto de unidad y que, producto del incumplimiento del acuerdo, se diluyeron entre masacres y asesinatos selectivos y sistemáticos contra estos dirigentes comunistas, especialmente en el periodo de Virgilio Barco (1986-1990) – para la década de los ochenta- y como se puede evidenciar en la anterior gráfica, la concreción del proyecto genocida en connivencia entre las elites y sus fuerzas paramilitares y agentes del Estado orientados por los gobiernos de turno, en la década de los noventa especialmente en los gobiernos de Cesar Gaviria (1990-1994) y Ernesto Samper (1994-1998).

² Juventud Comunista Colombiana.

Foto 2.16. Asesinato de Jaime Pardo Leal, candidato de la UP, *Voz Proletaria*, 1987



Fuente: Semanario Voz (1987).

2.2.5. La década de los 90: La paz fallida

La década de los noventa se va a caracterizar por cuatro aspectos importantes: I) los procesos de paz que se desarrollaron con diversas estructuras insurgentes, entre las cuales se encontraban el M-19, el ADO, el PRT , MAMQL , la CRS , la CGSB y las FARC-EP; II) la Asamblea Nacional Constituyente que transformó la Constitución de 1886 en el año 1991, III) el ascenso vertiginoso de las estructuras narco-paramilitares y IV) el escalamiento de la confrontación armada y los diálogos de paz fallidos por esa causa. Todo esto, muy ligado, claro, a los gobiernos que marcaron esta década.

César Gaviria (1990-1994)

El gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) llega tras la huella del asesinato de tres candidatos presidenciales, entre los que se encontraba el comandante firmante de paz del M-19 Carlos Pizarro León-Gómez, el militante del Partido Comunista y la Unión Patriótica Bernardo Jaramillo Ossa y el fundador del Nuevo Liberalismo Luis Carlos Galán (quien sería reemplazado por Gaviria), es decir, inicia en medio de una escalada violenta producto del genocidio político que se había ya establecido en el país desde finales de la década de los ochenta; pero, a su vez, con la emergencia de una transformación constitucional que tendría lugar en 1991, en donde, por una lado se estableció el Estado Social de Derecho y por el otro,

la implementación de la apertura económica que significaron para el país el desarrollo acelerado de las políticas neoliberales y de reajuste estructural.

El gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) llega tras la huella del asesinato de tres candidatos presidenciales, entre los que se encontraba el comandante firmante de paz del M-19 Carlos Pizarro León-Gómez, el militante del Partido Comunista y la Unión Patriótica Bernardo Jaramillo Ossa y el fundador del Nuevo Liberalismo Luis Carlos Galán (quien sería reemplazado por Gaviria), es decir, inicia en medio de una escalada violenta producto del genocidio político que se había ya establecido en el país desde finales de la década de los ochenta; pero, a su vez, con la emergencia de una transformación constitucional que tendría lugar en 1991, en donde, por una lado se estableció el Estado Social de Derecho y por el otro, la implementación de la apertura económica que significaron para el país el desarrollo acelerado de las políticas neoliberales y de reajuste estructural.

Ante esta realidad el PCC mantenía tres posturas frente al panorama nacional: la primera tenía que ver con el apoyo incondicional a la solución política del conflicto armado, especialmente ante los diálogos que se desarrollaban con el gobierno de Cesar Gaviria y la CGSB, en la cual se encontraban las FARC-EP, el ELN y un sector no desmovilizado del EPL. Por otro lado, se oponía a la apertura democrática impulsada por los economistas neoliberales de Gaviria y, por último, la defensa de algunos elementos de avanzada que se obtuvieron producto de la Asamblea Nacional Constituyente.

Ernesto Samper (1994-1998)

El segundo mandato de la década lo asume el liberal Ernesto Samper (1994-1998), quien se va a ver envuelto en un escándalo de carácter internacional que dejaba en jaque a su gobierno, dado a que se filtraron unos casetes en donde se hacía explícita la vinculación de miembros de su campaña con narcotraficantes del Cartel de Cali, lo que lo dejaría mal parado a nivel internacional. A su vez, el panorama nacional era agitado, pues en su periodo se presentó el más alto índice de escalada paramilitar en el territorio nacional, así como el incremento de asesinatos contra militantes del PCC y la UP, siendo este uno de los periodos de mayor conflictividad armada registrada en los últimos 20 años de confrontación en Colombia.

Respecto a lo anterior, en la gráfica se puede evidenciar como durante el periodo 1994-1998 el incremento del paramilitarismo en el país avanza de manera desproporcionada, donde la inestabilidad institucional y su connivencia es clara para que dicho proyecto se consolide y por ende los niveles de confrontación, violencia, desaparición forzada y desplazamiento se

eleven en el país, develando una fuerte carencia institucional, pero sobre todo un avance significativo por parte del paramilitarismo y el narcotráfico en la captación de espacios políticos a nivel regional y nacional (Centro Nacional de Memoria Histórica).

Andrés Pastrana (1998-2002)

El abandono estatal y el recrudecimiento de la guerra hacen que nuevamente un dirigente conservador con una propuesta de dialogo y solución política asuma el cargo de primer mandatario, el caso de Andrés Pastrana (1998-2009) va a ser un caso particular, en especial por su incompetencia administrativa y principalmente por su subordinación a los Estados Unidos.

Tras cinco meses de haber asumido el encargo del ejecutivo nacional, iniciaban los diálogos de San Vicente del Caguán en el sur del país entre el gobierno nacional y la insurgencia de las FARC-EP, para los cuales se hizo necesario despejar una zona del país que se denominaría ‘Zona de distención’ la cual comprendía 42.000 kilómetros cuadrados en donde se desarrollarían los diálogos de paz.

Este escenario genero un sin número de intervenciones políticas, en donde tanto los delegados de las FARC-EP como del gobierno nacional fueron activos protagonistas, la participación de la comunidad internacional y del movimiento popular fue determinante respecto esto, Marco León Calarcá analizaba, un aspecto importante a destacar en este proceso es la participación ciudadana organizada por el comité temático, compuesto por 10 representantes de cada una de las partes, a través de las audiencias públicas, a las cuales asistieron más de 30 mil personas, que en ellas expusieron y dejaron sus propuestas (Calarcá 2013, pág. 232)

Pero ante estos avances que se dieron entre el gobierno y las FARC-EP, Andrés Pastrana y la oligarquía colombiana ya tenían puesta bajo la bandera de los Estados Unidos, la estrategia de la solución militar y violenta al conflicto fue así como el mandatario conservador “acepto el Plan Colombia impuesto por el gobierno de los EEUU, proyecto militarista y contrainsurgente, que fue presentado al comienzo como una estrategia contra el narcotráfico, pero que con el tiempo se desenmascaró en su esencia contra guerrillera” (Lozano 2013, pág. 253).

En definitiva el periodo de los noventa esta esencialmente atravesado por una dinámica exacerbada de violencia política e inestabilidad institucional que vendría a expresar su máxima cuenta de cobro en los primeros veinte años del siglo XXI, con el recrudecimiento del accionar paramilitar y su relación cada vez más estrecha con las fuerzas militares, así

como también con la presencia de los sectores más recalcitrantes de la derecha en toda la estructura del Estado, configurándose así de manera descarada como un para-narco-Estado.

2.3. Problema de investigación

La prensa de partido en su generalidad, da cuenta de la importancia que tiene la misma a la hora de investigar los distintos tipos de ejercicios comunicativos que se han dado a lo largo de la historia moderna. Acudir a esta permite comprender de manera más específica cómo, desde determinada ideología, se interpreta la realidad y se expone una visión de mundo definida en términos políticos, sociales, económicos y culturales, así como la manera en la que el partido u organización de la cual es órgano de prensa, se desenvuelve dentro de dicha realidad.

Es decir, la prensa de partido, en principio, permite el análisis de la ideología que encarna y los avances de la misma (se puede establecer un espacio-tiempo para dicha investigación), así como las disputas y encuentros que sostiene con la sociedad de la cual hace parte y con las otras doctrinas que hacen presencia en la misma. Así mismo, desde este tipo de prensa es posible encontrar las tácticas, las estrategias, los triunfos, las derrotas, las disputas y las resistencias tanto de sí misma como de su cuerpo partidario en su conjunto frente a un contexto determinado.

Lo anterior, es importante tenerlo en cuenta porque la vida política, social, cultural y económica de Colombia ha estado ligada indisolublemente con la historia del Partido Comunista Colombiano, el cual, a su vez, ha detallado su postura frente a la misma por medio de los distintos órganos de prensa que ha tenido desde su fundación en 1932. El solo hecho, por ejemplo, de que este o cualquier otro partido haya tenido que migrar de un medio de prensa a otro, dadas las condiciones contextuales de violencia, censura, persecución, etc., demuestra que la historia del país está inmersa en esas dinámicas, bien por las políticas de Estado o bien por las transformaciones sociales que han provocado el resurgimiento siempre de un medio que les permita seguir estando en la vida pública.

En ese sentido, el *Semanario Voz*, medio estudiado en esta investigación es, pues, el resultante actual de todo el proceso comunicacional y de agitación y propaganda que tiene el PCC y que le permite, al sol de hoy, enterar en la disputa de la opinión pública, de las posturas y aportes de las y los comunistas sobre distintos temas, lo que llaman ‘la batalla de las ideas’ (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Cabe cuestionarse, dado lo mencionado con anterioridad, cómo fue ese proceso de publicación en los años 90’s, una década crítica para el país en general y para los militantes de

izquierda en particular, pues en medio del conflicto armado, la violencia, las políticas anticomunistas y la persecución directa a los liderazgos sociales y populares se mantuvo la publicación del órgano de prensa, cargando dicho ejercicio de una doble razón: resistencia y disputa. Resistencia en tanto se conserva y se defiende, y de disputa en tanto exhibe aquello que padece y propende por conservar su papel como informador, adoctrinador, expositor, etc., no solo de la realidad social, sino de las apuestas concretas que, como partido, a través de su órgano, conservan.

Es por ello que se escoge la década de los 90's para desarrollar el discernimiento, entendiéndola como el resultado de toda una historia de asedio anticomunista en la que diferentes fuerzas y poderes legales e ilegales del país se concentran en buscar el exterminio definitivo del PCC, de la JUCO y de la UP, así como de todas sus expresiones sociales o de otros sectores/actores que trabajaban abiertamente en contra del status quo del momento.

Es así que esta investigación, que busca identificar la forma en la que el *Semanario Voz*, órgano de prensa del Partido Comunista Colombiano, mantuvo su publicación durante la década de los 90's, se hace pertinente en la medida que permite el análisis cuantitativo y cualitativo de un medio partidario que tuvo que atravesar diversas batallas para lograr el cometido para el cual había sido creado

como referente de la izquierda, se proyecta más allá de los límites del Partido Comunista y estrecha vínculos con las organizaciones populares y con otros sectores que se expresan en la educación y la cultura. Alienta la unidad sindical y popular y la lucha por la paz en las condiciones de la salida política dialogada del conflicto colombiano. Soporta con firmeza revolucionaria el terrorismo de Estado y la persecución del régimen contra sus periodistas y trabajadores (*Semanario Voz*).

Pero que vio su camino truncado por un contexto adverso que lo obligó a adaptarse a él para no perder la posibilidad de disputarse las ideas. En ese sentido, la investigación presente cobra importancia, pues además de ser un aporte a la historia de Colombia desde el ámbito comunicacional, aporta teóricamente alrededor de la prensa de partido en general y de la prensa de izquierda en particular; en cómo estas están determinadas especialmente por su contexto y en cómo se van modificando con él cuando tienen el propósito de mantenerse vigentes.

2.4. Pregunta general

En el presente trabajo se plantea la siguiente pregunta general de investigación:

¿Cómo el *Semanario Voz*, órgano de prensa del Partido Comunista Colombiano, mantuvo su publicación durante la década de los 90's?

2.5. Preguntas específicas

1. ¿Cuáles son las características que cumple el *Semanario Voz* como prensa de partido?
2. ¿Cuáles son las particularidades del *Semanario Voz* como órgano de prensa y que hacen necesaria su publicación para el Partido Comunista Colombiano?
3. ¿Qué actores participaron en el órgano de prensa de partido (*Semanario Voz*) con el propósito de mantener su publicación durante la década de los 90's?

2.6. Objetivos

Los objetivos que se listan a continuación parten de las preguntas específicas.

2.6.1. Objetivo General

Identificar la forma en la que el *Semanario Voz*, órgano de prensa del Partido Comunista Colombiano, mantuvo su publicación durante la década de los 90's.

2.6.2. Objetivos Específicos

1. Especificar las características que cumple el *Semanario Voz* como prensa de partido.
2. Detallar cuáles son las particularidades del *Semanario Voz* que hicieron necesaria su publicación para el Partido Comunista Colombiano.
3. Caracterizar a las y los actores que participaban en el órgano de prensa de partido (*Semanario Voz*) con el propósito de mantener su publicación.

2.7. Hipótesis de trabajo

En este documento se propone trabajar bajo las siguientes hipótesis:

H.1 – Principal: El *Semanario Voz*, órgano de prensa del Partido Comunista Colombiano, mantuvo su publicación adaptando sus publicaciones a las condiciones sociales, económicas y políticas de los años 90's como búsqueda de disputa y como acto de resistencia ideológica y práctica contra la hegemonía del momento.

- H.2. – Nula: El *Semanario Voz*, órgano de prensa del Partido Comunista Colombiano, mantuvo su publicación, pero no logró adaptarse a las condiciones sociales, económicas y políticas de los años 90's dada la hegemonía del momento.
- H.3. El *Semanario Voz* comparte las características generales de la prensa de partido en general y de la prensa de izquierda en particular.
- H.4. El *Semanario Voz* posee particularidades propias como prensa de partido de izquierda debido a la necesidad de adaptarse al contexto.
- H.5. El *Semanario Voz* estaba integrado por dirigentes comunistas militantes del PCC que actuaban conforme a la orientación del partido, velando por contar con las condiciones materiales, financieras, económicas, conceptuales e ideológicas para la publicación de su órgano de prensa.

Capítulo 3. Metodología

3.1. Estrategia metodológica

Cuando se ha propuesto ya la historia de la prensa como un objeto de conocimiento histórico concreto, hay que aplicar métodos igualmente concretos para investigarlo.

—Manuel Tuñón de Lara

El presente capítulo tiene como propósito dar cuenta de la estrategia metodológica usada en la investigación, haciendo énfasis, para cada uno de los dos métodos escogidos, en las razones por las cuales estos fueron seleccionados y su pertinencia. Así mismo, se explican las técnicas para realizar el análisis, la manera en la cual serán aplicados sus respectivos instrumentos y las características que los compondrán a la hora de abordar el objeto de estudio específico. Ello, teniendo en cuenta que

En las ciencias sociales, con frecuencia los métodos de investigación suelen dividirse en dos grandes grupos: los cuantitativos y los cualitativos. Los primeros se definen por su carácter numérico y por dar prioridad al análisis de la distribución, repetición, generalización o predicción de los hechos sociales. Los segundos ponen énfasis en la “visión” de los actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla, centrándose en el significado de las relaciones sociales (Fontino Vela Peón 2013).

Dado que el carácter de esta investigación, que se trazó el objetivo de identificar la forma en la cual un órgano de prensa de partido mantuvo su publicación y difusión durante una década específica, tiene como objeto de estudio el compilado de 10 años de publicaciones del *semanario La Voz del Pueblo*, se optó por trabajar metodológicamente bajo un enfoque mixto, esto es, para el caso, la búsqueda de que el método cuantitativo y el cualitativo, desde cada una de sus orillas, apuntalen a complementarse uno al otro aprehendiendo de cada cual aquello que posibilite una visión holística de la investigación. Lo anterior, teniendo en cuenta que “el término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas” (Taylor y Bogdan 1992, p. 15), para aplicar a la disertación la que (o las que) mejor logren ese cometido. Pues se parte de “nuestros supuestos, intereses y propósitos” (Taylor y Bogdan 1992, p. 15), dentro del campo de las ciencias sociales.

Es, por lo anterior, que la presencia de ambos enfoques permite la profundización necesaria para la resolución de las preguntas de investigación trazadas, se sustenta entonces que: a) el método cuantitativo, al posibilitar la manipulación y el control de variables para establecer relaciones causales entre estas, facilitando que se establezcan conclusiones sólidas y

generalizables sobre el objeto de estudio directamente, será la metodología principal (y primera en la aplicación). Y que, por otra parte, b) el método cualitativo, que posibilita profundizar con base en lo experiencial-subjetivo lo que objetivamente se ha demostrado (aquello que los datos dicen), será la metodología secundaria, pues permitirá dotar de más cuerpo y sentido el discernimiento aquí presentado. Estas dos, tal y como se mencionó al principio, compondrán la estrategia metodológica.

Al respecto, Neill y Cortez (2018) argumentan que por medio de la metodología cuantitativa se busca adquirir conocimientos fundamentales sobre el fenómeno estudiado y realizar análisis estadísticos de los resultados, lo que posibilita que esta investigación obtenga conclusiones reales e imparciales. Y que, por su parte, la metodología cualitativa abarca una amplia gama de materiales empíricos como estudios de caso, experiencias personales, historias de vida, entrevistas y textos. Estos materiales describen los momentos habituales y problemáticos, así como los significados en la vida de los individuos (Neill y Cortez 018).

En ese sentido, la mixtura del enfoque cuantitativo con el cualitativo es útil no solo para comprobar los resultados obtenidos, sino para comprenderlos integralmente. Es decir: el uso de ambas metodologías tiene la intención de que entre ellas se doten de sentido y se complementen. Para ello lo que se hace primero es cuantificar usando la técnica de análisis de contenido, para después cualificar usando la técnica de entrevista semiestructurada, obteniendo así un enfoque global para comprender el objeto de estudio.

Es por eso que, tal y como se explicó, para esta investigación la sinergia entre el enfoque cuantitativo y el enfoque cualitativo es esencial y esa esencialidad parte, en primer lugar, de que la combinación de datos cuantitativos y cualitativos proporciona una imagen más completa y rica del fenómeno estudiado, pues si bien el objeto de estudio es material (medible, contable, observable en todos sus aspectos), consigna todo un proyecto político elaborado por militantes, es decir, contiene subjetividades que también deben hacerse presentes para comprender aquello que arrojan los resultados, lo que complementa las fortalezas de cada enfoque y mitiga sus posibles limitaciones.

En segundo lugar, dicha sinergia, científicamente hablando, resulta en una rica triangulación de datos, donde la convergencia de los dos métodos utilizados y los resultados de sus técnicas y herramientas, fortalecen la validez y fiabilidad de las conclusiones alcanzadas fomentando la multidisciplinariedad. Se entiende entonces, en tercer y último lugar, que combinar la objetividad y generalización del enfoque cuantitativo con la profundidad y contextualización del enfoque cualitativo, brinda la posibilidad de abordar de manera más completa las

complejidades de la realidad social y científica, generando conocimientos más sólidos y aplicables en diversidad de investigaciones.

3.1.1. La prensa de partido como fuente y objeto de estudio

Metodológicamente hablando, es importante señalar el papel que cumple la prensa de partido como fuente no solamente de las formas de la comunicación, sino, de la historia de la comunicación en un contexto específico, pues aporta al conocimiento de la realidad desde una perspectiva distinta a la que permite la prensa tradicional, o los estudios meramente historiográficos con fuentes documentales más amplias a las cuales se les aplica bien sea el análisis de contenido, de discurso, la revisión documental o cualquier otra forma de estudiar nombrados materiales.

Es así que, para el caso específico de este discernimiento, cabe mencionar que el tipo de prensa abordado permite, en primer lugar, no solo la aplicación de cualquiera de los métodos mencionados con anterioridad al ser igualmente objetivable, sino que, por medio de su análisis se llega inevitablemente, parafraseando a Josep Termes (1987), al análisis de la presencia de las ideologías y de la hegemonía dominante que está presente en el inter lapso escogido y, en segundo lugar, “posibilita seguir los avatares de estas ideologías o doctrinas; no sólo ya la información, sino la polémica con otras tendencias o doctrinas” (Josep Termes 1987, 40) posibilitando con ello, ver también su postura frente a la realidad: cómo la comunica, cómo reacciona ante ella, qué propone, etcétera, ya que los aspectos ideológicos “se manifiestan tanto a través de lo que específicamente puede llamarse el discurso ideológico, como en la carga ideológica que puede tener la selección y presentación de la información, así como la manera de redactar ésta” (Lara 1985, 27). Es decir, la manera en la cual se presentan los titulares, las fotografías, los cuerpos de texto, y demás elementos de la prensa, podrán dar cuenta de lo mencionado.

El objeto de estudio de esta investigación, al ser un tipo de prensa de izquierda, y dentro de esta categoría, del tipo específico de prensa comunista, que, “en general, es doctrinariamente más estructurada y más clara” (Lara 1985, 27) permite justamente este seguimiento, pues siendo lo suficientemente detallado y claro, podrá arrojar resultados más esclarecedores sobre las características que cumple y no cumple el *Semanario Voz* como prensa de partido y, en ese mismo sentido, detectar cuáles son sus particularidades.

Por otra parte, dado que, bajo la luz de Lara (1987), “no se puede estudiar la historia de la organización obrera sin estudiar su prensa y viceversa, no hay conocimiento posible de la

prensa obrera sin estudiar lo que es la organización” (Lara 1985, 25) la prensa de partido, al ser órgano integrante de un cuerpo partidario, tiene personas que también hacen parte de esa fuente. Quienes han estado en la cabeza de la dirección del semanario, sus equipos redactores, las y los Brigadistas Voz, el partido que la dirige y la militancia en general, son parte también de esa historia de la comunicación y, por tanto, su quehacer en el semanario tuvo incidencia tanto en que este mantuviera su publicación y difusión como en la manera en la cual tal cosa fue posible.

Es por lo anterior que se considera que las entrevistas semiestructuradas a la militancia que conoce la historia del semanario o que vivió aquella época, acabarán de darle sustancia a lo que la parte práctica de este estudio se propone, pues los resultados de ambos métodos podrán tener una relación dialógica entre ellos explicándose entre sí a partir de los datos y las voces. Cabría aquí señalar, para finalizar este aparte, las siguientes líneas de Lara (1987):

la importancia de lo vivido, del testimonio oral o escrito, de la información de prensa escrita al filo de los hechos es tal, que, si prescindiésemos de ella, reduciéndonos a la erudición del documento (que, por añadidura, también puede y suele tener su veta ideologizante) daríamos una versión de la historia [y de la comunicación] mutilada (Lara 1987, 30).

De ahí pues la importancia y pertinencia que tiene tanto el testimonio directo de lo vivido (los recuerdos, los debates, las experiencias, las hazañas...) como el semanario en sí mismo (su compilado histórico) para la investigación.

3.2. Metodología cuantitativa: análisis de contenido

La técnica de análisis de contenido, al tener un fundamento en la dinámica socio-cultural, es decir, “como proyecto elaborado en el seno de la realidad social, poseedor de una virtualidad intrínseca, capaz de informar, al ser difundido, a sectores más o menos amplios y significativos de la conducta colectiva” (Enrique Martín López, 45) resulta imprescindible para la presente investigación, pues sirve para aplicársele a un producto del ejercicio comunicativo del ser humano, que, aunque puede percibirse en un primer momento como subjetivo, al estar documentado, es objetivable. Ello supone la posibilidad de una cuantificación que permite indagar, parafraseando a Fernando López Noguero (2009), las ideas que se presentan en dicho producto comunicativo sin entrar necesariamente a dilucidar en el estilo del mismo.

Es decir, con esta técnica se posibilita que sea “el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta cuantificarse” (Fernando López Noguero 2009, 173) teniendo en cuenta que estas

son resultado de una dinámica social dada, lo que viabiliza analizar un “proyecto elaborado en el seno de la realidad social” (Enrique Martín López, 45) para poder describir o inferir sobre el mismo. Dicha cuantificación supone pues la posibilidad de medir, porcentuar y jerarquizar el objeto de estudio ya que, bajo este método y su técnica, se le pueden hacer preguntas al objeto (Kerlinger 1988, 543). Ello responde a, según Noguero (2009), “una forma particular de análisis de los documentos”.

Así pues, el análisis de contenido es una técnica de investigación “que pretende ser objetiva, sistemática y cuantitativa en el estudio del contenido manifiesto de la comunicación” Berelson (1952) y que, parafraseando a Noguero (2009), sustituye las dimensiones interpretacioncitas y subjetivas del estudio de documentos, por unos procedimientos cada vez más estandarizados que intentan objetivar y convertir en datos los contenidos de esos documentos, para que puedan ser analizados y tratados de forma mecánica (173).

Para ello, el propósito básico del análisis es

la identificación de determinados elementos componentes de los documentos escritos: letras, sílabas, lexemas, fonemas, sintagmas, palabras, frases, párrafos, títulos, caracteres, reactivos, secciones, temas, asuntos, medidas de espacio, medidas de tiempo, símbolos, etc. y su clasificación bajo la forma de variables y categorías para la explicación de fenómenos sociales bajo investigación (Flory Fernández Chávez 2002).

Viabilizando la identificación del cómo, en este caso, un órgano de prensa comunica en un contexto específico, pues este es un “un procedimiento destinado a desestabilizar la inteligibilidad inmediata de la superficie textual, mostrando sus aspectos no directamente intuitivos y, sin embargo, presentes” (Díaz y Navarro 1998, 181-182). Todo lo anterior se desarrolló por medio de la creación de un manual de codificación, herramienta que sirvió para enfrentar las variables que componen el corpus investigativo.

3.2.1. Corpus

El análisis de contenido enfrenta al *Semanario Voz* del pueblo a las preguntas de esta investigación, las cuales apuntan a identificar cómo dicho semanario, siendo órgano de prensa de un partido, mantuvo su publicación y difusión durante una década específica. Lo que deja, a partir de los conceptos centrales trabajados, ubicar científicamente las variables que compondrán el corpus y, por ende, que integrarán más detalladamente el manual de codificación.

Siendo así, esta investigación accedió a todos los números publicados por el semanario La Voz del Pueblo entre enero de 1990 y diciembre de 1999, los cuales sumaron una cantidad total de 454 ediciones, con el fin de extraer de estas información que tendrá que ver, en primer lugar, con detalles generales de cada número: la regularidad de las publicaciones, el cambio -de ser así- de su estructura (número de páginas y de secciones), los cambios -de haberlos- que tuvo su cuerpo directivo, la fecha, características como si es blanco y negro, a dos colores o a color completamente, cuántas y cuáles secciones lo componen, si hay cambios en el logotipo del semanario, cómo se ubica la información que corresponde al esqueleto de la prensa, entre otros elementos; y, en segundo lugar, información precisa de las portadas y las editoriales de cada publicación: títulos, fotografías, entradas, temas y demás.

Ambas cosas teniendo presente que, sumado a saber cómo se mantuvo la publicación y difusión del semanario, también se requiere definir las características que cumple y no cumple como órgano de prensa de partido en su sentido más general, y de prensa de partido de izquierda en su sentido más singular. Lo que, además, da respuesta a cuáles son sus rasgos más particulares.

Lo anterior, teniendo presente que la portada da cuenta del contenido de la publicación y la jerarquización que el semanario hace de la información inmersa en él; y la editorial de los planteamientos, orientaciones y posicionamientos del Partido frente a la realidad social de mencionado momento. Es decir, se encuentra que la portada podrá dar respuesta a aquello que compone al órgano de prensa como tal, y en la editorial, aquello que lo hace ser 'de partido'. Esto, sin decir que entre las mismas no haya, a su vez, elementos de una y otra (en la portada, la orientación política del partido, por ejemplo. Y en la editorial, reflexiones partidarias a partir hechos noticiosos o de la actualidad social, política, económica y cultural del momento).

En consecuencia, dado que existen 454 ejemplares, el corpus estará conformado por 1559 unidades de análisis considerando que cada publicación contiene entre uno y cuatro titulares o a partes, al margen de la sección editorial presente en cada uno de ellos y que puede, a su vez, estar dividida, en uno o dos espacios del semanario. A partir de todos los elementos nombrados, se establece un manual de codificación lo suficientemente estable y robusto que permita corroborar o contradecir la hipótesis principal de esta investigación.

Tabla 3.1. Manual de codificación

1. N.º de publicación/edición: _____

2. Semana o fecha de publicación: _____

3. Semestre-año:

1	Enero – Junio 1990	2	Julio – Diciembre 1990
3	Enero – Junio 1991	4	Julio – Diciembre 1991
5	Enero – Junio 1992	6	Julio – Diciembre 1992
7	Enero – Junio 1993	8	Julio – Diciembre 1993
9	Enero – Junio 1994	10	Julio – Diciembre 1994
11	Enero – Junio 1995	12	Julio – Diciembre 1995
13	Enero – Junio 1996	14	Julio – Diciembre 1996
15	Enero – Junio 1997	16	Julio – Diciembre 1997
17	Enero – Junio 1998	18	Julio – Diciembre 1998
19	Enero – Junio 1999	20	Julio – Diciembre 1999

4. Tiraje:

1	Semanal
2	Quincenal
3	Mensual
4	Extraordinario

5. Color:

1	Blanco y negro
2	A dos colores
3	A color

6. Precio:

1	\$100
2	\$200
3	\$300
4	\$400
5	\$500
6	\$600
7	\$700
8	\$800
9	\$900
10	\$1.000

7. Tipo de edición:

1	Regular
2	Con separata

3	Con material de estudio
5	Exclusivo/entrevistas

8. Análisis a:

1	Portada
2	Editorial

9. Secciones que componen el semanario: _____

10. ¿Contiene tabla de contenido?:

1	Sí
2	No
3	No aplica

11. Director:

1	Manuel Cepeda
2	Álvaro Oviedo
3	Carlos Lozano
4	No es legible/no aparece

12. Número de integrantes del cuerpo editorial:

1	1 a 2
2	3 a 4
3	5 a 6
4	6 en adelante
5	No es legible/no aparece

13. Tema:

1	Paramilitarismo
2	Narcotráfico
3	Presidentes
4	Gobierno/Escándalos del Gobierno
5	Reformas del Gobierno
6	Desplazamiento
7	Desaparición forzada
8	Exilio
9	Persecución (sindical, militante, etc.).
10	Asesinatos
11	Economía
12	Actualidad política dispersa
13	Paz
14	Sobre el ELN

15	Sobre las FARC
16	Masacres
17	Demás grupos al margen de la ley
18	Aportes al Partido
19	Eventos/Espacios del PCC
20	Eventos/Espacios de la UP
21	Elecciones
22	Escándalos relacionados con la política general
23	Temas internacionales
24	Fuerzas Armadas
25	Fuerza Pública del Estado
26	Uribe Vélez y familia
27	Anticomunismo
28	Sindicalismo
29	Injerencia de EEUU
30	Plan Colombia
31	Política
32	Social
33	Economía ilegal
34	Cultural
35	Agraria
36	Solidaridad
37	Elementos de programa de partido específicos
38	Ideológica (marxismo, leninismo, guevarismo, etc.).
39	Juvenil
40	Viviendista
41	Comunal
42	Agraria
43	Emancipación de la mujer
44	Obrera/sindical
45	Comunicadores/periodistas
46	Movimiento político y social en general
47	No aplica
48	Asamblea Constituyente
49	Apertura democrática
50	FestiVoz
51	Bombardeos
52	Ambiental
53	Terrorismo de Estado
99	Otros

14. Otros temas: cuál: _____

15. Jerarquía ¿cuánto espacio ocupa?:

1	Toda la portada/hoja
2	Media portada/hoja
3	Un cuarto de portada/hoja

4	Una pequeña fracción de la portada/hoja
---	---

16. Tono:

1	Denuncia
2	Noticia
3	Debate
4	Acusación
5	Responsabilización
6	Crítica
7	Neutro
8	Doctrinario/formativo
9	No aplica
99	Otros

17. Otro tono: cuál: _____

18. Protagonismo (hecho/persona/cosa):

1	Paramilitares
2	Narcotraficantes
3	Presidentes
4	Gobierno/Funcionarios del Gobierno
5	Militantes del PCC
6	Militantes de la UP
7	Sindicalistas
8	Obreros/as
9	Familiares de comunistas
10	Líderes sociales de izquierda
11	Acuerdos de Paz
12	ELN
13	FARC
14	Cabecillas de grupos al margen de la ley
15	Juventud Comunista Colombiana
16	EEUU
17	Fuerzas Armadas
18	Fuerza Pública del Estado
19	Uribe Vélez
20	Familia de Uribe Vélez
21	Banqueros
22	Grandes empresarios
23	Terratenientes
24	Voz
25	Candidatos de izquierda
26	Candidatos de derecha
27	Magisterio
28	Movimiento campesino

29	Ambiental
99	otros

19. Otros protagonistas: cuál: _____

20. Contiene fotografía o imagen:

1	Sí
2	No
3	No aplica

21. ¿Cuánto espacio ocupa la fotografía o imagen?:

1	Toda la portada/hoja
2	Media portada/hoja
3	Un cuarto de portada/hoja
4	Una pequeña fracción de la portada/hoja
5	No aplica

22. ¿A qué es alusiva la fotografía o imagen?:

1	Paramilitares
2	Narcotraficantes
3	Presidentes
4	Gobierno/Funcionarios del Gobierno
5	Militantes del PCC
6	Militantes de la UP
7	Familiares de comunistas
8	Líderes sociales de izquierda
9	Acuerdos de Paz
10	ELN
11	FARC
12	Cabecillas de grupos al margen de la ley
13	Juventud Comunista Colombiana
14	EEUU
15	Fuerzas Armadas
16	Fuerza Pública del Estado
17	Uribe Vélez
18	Familia de Uribe Vélez
19	Banqueros
20	Grandes empresarios
21	Terratenientes
22	Movimiento/organizaciones obreras/sindicales
23	Movimiento/organizaciones juveniles
24	Movimiento/organizaciones estudiantiles
25	Movimiento/organizaciones culturales
26	Movimiento/organizaciones internacionalistas
27	Movimiento/organizaciones solidarias

28	Movimiento/organizaciones de mujeres
29	Movimiento/organizaciones de mujeres obreras
30	Movimiento/organizaciones en general
31	Militantes del PCC/JUCO
32	Militantes de la UP/UJP
33	Militantes del PCC/JUCO y de la UP/UJP
34	A la sociedad en general
35	A funcionarios públicos/ de gobierno
36	Movimiento/organizaciones de pensionados/jubilados
37	Movimiento/organizaciones de campesinos
38	Movimiento/organizaciones indígenas
39	Movimiento/organizaciones de negritudes
40	Movimiento/organizaciones LGBT
41	A trabajadores y trabajadoras en general
42	A estudiantes en general
43	A las y los jóvenes en general
44	A las mujeres en general
45	A las y los campesinos en general
46	A las poblaciones negras en general
47	Al sector cultural en general
48	No aplica
99	Otros

23. Otros, cuál: _____

24. Contextualiza:

1	Sí
2	No
3.	No aplica

25. Llamado a la acción:

1	Sí
2	No
3	No aplica

26. Tipo de llamado a la acción

1	Movilización - Marcha
2	Huelga – Mitin
3	Pronunciamento público - Manifestación
4	Plantón
5	Acción legal
6	A organizarse (en un sindicato, frente de masas, etc.).
7	A militar en el PCC
8	A defender el Partido
9	A defender la democracia

10	A defender las organizaciones sociales (sindicales, viviendistas, comunales, etc.).
11	A militar en la UP
12	A votar
13	A no votar
14	A votar en blanco
15	Militar en la JUCO/UJP
16	No aplica
17	A defender la soberanía colombiana
18	A defender la soberanía de América Latina
99	Otros

27. Otros, cuál: _____

28. Doctrina ¿tiene elementos doctrinarios evidentes?

1	Sí
2	No
3	No aplica

29. Carácter de la doctrina

1	Política
2	Social
3	Económica
4	Cultural
5	Agraria
6	Solidaridad
7	Elementos de programa de partido específicos
8	Ideológica (marxismo, leninismo, guevarismo, etc.).
9	Partidaria
10	Juvenil
11	Viviendista
12	Comunal
13	Educativa
14	Emancipación de la mujer
15	Obrera/sindical
16	Comunicadores/periodistas
18	No aplica
99	Otros

30. Otros, cuál: _____

31. Orientación ¿tiene elementos de orientación partidaria evidentes?

1	Sí
2	No
3	No aplica

32. Carácter de la orientación:

1	Política
2	Social
3	Económica
4	Cultural
5	Internacionalista
6	Solidaria
7	Elementos de programa de partido específicos
8	Ideológica
9	Partidaria
10	Militante
11	Frente de masas
13	No aplica
99	Otros

33. Otros, cuál: _____

34. A quién/es se dirige la orientación:

1	Movimiento/organizaciones obreras/sindicales
2	Movimiento/organizaciones juveniles
3	Movimiento/organizaciones estudiantiles
4	Movimiento/organizaciones culturales
5	Movimiento/organizaciones internacionalistas
6	Movimiento/organizaciones solidarias
7	Movimiento/organizaciones de mujeres
8	Movimiento/organizaciones de mujeres obreras
9	Movimiento/organizaciones en general
10	Militantes del PCC/JUCO
11	Militantes de la UP/UJP
12	Militantes del PCC/JUCO y de la UP/UJP
13	A la sociedad en general
14	A funcionarios públicos/ Gobierno
15	Movimiento/organizaciones de pensionados/jubilados
16	Movimiento/organizaciones de campesinos
17	Movimiento/organizaciones indígenas
18	Movimiento/organizaciones de negritudes
19	Movimiento/organizaciones LGBT
20	A trabajadores y trabajadoras en general
21	A estudiantes en general
22	A las y los jóvenes en general
23	A las mujeres en general
24	A las y los campesinos en general
25	A las poblaciones negras en general
26	Al sector cultural en general
27	
29	No aplica

99	Otros
----	-------

35. Otros, cuál: _____

36. Fuentes:

1	Directas
2	Otros medios de comunicación alternativa/de izquierda/populares
3	Medios tradicionales
4	Indirectas
5	Testigos/as oculares
6	Testigos/as anónimos
7	Actores políticos del gobierno
8	Actores políticos en oposición al gobierno
9	Demás actores políticos
10	Fuentes documentales, informes, etc.
11	Ciudadanos en general
12	Fuerza pública
13	Fiscalía
14	Procuraduría
15	Demás entes de control
16	Militantes
17	Organizaciones sociales / Movimiento social
18	Ministros/as
19	Académicos/as
20	Actores políticos internacionales
21	Otros partidos políticos
25	No aplica
99	Otros

37. Otros, cuál: _____

38. Posicionamiento ¿favorece o desfavorece a algún actor?

1	Sí
2	No
3	Neutro/no aplica

39. Favorece a:

1	Paramilitares
2	Narcotraficantes
3	Presidentes
4	Funcionarios del Gobierno
5	Militantes del PCC
6	Militantes de la UP
7	Familiares de comunistas
8	Líderes sociales de izquierda
9	Acuerdos de Paz

10	ELN
11	FARC
12	Cabecillas de grupos al margen de la ley
13	Juventud Comunista Colombiana
14	EEUU
15	Fuerzas Armadas
16	Fuerza Pública del Estado
17	Uribe Vélez
18	Familia de Uribe Vélez
19	Banqueros
20	Grandes empresarios
21	Terratenientes
22	Movimiento/organizaciones obreras/sindicales
23	Movimiento/organizaciones juveniles
24	Movimiento/organizaciones estudiantiles
25	Movimiento/organizaciones culturales
26	Movimiento/organizaciones internacionalistas
27	Movimiento/organizaciones solidarias
28	Movimiento/organizaciones de mujeres
29	Movimiento/organizaciones de mujeres obreras
30	Movimiento/organizaciones en general
31	Militantes del PCC/JUCO
32	Militantes de la UP/UJP
33	Militantes del PCC/JUCO y de la UP/UJP
34	A la sociedad en general
34	A funcionarios públicos
36	Movimiento/organizaciones de pensionados/jubilados
37	Movimiento/organizaciones de campesinos
38	Movimiento/organizaciones indígenas
39	Movimiento/organizaciones de negritudes
40	Movimiento/organizaciones LGBT
41	A trabajadores y trabajadoras en general
42	A estudiantes en general
43	A las y los jóvenes en general
44	A las mujeres en general
45	A las y los campesinos en general
46	A las poblaciones negras en general
47	Al sector cultural en general
48	No aplica
99	Otros

40. Otros, cuál: _____

41. Desfavorece a:

1	Paramilitares
2	Narcotraficantes
3	Presidentes

4	Funcionarios del Gobierno
5	Militantes del PCC
6	Militantes de la UP
7	Familiares de comunistas
8	Líderes sociales de izquierda
9	Acuerdos de Paz
10	ELN
11	FARC
12	Cabecillas de grupos al margen de la ley
13	Juventud Comunista Colombiana
14	EEUU
15	Fuerzas Armadas
16	Fuerza Pública del Estado
17	Uribe Vélez
18	Familia de Uribe Vélez
19	Banqueros
20	Grandes empresarios
21	Terratenientes
22	Movimiento/organizaciones obreras/sindicales
23	Movimiento/organizaciones juveniles
24	Movimiento/organizaciones estudiantiles
25	Movimiento/organizaciones culturales
26	Movimiento/organizaciones internacionalistas
27	Movimiento/organizaciones solidarias
28	Movimiento/organizaciones de mujeres
29	Movimiento/organizaciones de mujeres obreras
30	Movimiento/organizaciones en general
31	Militantes del PCC/JUCO
32	Militantes de la UP/UJP
33	Militantes del PCC/JUCO y de la UP/UJP
34	A la sociedad en general
34	A funcionarios públicos
36	Movimiento/organizaciones de pensionados/jubilados
37	Movimiento/organizaciones de campesinos
38	Movimiento/organizaciones indígenas
39	Movimiento/organizaciones de negritudes
40	Movimiento/organizaciones LGBT
41	A trabajadores y trabajadoras en general
42	A estudiantes en general
43	A las y los jóvenes en general
44	A las mujeres en general
45	A las y los campesinos en general
46	A las poblaciones negras en general
47	Al sector cultural en general
48	No aplica
49	Medios tradicionales
99	Otros

42. Otros, cuál: _____

43. Contiene elementos identitarios comunistas o de la izquierda en general:

1	Sí
2	No/No aplica

44. Elementos identitarios que contiene:

1	Hoz y Martillo
2	Estrella
3	Banderas (“PCC” “UP” “JUCO” “UJP”, etc).
4	Logosímbolos (“PCC” “UP” “JUCO” “UJP”, o de otras organizaciones sociales, populares, obreras, etc. (CTC, USO, CENAPROV, etc.).
5	No aplica
6	Varios
99	Otros

45. Otros, cuál: _____

Elaborado por la autora.

3.3. Metodología cualitativa: entrevista semiestructurada

Por otra parte, como tal y como se mencionó, se hará uso de la metodología cualitativa.

Asimilado que si bien el análisis de contenido podrá dar cuenta del “significado de las palabras, temas o frases” (Noguero 2009, 173) y permitirá la medición y jerarquización de los datos consignados en el semanario; las entrevistas semiestructuradas permiten profundizar en detalles y subjetividades de los que no siempre los datos dan cuenta. Ello porque una entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito (Álvarez y Jurgenson 2014) es decir, no se desarrolla de manera descontrolada, sino que, aunque no se limita la expresión del entrevistado, sí tiene claro el tema base sobre el cual se espera desarrollar el encuentro.

Esta técnica “busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias” (Álvarez y Jurgenson 2014, web) obteniendo como resultado ricas posibilidades de interpretar los frutos que dé el análisis de contenido hecho previamente. Las preguntas de la entrevista, pues, tendrán relación con aquello que arroje el análisis de contenido y sobre lo que se desee profundizar con el fin de enriquecer los hallazgos de la investigación.

Por lo anterior, es importante tener en cuenta que la entrevista semiestructurada es una técnica que “presenta un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados [...] y la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos” (Díaz-Bravo, Torruco-García y Martínez-Hernández 2007, 163), lo que la hace pertinente si el propósito es, en efecto, profundizar en los detalles y las ideas de quienes eran dirigentes del semanario y del PCC en la temporalidad escogida; o de quienes conocen a fondo su historia pese a no haberla vivido de manera directa. Para lograr el cometido de “obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descriptivos” (Steinar Kvale 1996) el cuestionario guía de las entrevistas semiestructuradas a realizar tendrá que estar a la altura que demandan los datos recogidos en la primera parte de la praxis investigativa, pues son parte integrante de la posibilidad de resolver el problema que se trazó esta investigación.

3.3.1. Estructura de las entrevistas

Conforme a lo anterior, se realizaron entrevistas a tres militantes del PCC que, en la década de los 90's hicieron parte bien del comité editorial del *Semanario* o bien participaron en él de alguna manera y conocen a profundidad su historia. Las tres personas fueron escogidas con ayuda del PCC dado que brindó la información de los militantes que seguían con vida, gozaban de salud y cumplían con los criterios mencionados para conceder la entrevista.

En ese sentido, lo anterior estuvo determinado por quienes, en común acuerdo con el Partido, pudieron dar información sobre: I) Las características del semanario en los años 90's, II) el contexto social, político y económico nacional e internacional que incidía directamente la vida del semanario, III) cómo se seleccionaba el tema de la editorial y aquello que aparecía en la portada del semanario, IV) Qué cambios tuvo el semanario en los 90's con respecto a los años anteriores, V) Cómo se seguía la orientación del PCC a través del semanario y, por último, VI) cómo era el ejercicio para su publicación y difusión a nivel nacional, cómo esto cambió o se mantuvo en los 90's y qué retos enfrentaron en ese ejercicio.

Cada punto compuso el guion de la entrevista, con el fin de obtener por parte del entrevistado la mayor cantidad de detalle posible. Así mismo, se contó con material fotográfico y documental del *Semanario* y del Partido para propiciar un espacio en el que los entrevistados no solo se sientan cómodos y seguros, sino en el que puedan estimular sus recuerdos. Las tres entrevistas se realizaron vía Meet dado que los entrevistados se encontraban en distintas

partes del país, fueron debidamente aprobadas por los tres, grabadas y transcritas con la ayuda del programa TaqQuid.

Así pues, por medio de este tipo de entrevistas, se hizo un acercamiento descriptivo de las características que, según quienes trabajaron en el *Semanario*, eran específicas o propias de este. Se obtuvo información más detallada sobre cómo el Partido -y por ende su órgano de prensa- desarrolló su trabajo en los años 90's y cuál era el contexto social, político y económico que se vivía a nivel nacional e internacional, lo que permitió identificar y explicar la manera en la cual se desarrollaba la vida partidaria en aquel entonces y qué papel jugaba en ese sentido el *Semanario Voz* en relación con las circunstancias del decenio.

Finalmente, como herramienta adicional y con el propósito de contar con la información suficiente para responder de manera eficaz las preguntas de investigación, se envió un formulario del *Semanario Voz* para esclarecer algunas dudas con respecto a lo administrativo, teniendo presente que quizá estas no podían ser resueltas del todo por falta de información que sí tengan sistematizada de aquella época.

Tabla 3.2. Entrevista semiestructurada

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	
<p>Sobre la entrevista cabe mencionar que: 1) la entrevista, siempre que mencione estar de acuerdo con ello, será grabada para su posterior transcripción y/o consulta. 2) La entrevista, si así lo desea, puede ser de carácter anónimo, esto puede determinarlo antes de iniciar o al finalizar. 3) La entrevista tendrá la duración que a usted le parezca pertinente. 4) La entrevista puede realizarse en una o más sesiones, según a usted, en mutuo acuerdo con la entrevistadora, le parezca pertinente. 5) La entrevista será presentada como parte de la investigación de tesis: <i>La prensa de izquierda (comunista, socialista, obrera), un ejercicio de resistencia y disputa ideológica. Caso: el Semanario Voz durante la década de los 90's</i>. 6) A la entrevista se le pueden añadir o disminuir preguntas a consideración de ambas partes, sea porque se respondieron en una anterior, porque el entrevistado no desea responderlas o porque la entrevistadora desea profundizar en algo mencionado. 7) La entrevista se compone de 25 preguntas semiestructuradas, es decir, al no ser abierta se procura el manejo del tiempo y la auto regulación del mismo sin que ello afecte la entrevista, los datos y los detalles. 8) La entrevista será dispuesta en la tesis, tal como se mencionó, desde la forma de Transcripción Limpia. 9) Las entrevistas estarán dispuestas en un link para su consulta.</p> <p>Información del entrevistado.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Nombre completo: - Cargo en el <i>Semanario</i>: - Cargo en el Partido: - Años de militancia: - Años en el <i>Semanario</i>: - Formación militante: 	
CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL	
PREGUNTAS	OBSERVACIONES

<p>1. ¿Cómo se vivió desde el <i>Semanario Voz</i> esta década? Es decir, se consolida el paramilitarismo, se cambia de gobierno, se acaba de salir de un Acuerdo de Paz fallido, cambia la constitución... ¿Cómo sufre esto el semanario?</p> <p>2. ¿Qué acontecimientos particulares recuerda usted marcaron, en esta década -o como resultado de otra- al <i>Semanario Voz</i>?</p> <p>3. ¿Qué cambios dentro del Partido afectaron al <i>Semanario Voz</i> (positiva o negativamente) durante esa década?</p> <p>4. ¿Cómo afectó la caída del comunismo soviético al <i>Semanario Voz</i>?</p> <p>5. ¿La caída del comunismo soviético tuvo implicaciones materiales para el <i>Semanario Voz</i>? (papel, impresión, presupuestos en general, etc.).</p>	
<p>EL SEMANARIO VOZ</p>	
<p>6. El <i>Semanario Voz</i> es una prensa de partido de izquierda, ¿Cómo era ser un tipo de prensa como este en un contexto como el colombiano? (Tener en cuenta: anticomunismo de Estado, persecución, violencia generalizada, etc.).</p> <p>7. ¿Cuál era el objetivo principal del <i>Semanario Voz</i>?</p> <p>8. ¿Por qué insistir en la prensa escrita de izquierda luego de la historia de censura y persecución a la misma en Colombia? (Hubo, desde el primer ejercicio de prensa del que tengo conocimiento, que fue Tierra, una larga historia de búsqueda de censura, etc.).</p> <p>9. ¿El <i>Semanario Voz</i> emprendió una búsqueda por enfrentar a los medios de comunicación privados, masivos, estatales, etc., existentes en esa década?</p> <p>10. En caso de ser así, ¿cómo lo hacían? (ideología, propuesta, proyecto político, nueva militancia, etc.).</p> <p>11. Una de las características de la prensa de izquierda es que esta se sostiene por las finanzas propias o del Partido, ¿era así? ¿Cómo afectó al S.V. el tema financiero durante esa década?</p> <p>12. ¿El <i>Semanario Voz</i> logró acercar a la clase obrera al proyecto político del PCC? ¿Alguna vez supieron que nueva militancia o simpatizantes por ejemplo, llegaran al Partido luego de haber leído el S.V.?</p>	
<p>13. En caso de ser así, ¿se media eso de alguna manera?</p> <p>14. Hablemos un poco de la mecánica del S.V. ¿Cómo era el <i>Semanario Voz</i> en esa década? ¿Tuvo cambios significativos con respecto a las décadas anteriores? ¿Cómo eran los instrumentos que usaban y en qué condiciones? (los medios masivos de comunicación al contar con una estructura económica fuerte y consolidada tienen los medios productivos a su disposición para imprimir y difundir) ¿Cómo era eso para el S.V.?</p> <p>15. ¿Cómo era el trabajo editorial en aquella época? ¿Cómo se decidía qué aparecía, cómo, por qué, los cambios que se hacían de un año a otro, o de un tiraje a otro, etc.?</p> <p>16. En las portadas y editoriales analizadas, no sale una mayor significación con respecto a que se buscara “ideologizar” a quienes consumían el semanario sobre marxismo-leninismo aunque los ejemplares sí tuvieran esos temas en su interior: según secciones, o especiales o separatas, etc.</p>	

¿era esa una decisión editorial? ¿creían, por ejemplo, que exponer ello de manera directa no era necesario o por qué le daban mayor importancia a los acontecimientos sociales, políticos, culturales, etc.?	
17. ¿Era distinto en otra época?	
18. ¿Quién leía el <i>Semanario Voz</i> ? ¿Sabe o recuerda cuál era la audiencia en esa década?	
19. ¿Hubo cambios significativos en la década de los 90's dadas las condiciones ya mencionadas, con respecto a: <ul style="list-style-type: none"> - Impresión - Número de lectores - Lugares a los que llegaba el S.V. - Frente a quienes repartían el S.V. 	
20. ¿Qué tan cierto es que el <i>Semanario Voz</i> ha sido altamente consumido por militares? ¿En dónde estaba la mayor audiencia?	
21. ¿El <i>Semanario Voz</i> tiene este tipo de datos administrativos e históricos?	
LA MILITANCIA	
22. ¿De qué año a qué año trabajó en el <i>Semanario Voz</i> ?	
23. ¿Cómo fue o por qué fue asignada esta responsabilidad suya?	
24. ¿Cómo se asignaban las responsabilidades dentro del <i>Semanario</i> ?	
25. ¿Habían profesionales en comunicación, periodismo, prensa, etc., durante esa época en el <i>Semanario Voz</i> ? (Una de las características de la prensa en general, es la profesionalización, esta ha ido cambiando a lo largo de la historia, pero podría decirse que en el campo de la prensa de izquierda era baja).	

Elaborado por la autora.

Formulario administrativo al *Semanario Voz*

Estimado *Semanario Voz*, me permito, por medio del presente formulario, solicitar información sobre el medio con el propósito de incluirla en la investigación La prensa de izquierda (comunista, socialista, obrera), una forma de resistencia y disputa ideológica. Caso: *Semanario Voz* durante la década de los 90's que realizo para obtener mi título de maestría en Comunicación y Opinión Pública en la FLACSO Ecuador.

Agradecería mucho que aquella información con la que se cuente pueda, en la medida de lo posible, ser compartida, ya que es vital para el trabajo investigativo y este, a su vez, como aporte a la historia del órgano de prensa del partido.

Solicito pues, respetuosamente, la siguiente información:

- Sobre la impresión del *Semanario Voz* en la década de los 90's y los cambios que tuvo a lo largo de la década (la cantidad de semanarios que se imprimían semanalmente en caso de existir la información -no me refiero aquí a la información de cada semana, sino a los cambios

exponenciales del tiraje, solo como ejemplo: si pasó de imprimirse 30.000 en 1980 a 3.000 en 1990).

- Sobre la distribución del *Semanario Voz* en la década de los 90's y los cambios que tuvo a lo largo de la década (lugares a los cuales llegaba en el territorio nacional, lugares a los cuales dejó de llegar, etc. Puede ser por ciudades o departamentos, en caso de existir la información y, en caso de ser posible, la forma en la cual se distribuía, es decir cómo llegaba a las ciudades, municipios y luego como llegaba a las manos de cada quien).

- Sobre los cambios del papel del *Semanario Voz* en la década de los 90's y los cambios que tuvo a lo largo de la década (calidad del papel, tamaño, etc., en caso de existir la información -esto teniendo en cuenta que el semanario tuvo que adaptarse a nuevas condiciones luego de la caída del campo socialista-).

- Sobre el objetivo principal del *Semanario Voz*.

- Sobre el momento en el cual se acaba la imprenta y editorial Colombia Nueva y qué ajustes hizo el semanario para adaptarse a este cambio.

Capítulo 4. Resultados de la investigación

Este capítulo se centra en el análisis de los datos contenidos en el programa IBM SPSS, los cuales, tal y como se indicó en la estrategia metodológica, estarán acompañados de las entrevistas en tanto se parte de que estas permiten profundizar sobre aquello que los datos no cuentan de manera suficiente bien porque hace parte de la minucia del medio estudiado y que no aparece en sus publicaciones, bien porque hace parte de las subjetividades de quienes trabajaron en él.

Sin embargo, se deja presente que la principal rectora de la investigación y de sus resultados, es la base de datos cuantitativa y que las entrevistas acompañan estos datos para obtener la profundidad que se estima pertinente y necesaria para responder a los objetivos trazados.

Con el propósito de garantizar nivel de confiabilidad y validez de los datos presentados, se indica que estos fueron escogidos a partir de la prueba estadística significativa de chi-cuadrado de Pearson, la cual indica la relación de dependencia que existe entre las variables del estudio.

Para ello, además del chi-cuadrado, se extrajeron los residuos corregidos o tipificados resultados del cruce de cada uno de los datos para escoger aquellos que tienen significatividad estadística, es decir, aquellos que son superiores, tanto en positivo (+) como en negativo (-) a 1,64 y hasta 1,96 para el 90% de significatividad, los que están entre 1,96 y 2,58 para el 95% de significatividad y los que tienen 2,58 o más, para el 99% de significatividad.

Así mismo, con el fin de facilitar la lectura de los datos que, con forme a lo anterior serán destacados, se realizarán tablas que los contengan omitiendo todos los demás. Para leer los datos con mayor comodidad, hay que tener en cuenta que primero se hace la descripción de estos y, a continuación, aparece la tabla a la que dicha descripción corresponde.

Así mismo, a la hora leer cada una de estas tablas que serán presentadas en dos formatos diferentes según necesidad de detalle, se debe tener presente el siguiente código de colores y negrillas para encontrar los datos con mayor desenvoltura:

Tabla 4.1. Cómo leer las tablas

Variable dependiente	Sin datos significativos	Variable independiente
TABLA CRUZADA: DOCTRINA - TEMA		
	Programa de partido	Ideología (marxista, leninista, etc.)
Actualidad política dispersa		Residuo corregido: 2,7 Porcentaje dentro de semestre/año: 8,7% Significatividad: 99%
Paz	Residuo corregido: 1,8 Significatividad: 90%	Porcentaje dentro de semestre/año: 50,0% Residuo corregido: -1,9 Significatividad: 90%
Porcentaje sobre el que se aplica el código de colores		Unidad sobre la cual se establece la significatividad del cruce
CÓDIGO DE COLORES		
Porcentaje dentro del 0% hasta el 4%	Porcentaje dentro del 5% hasta el 9%	Porcentaje dentro del 10% hasta el 19%
		Porcentaje dentro del 20% en adelante

Elaborado por la autora.

Tabla 4.2. Presentación de las entrevistas

Presentación de las entrevistas	
Se realizaron para esta investigación un total de cuatro entrevistas. Una a quien fuera Secretario General del PCC y las tres restantes a personas que hicieron parte del <i>Semanario Voz</i> en la década de los 90's. Para facilitar la lectura y análisis de las mismas se encuentran de la siguiente manera:	
Jaime Caycedo Turriago, ex Secretario General del PCC (1994-2022)	Entrevistado 1, realizada el 20 de noviembre de 2023, vía Meet.
Andrés Olivos, corrector de pruebas del <i>Semanario Voz</i> durante 5 años en la década de los 90's.	Entrevistado 2, realizada el 6 de febrero de 2025, vía Meet.
Luis Alberto Acevedo, responsable de la sección internacional del <i>Semanario Voz</i> (1977 hasta la actualidad).	Entrevistado 3, realizada el 9 de enero de 2025, vía Meet.
Edgar Rey, en la década colaboraba con la venta del <i>Semanario Voz</i> , en la actualidad es gerente del mismo.	Entrevistado 4, realizada el 9 de enero de 2025, vía Meet.

Elaborado por la autora.

4.1. Criterios para las relaciones de dependencia

Teniendo en cuenta las características principales de la prensa de partido en general y de la prensa de izquierda (socialista, comunista, obrera) en particular, se dispondrán las primeras tablas cruzadas que, bajo la lógica de estas, tienen significatividad estadística y que, al tiempo, dan cuenta de aquellas que el *Semanario Voz* cumple como medio, así como expresa cuáles son sus singularidades.

Cabe recordar, para comenzar, que estas características son, grosso modo, las siguientes: 1. La prensa de partido difunde los principios doctrinarios del partido del cual hace parte así como su proyecto político, de manera abierta y explícita, 2. Busca difundir la ideología del partido sentando la postura de este frente al panorama nacional e internacional por medio de los análisis sociales, políticos, económicos y culturales presentados en el medio y que, en el caso de la prensa de izquierda, se supone emanan de las discusiones colectivas e internas del cuerpo partidario (Panella y Fonticelli 2007), 3. Vela por la difusión de la identidad partidaria, así como por mantener la vinculación y cohesión de sus militantes, simpatizantes y posibles adherentes (Buonuome 2014), 4. Pretende, por medio de todo lo anterior, en el caso de la prensa de izquierda, que la clase obrera tome conciencia y por ende posibles acciones u orientaciones frente a las injusticias y desigualdades sociales sobre las cuales se hacen denuncias de carácter agitacional (Tuafic 2012).

A estas características se le suman otras como que es necesariamente un medio fundado por un partido, que depende económicamente de este y que, en el caso de la prensa de izquierda, está conformado mayormente por militantes que escriben a nombre del colectivo y no de su individualidad (García 2007), y que se forman en el ejercicio periodístico dentro del medio y fuera de él para mejorar la calidad del mismo y superar el quehacer artesanal (Lenin 1894).

Acorde con esto, el órgano estudiado tiene como objetivo

analizar las realidades, los procesos políticos sociales, económicos, culturales ambientales y humanos, producir una interpretación, con ella, aportar a una acción pedagógica y transformadora, a la vez que describir e informar sobre sucesos y acontecimientos. VOZ como educador y orientador de las luchas populares, es un ideal vigente, ayer y hoy. Y esto es así porque, somos un medio comunista, profundamente político, claramente alternativo y comprometido con las luchas del pueblo, con los cambios, las reformas y la profundización y superación de estas hacia una perspectiva socialista y revolucionaria (*Semanario Voz* 2025).

En ese orden de ideas, las primeras tablas presentadas a continuación, obedecen a cuatro rasgos elementales de la prensa de izquierda: la doctrina, el tono, el llamado a la acción y la jerarquía, varios de ellos evidenciados por medio del cruce con la variable tema, que permite ver justamente su presencia en lo que el *Semanario* publica.

En el caso de la primera, que será el cruce doctrina-tema, se entiende que al marcar esta el atributo mayor del partido por estar ligada directamente a lo ideológico, es decir, a la lectura y postura de y frente a los hechos que manifiesta el partido en su órgano de prensa, es la rectora de todos los demás cruces. En otro orden de ideas, podría pensarse que según tema (suceso

sobre el que se va a hablar) se impregna la doctrina, y quizá sea así en otro tipo de medios, pero en el caso del Semanario al ser publicado, como su nombre lo indica, una vez por semana, los temas son seleccionados conforme al criterio ideológico del Partido, en ese caso, pues, se descartaban unos y se priorizaban otros, Sobre esto, el Entrevistado 2 señala que “el término informativo tiene menor peso, pero el término político, organizativo, educativo, tiene mucha fuerza en un partido, en un periódico semanal. Si habláramos de un diario pues sería otra cosa” (Entrevistado 2, vía Meet, 6 de febrero de 2025).

De igual manera, el entrevistado profundiza en que la manera en la cual funcionaba el cuerpo editorial estaba determinada por las orientaciones del PCC y que, por ello, el director del Semanario siempre era alguien miembro del Comité Ejecutivo Central -CEC- y por ende, del Comité Central -CC-. No podía ser alguien externo a este, ya que era quien tenía la labor de traducir en las páginas del Semanario, las conclusiones de los debates del partido y su dirección nacional (la cual era escogida cada Congreso -cada tres años, aproximadamente-) frente a la realidad social, política, económica y cultural del país,

lo que se titulaba en la primera página eran dos elementos principalmente: la oposición y crítica a los gobiernos de turno y todo lo que tuviera relación con las luchas del movimiento popular (...) era mostrar las luchas sociales por una parte y dedicarle un titular al tema de oposición y crítica al gobierno, por otra. (...) nuestro periódico no era tan informativo y nunca ha sido tan informativo, sino más formativo y un elemento de propaganda (Entrevistado 2, vía Meet, 6 de febrero de 2025).

Lo que tiene sentido en tanto la prensa de partido, a diferencia de la prensa privada, no nace con el propósito de informar netamente, sino de servir de puente entre un partido y la masa.

Así pues, dicho cruce entre doctrina y tema, que resultan en una extensa tabla, se presentarán de dos en dos según tipo de doctrina para facilitar su lectura. En este primer cruce se pueden observar los temas de los cuales se hablaba según la doctrina partidaria. Es decir, aquellos temas que el cuerpo editorial jerarquizaba y acogía dentro de su comprender ideológico.

Tabla 4.3. Categorías y descripciones

Categoría/s	Variable/s	Método/s	Descripción
Prensa de partido / Prensa de izquierda / Partido político.	Tabla de contenido	Análisis de contenido	Da cuenta de lo que contiene el Semanario Voz y señala características de la prensa de partido de izquierda: la priorización de unos

			temas sobre otros con fines organizativos, doctrinarios, de orientación, llamado a la acción o de debate.
	Secciones que contiene el Semanario	Análisis de contenido	Da cuenta de los intereses del Partido reflejados en el <i>Semanario Voz</i> .
	Director	Análisis de contenido y Entrevista semiestructurada	Da cuenta de la dirigencia del partido dentro del Semanario Voz (cómo son escogidos, qué labores cumplen, etc.).
	Equipo editorial	Análisis de contenido y Entrevista semiestructurada	Da cuenta de la dirigencia del partido dentro del Semanario Voz (cómo son escogidos, qué labores cumplen, etc.).
	Elementos identitarios comunistas o de la izquierda en general	Análisis de contenido	Da cuenta de cómo el Semanario Voz refuerza la identidad de la izquierda en las portadas y las editoriales.
Clases subalternas	Precio	Análisis de contenido	Da cuenta de lo asequible o no que es el Semanario Voz.
	Cuerpo editorial	Entrevista semiestructurada	Da cuenta de quiénes conforman el Semanario Voz.
	Trabajadores del Semanario Voz (actores)	Entrevista semiestructurada	Da cuenta de quiénes conforman el Semanario Voz.
	Publicación del Semanario Voz	Análisis de contenido	Da cuenta de en qué medida se publicaba el Semanario Voz.
	Difusión del Semanario Voz	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Da cuenta de cómo se distribuía el Semanario Voz a nivel nacional.
Ideología	Tema	Análisis de contenido	Permiten evidenciar las características y particularidades del Semanario Voz como prensa de izquierda dentro de un contexto social, político y económico que buscaba acallar las ideas contrarias.
	Jerarquía	Análisis de contenido	
	Tono	Análisis de contenido	
	Protagonismo	Análisis de contenido	
	Llamado a la acción	Análisis de contenido	
	Doctrina	Análisis de contenido	
	Orientación	Análisis de contenido	
	Favorece	Análisis de contenido	
Desfavorece	Análisis de contenido		
Disputa ideológica	Tiraje	Análisis de contenido	Permiten evidenciar

	Precio	Análisis de contenido	las formas en las cuales el Semanario Voz circulaba y mantenía su publicación.
	Tipo de edición	Análisis de contenido	
	Objetivo del Semanario Voz	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite comprender por qué el Semanario Voz insistió en su publicación en el contexto de los 90's.
	Semanario Voz frente a otros medios de comunicación	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite saber las posturas del Semanario Voz con respecto a otros medios y especificar sus particularidades.
	Nueva militancia/ organización/ doctrina	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite analizar la forma en la que entendían al Semanario Voz como una forma de acercarse a las masas y disputarse la ideología, la opinión pública.
	Audiencia	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	
Opinión pública	El Semanario Voz en el contexto de los 90's	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite comprender cómo el Semanario Voz mantuvo su publicación en el contexto de los 90's.
	La caída del Campo Socialista	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite conocer los lazos del Semanario Voz con la URSS, sus dependencias y cómo lograron o no atravesar los obstáculos que ello trajo.
	Ideología en las portadas y editoriales del Semanario	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite comprender cómo pensaba el cuerpo editorial las portadas y editoriales del Semanario Voz.
	Cambios del Semanario Voz en la década de los 90's	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite describir de manera más precisa cómo el Semanario Voz de adaptó durante los 90's.
	Finanzas del Semanario Voz	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite describir de manera más precisa cómo el Semanario Voz de adaptó financieramente durante los 90's.
	Difusión del Semanario Voz	Entrevista semiestructurada y/o formulario al Semanario Voz	Permite rastrear la forma en la cual el

		formulario al Semanao Voz	Semanario Voz llegaba al territorio, quiénes hacían ello posible y cómo se cumplía o no dicha labor,
--	--	------------------------------	---

Elaborado por la autora.

4.2. Relación entre la doctrina del partido y los temas escogidos para el *Semanario Voz*

En ese orden de ideas, el primer cruce (Tabla 14) muestra cómo, para el caso del *Semanario Voz*, los temas paz y elecciones son los que con mayor porcentaje se encuentran representados en las portadas y editoriales de este: con una significatividad del 99%, el tema paz se aborda en la doctrina política con el 15,2% y en la doctrina social con el 19,8%. Por su parte, el tema elecciones, aparece en la doctrina política con un 15,2%. Basados en el contexto nacional y en las características de la prensa de partido y de izquierda, el hecho de que estos temas destaquen en la década de los 90's no es de extrañar, pues para ese entonces el país atravesaba una etapa de búsqueda de diálogos de paz que fueron fallidos y, tales diálogos, entre otras cosas, dependían de en cabeza de quién estuviera el gobierno y las instituciones (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Así mismo, tanto la paz como las elecciones estaban ligadas a la Unión Patriótica y el PCC (el PCC representa, por ejemplo, un 2% en la doctrina política y 5,3% en doctrina social) en su apuesta tanto por ganar representatividad en las elecciones locales como por no dejar caer la búsqueda de la salida al conflicto armado por medio del diálogo y, en ese sentido, hacer realidad la vía de la lucha política no armada (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023). El problema se generaba cuando estas apuestas eran evitadas por el establecimiento a través de varios mecanismos, siendo el paramilitarismo uno de ellos. Por ello, este aparece con 5,5% de representatividad en la doctrina política y con un 6,1% en la doctrina social. Seguidos a estos temas, se encuentran los escándalos del gobierno (con 9,3% en política y 9,9% en social); la injerencia de Estados Unidos en Colombia (con un 9,7% en política) con este se consolidaba la guerra contrainsurgente y la lucha contra el narcotráfico (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023) y el tema actualidad política dispersa (con 1,4% en política y 5,3% en social).

Tabla 4.4. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (1)

Tabla cruzada: doctrina - tema				
	Política		Social	
Paramilitarismo	Residuo corregido: 2,8	Porcentaje dentro de doctrina: 5,5%	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de doctrina: 6,1
	Significatividad:	99%	Significatividad:	90%
Narcotráfico			Residuo corregido: 3,7	Porcentaje dentro de doctrina: 2,3%
			Significatividad:	99%
Escándalos del gobierno	Residuo corregido: 3,2	Porcentaje dentro de doctrina: 9,3%	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de doctrina a: 9,9%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	90%
Desaparición forzada			Residuo corregido: 1,9	Porcentaje dentro de doctrina: 1,5%
			Significatividad:	90%
Economía	Residuo corregido: -5,0	Porcentaje dentro de doctrina: 0,2%		
	Significatividad:	99%		
Paz	Residuo corregido: 3,7	Porcentaje dentro de doctrina: 15,2%	Residuo corregido: 3,4	Porcentaje dentro de doctrina: 19,8%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%
Sobre el ELN			Residuo corregido: 2,1	Porcentaje dentro de doctrina: 0,8%
			Significatividad:	95%
Sobre las FARC-EP			Residuo corregido: 3,0	Porcentaje dentro de doctrina: 2,3%
			Significatividad:	99%
Masacres			Residuo corregido: 2,1	Porcentaje dentro de doctrina: 0,8%
			Significatividad:	95%
Sobre el PCC	Residuo corregido: -7,0	Porcentaje dentro de doctrina: 2,0%	Residuo corregido: -1,8	Porcentaje dentro de doctrina: 5,3%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	90%
Elecciones	Residuo corregido: 7,2	Porcentaje dentro de doctrina: 15,2%		
	Significatividad:	99%		
Temas internacionales	Residuo corregido: -2,2	Porcentaje dentro de doctrina: 2,2%		
	Significatividad:	95%		
FFAA	Residuo corregido: -1,7	Porcentaje dentro de doctrina: 0,4%		
	Significatividad:	90%		
Anticomunismo	Residuo corregido: 2,7	Porcentaje dentro de doctrina: 4,0%		
	Significatividad:	99%		
Injerencia de EEUU	Residuo corregido: 6,8	Porcentaje dentro de doctrina: 9,7%		
	Significatividad:	99%		
Social			Residuo corregido: 2,2	Porcentaje dentro de doctrina: 1,5%
			Significatividad:	95%
Asamblea	Residuo	Porcentaje dentro		

Constituyente	corregido: -2,0	de doctrina: 1,6%		
	Significatividad:	95%		
Actualidad política dispersa	Residuo corregido: -1,9	Porcentaje dentro de doctrina: 1,4%	Residuo corregido: 2,2	Porcentaje dentro de doctrina: 5,3%
	Significatividad:	90%	Significatividad:	95%
Otros	Residuo corregido: -4,2	Porcentaje dentro de doctrina: 2,4%		
	Significatividad:	99%		

Elaborado por la autora.

Tal y como se subraya en la Tabla 5, en la doctrina económica resaltan, con un 99% de significatividad, los temas: economía (46,6%), movimiento social y político (29,9%) y reformas del gobierno (9,0%). En la cultural, en cambio, destaca solo aquel relacionado con el tema cultura en un 100%, lo que indica que el Semanario solo encontraba en la agenda cultural a abarcar, la forma en la cual podía dar un punto de vista sobre este aspecto; a diferencia de la económica que se desarrollaba en varias esferas ampliamente. Lo anterior puede deberse a que, tal y como lo cuenta el Entrevistado 4, el Semanario tenía prelación por aquellos temas que incidieran más directamente con la clase obrera, una característica muy específica de la prensa de izquierda (Lenin 1921).

al ser el medio un articulador de la batalla de las ideas se ha puesto en escena como el diario revolucionario del pensamiento crítico, del pensamiento de los comunistas, pero sobre todo de los hechos que afectan la vida del pueblo trabajador colombiano, de los obreros, de los campesinos. El periódico ha sido fiel a este tipo de propósito, es un periódico que se fundamenta precisamente en la vida de los sindicatos de los trabajadores organizados, de los trabajadores del campo y la ciudad, de los intelectuales, de los estudiantes. Es entonces un periódico con arraigo popular (Entrevistado 4, vía Meet, 9 de enero de 2025).

Tabla 4.5. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (2)

Tabla cruzada: doctrina - tema				
	Económica		Cultural	
Reformas del gobierno	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de doctrina: 9,0%		
	Significatividad:	99%		
Economía	Residuo corregido: 19,0%	Porcentaje dentro de doctrina: 46,3%		
	Significatividad:	99%		
Sobre el PCC	Residuo corregido: -2,3	Porcentaje dentro de doctrina: 1,5%		
	Significatividad:	95%		
Cultural			Residuo corregido: 17,6	Porcentaje dentro de doctrina: 100%
	Significatividad:		Significatividad:	99%

Movimiento político y social	Residuo corregido: 4,0	Porcentaje dentro de doctrina: 29,9%	
	Significatividad:	99%	

Elaborado por la autora.

Para el caso de la doctrina agraria (Tabla 6) se denota que, con un 99% de significatividad estadística, el 66,7% de las publicaciones sobre esta tiene como tema principal el movimiento político y social y el tema agrario el 33,3%. En otras palabras, la doctrina agraria estaba altamente relacionada con el movimiento social y político. Esto puede explicarse por el arraigo no solo obrero sino agrarista que ha tenido el PCC y, por ende, su medio de expresión (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Frente a la solidaridad (Tabla 6), se encuentra que esta tiene dos temas principales, ambos con el 99% de significatividad: el internacional y el exilio, que con el 61,5% y el 7,7% respectivamente, reflejan que el Semanario llamaba a solidarizarse con otros países que estuvieran pasando por un contexto de específica dificultad, y con quienes eran víctimas del conflicto armado y debían exiliarse por esa razón (Comisión de Investigación Histórica del PCC, 2023), este es un rasgo particular de este órgano de prensa de izquierda: y es que el llamado ‘internacionalismo’ es, grosso modo, una fuerte línea de los partidos comunistas, socialistas y obreros, que, en el caso del PCC era vital fuera reflejado en el *Semanario Voz* y eso se hacía evidente, según estos datos, en sus portadas y editoriales. Al respecto, el Entrevistado 4 cuenta que

el semanario ha sido un semanario internacionalista. Entonces siempre ha apoyado los procesos de cambio y de transformación en el mundo. Fue un semanario que acompañó el proceso de construcción de socialismo en la extinta Unión Soviética. Entonces siempre, pues desde sus páginas, pudo dar a conocer lo que allí ocurría (...). También apoyó otras causas como la del pueblo cubano, las de los diferentes procesos revolucionarios del mundo, como en el caso palestino, etc. (Entrevistado 4, vía Meet, 9 de enero de 2025).

En el cruce semestre/año-tema que se identificará más adelante, podrá establecerse con más detalle a qué se debe la solidaridad internacional que, vistos los casos de estudio, podría decirse que corresponden seguramente a situaciones que pasaran en países como Cuba, Venezuela, Nicaragua, etc.

Tabla 4.6. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (3)

Tabla cruzada: doctrina - tema			
	Agraria		Solidaridad
Exilio	Residuo corregido: 10,9		Porcentaje dentro de doctrina: 7,7%
	Significatividad: 99%		
Internacional	Residuo corregido: 15,6		Porcentaje dentro de doctrina: 61,5%
	Significatividad: 99%		
Agrario	Residuo corregido: 22,8	Porcentaje dentro de doctrina: 33,3%	
	Significatividad: 99%		
Solidaridad	Residuo corregido: 4,3		Porcentaje dentro de doctrina: 3,8%
	Significatividad: 99%		
Movimiento social y político	Residuo corregido: 2,7	Porcentaje dentro de doctrina: 66,7%	
	Significatividad: 99%		

Elaborado por la autora.

El cruce entre la doctrina programa de partido, la doctrina ideología y los temas (Tabla 7), dan como resultado que varios de los asuntos que han sido resaltados en los cruces anteriores tienen, al tiempo, una alta carga de contenido de programa de partido y/o ideología en ellos. Se presenta que, en ese sentido, la paz, con una significatividad del 90%, las elecciones con una significatividad del 90% y sobre el PCC con una significatividad del 99% contienen estos dos tipos de doctrina. Sumado a estos, con un 99% de significatividad, también en comunión programa partido - ideología, se encuentra el tema juventud con un 75% en programa de partido y un 6,5% en ideología. Esto último se explica porque el PCC cuenta con la Juventud Comunista Colombiana, que es su “cantera de cuadros” (Estatutos JUCO) y, como tal, tenían un espacio dentro del *Semanario Voz* (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Los temas restantes, con una significatividad del 99%, son: anticomunismo con un 22,2% dentro de programa de partido, y actualidad política, con un 8,7% dentro de ideología. Seguidos de, con una significatividad del 90%, las Fuerzas Armadas con un 5,7% en doctrina partido político y movimiento social y político con un 21,7% dentro de doctrina ideología.

Trayendo a colación las características de la prensa de partido mencionadas en el marco teórico e indicadas al comienzo de este capítulo, se halla sentido a la alta presencia de este tipo de doctrinas en el medio en tanto uno de sus fines es, precisamente, no solo brindar información sobre los hechos, sino el análisis que el partido hace sobre los mismos para brindar a sus lectores un punto de vista diferente al que dan los medios privados (Tuafic 2012) y que, a diferencia también de los mismos, anuncian de manera explícita que así es

Nosotros transmitíamos un mensaje que no que no le interesaba a la prensa tradicional. Por ejemplo, en el cubrimiento de las de las huelgas, de los paros de los trabajadores... en esa época de los 90's hubo una gran actividad huelguística en el país y los trabajadores emprendían unas luchas titánicas por mejorar sus salarios, por conseguir la estabilidad, por hacer respetar la jornada de trabajo de ocho horas, en fin, y muchos sectores sociales encontraban en Voz el único órgano periodístico que hacía eco de esa reclamaciones (Entrevistado 3, vía Meet, 9 de enero de 2025).

Tabla 4.7. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (4)

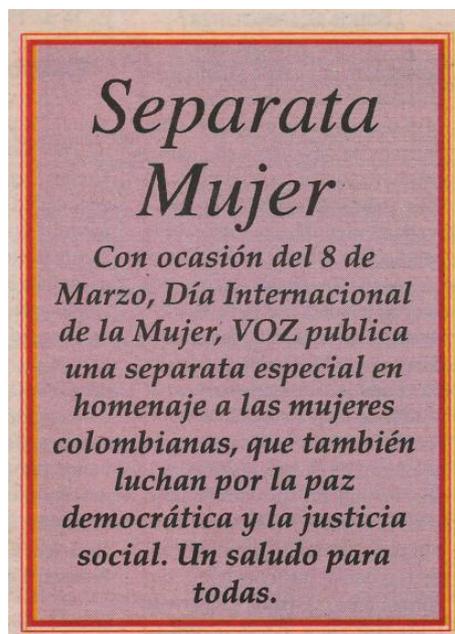
Tabla cruzada: doctrina - tema				
	Programa de partido		Ideología (marxista, leninista, etc.)	
Actualidad política dispersa			Residuo corregido: 2,7	Porcentaje dentro de doctrina: 8,7%
			Significatividad:	99%
Paz	Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de doctrina: 50,0%	Residuo corregido: -1,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,2%
	Significatividad:	90%	Significatividad:	90%
Sobre el PCC	Residuo corregido: 3,4	Porcentaje dentro de doctrina: 33,3%	Residuo corregido: 5,8	Porcentaje dentro de doctrina: 34,8%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%
Elecciones	Residuo corregido: 2,2	Porcentaje dentro de doctrina: 50,0%		
	Significatividad:	95%		
Política			Residuo corregido: 2,3	Porcentaje dentro de doctrina: 2,2%
			Significatividad:	95%
Ideología (marxista, leninista, etc)			Residuo corregido: 5,7	Porcentaje dentro de doctrina: 2,2%
			Significatividad:	99%
Juventud	Residuo corregido: 15,7	Porcentaje dentro de doctrina: 75,0%	Residuo corregido: 4,1	Porcentaje dentro de doctrina: 6,5%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%
Movimiento político y social			Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de doctrina: 21,7%
			Significatividad:	90%
Otros			Residuo corregido: 3,2	Porcentaje dentro de doctrina: 17,4%
			Significatividad:	99%
FFAA	Residuo corregido: 1,9	Porcentaje dentro de doctrina: 5,6%		
	Significatividad:	90%		
Anticomunismo	Residuo corregido: 5,4	Porcentaje dentro de doctrina: 22,2%		
	Significatividad:	99%		

Elaborado por la autora.

Por otra parte, los dos últimos cruces de tablas, corresponden a las formas en las cuales el PCC trabaja, estas formas son llamadas Frentes de Masas y hacen referencia a grupos poblacionales específicos, como ejemplos: frente de masas sindical, frente de masas agrario, frente de masas comunal, etc., son las maneras en las cuales se da una especie de división en el trabajo teórico-práctico de la militancia, hay quienes desarrollan labores específicas según frente de masas (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023 y Programa y Estatutos del PCC 2024).

En ese sentido, la doctrina comunal tiene, con un 99% de significatividad estadística en los temas de actualidad política dispersa, que es donde principalmente se afecta a la población en su cotidianidad (y sobre lo que el Semanario hace diversidad de tipos de análisis sociales) el 100% dentro de la doctrina. El tema emancipación de la mujer, por otra parte, tiene con un 99% de significatividad, un 50% dentro de la doctrina emancipación de la mujer, lo que quiere decir que, al igual que sucediera con cultura, donde con mayor porcentaje se adoctrina sobre la emancipación de la mujer es en los momentos en los cuales el Semanario enuncia el tema de manera tácita (ver Foto 17).

Foto 4.1. Tema emancipación de la mujer en la portada, *Semanario Voz*



Fuente: Semanario Voz (1996).

Frente a la doctrina educativa, el Semanario se centra en el tema agrario (33,3%) y la persecución sindical (66,7%) que, como ya fue mencionado, son asuntos de especial interés para este como órgano del PCC. Finalmente, con relación a la doctrina obrero/sindical, el

Semanario trata, con una significatividad del 99%, los temas sindicalismo (50%) y reformas del gobierno (11,5%) y, con el 90% de significatividad, el tema actualidad política dispersa (7,7%).

Tabla 4.8. Demostración de datos representativos según cruce doctrina-tema (5)

Tabla cruzada: doctrina - tema				
	Comunal		Educativa	
Persecución (sindical, militante, etc.)			Residuo corregido: 9,4	Porcentaje dentro de doctrina: 66,7%
			Significatividad:	99%
Actualidad política dispersa	Residuo corregido: 6,2	Porcentaje dentro de doctrina: 100%		
	Significatividad:	99%		
Agraria			Residuo corregido: 22,8	Porcentaje dentro de doctrina: 33,3%
			Significatividad:	99%
Tabla cruzada: doctrina - tema				
	Emancipación de la mujer		Obrero/sindical	
Reformas del gobierno			Residuo corregido: 2,6	Porcentaje dentro de doctrina: 11,5%
			Significatividad:	99%
Actualidad política dispersa			Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de doctrina: 7,7%
			Significatividad:	90%
Sindicalismo			Residuo corregido: 24,5	Porcentaje dentro de doctrina: 50,0%
			Significatividad:	99%
Emancipación de la mujer	Residuo corregido: 19,7	Porcentaje dentro de doctrina: 50,0%		
	Significatividad:	99%		

Elaborado por la autora.

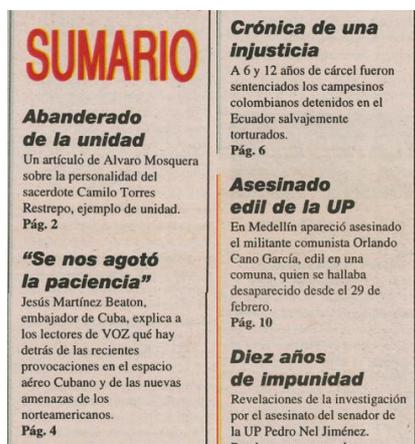
Los cruces vistos hasta aquí permiten ver cómo la comunicación para el PCC es de vital importancia, pues pone en permanente manifestación, por medio de los temas elegidos para casa semana, sus intereses como partido. La doctrina, pues, da cuenta de que, en efecto, la comunicación y la forma de desarrollarla, depende de manera directa del sistema en el cual se da (sierra, 2020), pues de ello depende la capacidad que tenga no solo de salir publicada sino de que, efectivamente, aquello que publica implique disputarse las ideas, la opinión pública en tanto el pueblo reciba información de todas las orillas que permita la creación democrática de la misma, y reivindicar, con el contenido doctrinario inmenso en los temas, la capacidad transformadora de la subalternidad (Sierra 2020) como un proceso colectivo y no individual (Van Dijk 2005).

4.3. El tono que contienen las doctrinas en el *Semanario Voz*

Así como con la doctrina-tema se puede establecer o evidenciar algunas de las características de la prensa de partido y de la prensa de izquierda en el caso específico del *Semanario Voz*, se considera que el cruce doctrina-tono permite, con una significatividad del 99% y aún si bien son dos variables que pueden ser tratadas como independientes según caso, observar una relación de dependencia que es pertinente analizar por contar acerca de si el tono de un elemento de la portada o la editorial es uno, tiene, al tiempo, un carácter doctrinario que lo acompaña o lo sustenta aunque las variables no se determinen una a la otra.

Para el primer caso (Tabla 9), se observa que el tono denuncia, con una significatividad del 99%, se presenta con mayor porcentaje dentro de doctrina social, representando el 11,3% de los casos de este cruce; así sucede con ideológica (0,8%) y obrero sindical (2,5%). El tono noticia, por su lado, con el 90% de significatividad, contiene doctrina política (29,5%) y social (7,1) y, con el 95% de significatividad, doctrina solidaridad (2,4%), juvenil (0,6%) y de comunicación/periodismo (0,4%).

Foto 4.2. El sumario, una evidencia de los temas que le interesaban al *Semanario Voz*



Fuente: Semanario Voz (1995).

Lo anterior significa que el *Semanario Voz* usaba los tonos denuncia y política para gran parte de las doctrinas que presentaba en las portadas y las editoriales, ejemplo de ello la Foto 18, que, tal y como indican los datos estos estaban relacionados con temas específicos como la paz, la solidaridad, los asesinatos, etc., esto se relaciona con el hecho de que la prensa de izquierda sea, en gran medida, un espacio en el cual exponer el descontento social y denunciar los hechos que afectan a la clase que representan (Tuafic 2012) y, de esa manera se hace un lugar también en la opinión pública al velar por, a raíz de la demostración de las injusticias sociales, lograr que la subalternidad se unifique (Gramsci 2023) bajo la premisa “si la escuela

está en manos del Estado, ¿por qué no va a ser de Estado también el periodismo, que es la escuela de los adultos?” (Gramsci 2005, 173).

Tabla 4.9. El tono dentro de las doctrinas (1)

Tabla cruzada: tono - doctrina				
	Denuncia		Noticia	
Política			Residuo corregido: -1,7	Porcentaje dentro de tono: 29,5%
			Significatividad:	90%
Social	Residuo corregido: 2,8	Porcentaje dentro de tono: 11,3%	Residuo corregido: -1,7	Porcentaje dentro de tono: 7,1%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	90%
Solidaridad			Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de tono: 2,4%
			Significatividad:	95%
Ideológica	Residuo corregido: -3,3	Porcentaje dentro de tono: 0,8%		
	Significatividad:	99%		
juvenil			Residuo corregido: 2,2	Porcentaje dentro de tono: 0,6%
			Significatividad:	95%
Obrera/sindical	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de tono: 2,5%		
	Significatividad:	90%		
Comunicación /periodismo			Residuo corregido: -2,2	Porcentaje dentro de tono: 0,4%
			Significatividad:	95%

Elaborado por la autora.

En el caso de los tonos debate y crítica, se ve que, con el 95% de significatividad estadística, hay en la doctrina social y económica un tono de debate alto al tener 19% y 14,3% de este respectivamente. En crítica, aunque el caso con mayor porcentaje es solo uno, corresponde a una de las variables que más aparece como significativa en las tablas analizadas hasta este punto, que es la doctrina política con el 47,6% dentro de tono. Ello, tal y como se mencionó antes en voz del entrevistado 2, puede corresponderse a que en las portadas y las editoriales dos de los asuntos que más se trataban eran justamente el político, en cabeza de los presidentes, sus reformas o sus escándalos y el movimiento político y social.

Tabla 4.10. El tono dentro de las doctrinas (2)

Tabla cruzada: tono - doctrina				
	Debate		Crítica	
Política			Residuo corregido: 3,6	Porcentaje dentro de tono: 47,6%
			Significatividad:	99%
Social	Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de tono: 19,0%		

	Significatividad:	90%		
Económica	Residuo corregido: 2,3	Porcentaje dentro de tono: 14,3%		
	Significatividad:	95%		
Cultural			Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de tono: 1,0%
			Significatividad:	90%
Educativa			Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de tono: 1,0%
			Significatividad:	90%
Comunicación /periodismo	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de tono: 4,8%	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de tono: 3,8%
	Significatividad:	90%	Significatividad:	99%

Elaborado por la autora.

Para el caso de tono neutro y doctrinario/formativo (Tabla 11), se destacan dos casos. Para el primero, con un 95% de significatividad estadística, la doctrina política ocupa el 22,6% de los casos, lo que significa que hay, aun cuando se busca la ‘neutralidad’, un grado doctrinario alto y, para el tono doctrinario/formativo conforme a su nombre, con un 99% de significatividad estadística, la doctrina ideológica ocupa el 35,8%, es decir, aquello que el Semanario muestra como información con contenido formativo, está cargado de la ideología del PCC. Esta, es otra de las características de la prensa de partido y la prensa de izquierda (Panella y Fonticelli 2007) y, además, en el caso del PCC esta una de las maneras más claras de evidenciar la disputa ideológica desde el campo de la comunicación al plantear ideas que pretenden subvertir el orden establecido (Borón 2025).

Tabla 4.11. El tono dentro de las doctrinas (3)

Tabla cruzada: tono - doctrina				
	Neutro		Doctrinario/formativo	
Política	Residuo corregido: -2,1	Porcentaje dentro de tono: 22,6%		
	Significatividad:	95%		
Social	Residuo corregido: -2,9	Porcentaje dentro de tono: 0,9%		
	Significatividad:	99%		
Económica	Residuo corregido: -1,8	Porcentaje dentro de tono: 0,9%		
	Significatividad:	90%		
Elementos de Programa de partido	Residuo corregido: 5,9	Porcentaje dentro de tono: 4,7%		
	Significatividad:	99%		
Ideológica			Residuo corregido: 14,4	Porcentaje dentro de tono: 35,8%
			Significatividad:	99%
Comunal	Residuo corregido: 3,7	Porcentaje dentro de tono: 0,9%		

	Significatividad:	99%		
Emancipación de la mujer	Residuo corregido: 3,4	Porcentaje dentro de tono: 1,9%	Residuo corregido: 2,4	Porcentaje dentro de tono: 1,9%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	95%

Elaborado por la autora.

Todo lo constatado hasta aquí, habla de que tal y como sucede con la prensa de izquierda, el *Semanario Voz* es efectivamente “poseedor de una línea política que lo expresa, lo identifica y, a la vez, lo diferencia de otros” (Panella y Fonticelli 2012, 13), pues pese a que lo que publica deja constata varias de las características, podría decirse que también busca que estas se adapten a las necesidades particulares del Semanario en tanto el partido del cual es órgano está sufriendo innumerables cambios y ataques por cuenta del anticomunismo de Estado (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Hasta ahora, podría decirse que un rasgo distinto en el Semanario es el hecho de que, aunque cumple su función de campaña, propaganda, organización, llamado a la acción, etc., (Yurievna y Alexandrovich 2012, 2), no es realmente representativo en las portadas y en las editoriales el nombrar tácitamente el marxismo-leninismo sino que, más bien, entendiendo este como una concepción del mundo, lo que hacen es integrarlo por medio del análisis de la realidad social tratando de evitar que la opinión pública siga siendo una creación de la clase dominante para evitar la transformación (Gramsci 1975).

4.4. La doctrina del *Semanario Voz* traducida en sus llamados a la acción

El cruce de la doctrina y el tipo de llamado a la acción dan cuenta de la forma en la cual el Semanario, en cumplimiento con otro de los rasgos principales del tipo de prensa que es, genera información que busca desencadenar en quienes lo leen, acciones concretas frente a los hechos sociales.

Estas acciones, según doctrina política y con un 99% de significatividad, van encaminadas principalmente a buscar la salida negociada al conflicto armado (21%), a defender la democracia (14,9%), a movilización/marcha (12,1%) y a defender la soberanía de Colombia (10,1%); con un 95% de significatividad, a organizarse (14,7%) y, con un 90% de significatividad, a votar (8,3%). En estas cifras se expresa, nuevamente, la profunda estrechez entre aquello que se propone el partido internamente y aquello que el partido le propone a su audiencia a manera de análisis y acción sobre el supuesto de que “la acción comunicativa aporta sentido a la acción política y la legítima” (Vallés 2010, 12).

En la doctrina social, con un 99% de significatividad, los llamados principales son a buscar la salida negociada al conflicto armado (26%) y a defender la democracia (12,2%) dos asuntos que están ligados para el PCC, pues uno afecta al otro por cuanto el partido comprende que la salida negociada al conflicto armado ensancha las bases de la democracia (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Lo anterior, como se manifestó párrafos atrás, se demostrará con mayor detalle en el cruce que se hace de semestre/año-tema, pues se responde con base en el contexto a los posibles por qué de algunos de los resultados ya vistos, sin embargo, cabe destacar aquí que una de las mayores apuestas del partido y por ende del Semanario (así lo refleja este cruce), es la llamada ‘apertura democrática’, la cual era no solo una apuesta por la paz, sino la idea de que la salida negociada al conflicto armado traería consigo la posibilidad de que, en el caso de Las FARC-EP en ese momento, se pudiera participar de la política abierta del país, lo que dota de sentido que en estas doctrinas primen justamente esos llamados a la acción (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Tabla 4.12. Los llamados a la acción según doctrina (1)

Tabla cruzada: doctrina – tipo de llamado a la acción				
	Política		Social	
Movilización /Marcha	Residuo corregido: -2,6	Porcentaje dentro de doctrina: 12,1%		
	Significatividad:	99%		
Huelga/Mítin			Residuo corregido: 2,7	Porcentaje dentro de doctrina: 3,1%
			Significatividad:	99%
Pronunciamiento público			Residuo corregido: 3	Porcentaje dentro de doctrina: 2,3%
			Significatividad:	99%
A organizarse	Residuo corregido: 2,4	Porcentaje dentro de doctrina: 14,7%		
	Significatividad:	95%		
A defender la democracia	Residuo corregido: 6,4	Porcentaje dentro de doctrina: 14,9%	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de doctrina: 12,2%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	90%
A votar	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de doctrina: 8,3%		
	Significatividad:	90%		
A votar en blanco	Residuo corregido: 4,2	Porcentaje dentro de doctrina: 1,6%		
	Significatividad:	99%		
A defender la soberanía de Colombia (manifestaciones de todo tipo)	Residuo corregido: 6,8	Porcentaje dentro de doctrina: 10,1		
	Significatividad:	99%		

Salida negociada al conflicto armado	Residuo corregido: 6,6	Porcentaje dentro de doctrina: 21,0%	Residuo corregido: 4,7	Porcentaje dentro de doctrina: 26,0%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%

Elaborado por la autora.

En cuanto a la doctrina económica, se refleja que, todos con un 99% de significatividad, los llamados a la acción eran: movilización/marcha (52,2%), a organizarse (25,4%) y a defender la soberanía de Colombia (9%) y, en la doctrina cultural, también con un 99% de significatividad, el llamado mayor era a organizarse (66,7%). En datos como estos se denota que el Semanario no tiene un fin comercial, pues lo que en él se publica tiene que ver con fines sociopolíticos, que, tal y como lo hace la prensa de izquierda definen y nominan “los hechos en consonancia con la doctrina y dan razones para la acción cívica, más aun si en las filas propias o cercanas a las propias se ha instalado el malestar y la desorientación” (Panella y Fonticelli 2007, 12), cosas que pueden suceder en medio de un contexto convulso como el de los años 90’s.

Tabla 4.13. Los llamados a la acción según doctrina (2)

Tabla cruzada: doctrina - tipo de llamado a la acción				
	Económica		Cultural	
Movilización /Marcha	Residuo corregido: 8,4	Porcentaje dentro de doctrina: 52,2%		
	Significatividad:	99%		
A organizarse	Residuo corregido: 3,5	Porcentaje dentro de doctrina: 25,4%	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de doctrina: 66,7%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%
A defender la soberanía de Colombia (manifestaciones de todo tipo)	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de doctrina: 9,0%		
	Significatividad:	99%		

Elaborado por la autora.

Para la doctrina agraria (Tabla 14), se llamaba a dos tipos de acciones principalmente: a movilización/marcha (66,7%, con un 95% de significatividad,) y a no votar (33,3% con un 99% de significatividad). Aquí vale recordar que uno de los frentes más importantes para el partido es el agrario, por lo cual toma sentido que más allá de lo esperado con respecto a lo político, económico y social, este, junto a organizarse, tengan también alta prelación en los llamados a la acción, pues justamente una de las intenciones de la prensa de izquierda es lograr, más allá de mostrar sus ideas, disputarse la opinión pública, llamar a la acción u orientar, que las clases subalternas se unifiquen y se organicen.

Foto 4.3. Llamados a la acción, *Semanario Voz*



Fuente: *Semanario Voz* (1995).

Para la doctrina solidaridad (Tabla 14), con un 99% de significatividad en los tres casos, los llamados a la acción son: solidaridad internacionalista (42,3%), defender la soberanía de América Latina y el Caribe (15,4%) y tomar acciones legales (7,7%), esto en vía al internacionalismo que identifica al PCC y que se manifiesta por medio de su órgano de prensa llamando a la sociedad a no permitir que los países capitalistas atenten contra la soberanía de los pueblos latinoamericanos, afrocaribeños o los Estados de construcción socialista o progresista (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Tabla 4.14. Los llamados a la acción según doctrina (3)

Tabla cruzada: doctrina – tipo de llamado a la acción				
	Agraria		Solidaridad	
Movilización /Marcha	Residuo corregido: 2,4	Porcentaje dentro de doctrina: 66,7%		
	Significatividad:	95%		
Acción legal			Residuo corregido: 3,1	Porcentaje dentro de doctrina: 7,7%
			Significatividad:	99%
A no votar	Residuo corregido: 13,1	Porcentaje dentro de doctrina: 33,3%		
	Significatividad:	99%		
A defender la soberanía de ALCA (manifestaciones de todo tipo)			Residuo corregido: 7,9	Porcentaje dentro de doctrina: 15,4%
			Significatividad:	99%
Solidaridad internacionalista			Residuo corregido: 14,6	Porcentaje dentro de doctrina: 42,3%
			Significatividad:	99%

Elaborado por la autora.

En el caso de la doctrina ideológica (Tabla 15), los principales llamados a la acción son, con un 99% de significatividad, a defender las organizaciones sociales (6,5%) y a militar en el PCC (2,2%) y, con un 95% de significatividad, a buscar la salida negociada al conflicto armado, tal y como se mencionó anteriormente, estos obedecen a las apuestas del PCC.

Con respecto a la doctrina programa de partido (Tabla 15), con un 99% de significatividad, los llamados son a defender el PCC (50%) y a organizarse (33,3%), aquí cobra importancia tener en cuenta que dadas las condiciones del momento, el PCC hacía llamados continuos a defender las organizaciones y al partido por ser víctimas directas de las diversas formas de violencia con las que los gobiernos y los grupos paramilitares actuaban por pretender estar en la vida política abierta, de ahí que con un 95% de significatividad, a votar (50%) fuera otro de sus llamados a la acción recurrentes. En esa misma vía, para la doctrina obrero/sindical, todos los llamados a la acción significativos (99%) son a organizarse (42,3%), movilización/marcha (38,5%) y a defender las organizaciones sociales (11,5%).

Tabla 4.15. Los llamados a la acción según doctrina (4)

Tabla cruzada: doctrina - tipo de llamado a la acción				
	Ideológica (marxismo, leninismo, etc.)		Partidaria/programa de partido	
A organizarse			Residuo corregido: 2,8	Porcentaje dentro de doctrina: 33,3%
			Significatividad:	99%
A militar en el PCC	Residuo corregido: 2,6	Porcentaje dentro de doctrina: 2,2%		
	Significatividad:	99%		
A defender el PCC			Residuo corregido: 12,2	Porcentaje dentro de doctrina: 50,0%
			Significatividad:	99%
A defender las organizaciones sociales	Residuo corregido: 2,8	Porcentaje dentro de doctrina: 6,5%		
	Significatividad:	99%		
A votar			Residuo corregido: 2,5	Porcentaje dentro de doctrina: 50,0%
			Significatividad:	95%
Salida negociada al conflicto armado	Residuo corregido: -2,2	Porcentaje dentro de doctrina: 2,2%		
	Significatividad:	95%		
Tabla cruzada: doctrina - tipo de llamado a la acción				
	Obrera/sindical			
Movilización /marcha	Residuo corregido: 3,2	Porcentaje dentro de doctrina: 38,5%		
	Significatividad:	99%		
A organizarse	Residuo corregido: 4,8	Porcentaje dentro de doctrina: 42,3%		
	Significatividad:	99%		
A defender las	Residuo	Porcentaje dentro		

organizaciones sociales	corregido: 4,2	de doctrina: 11,5%	
	Significatividad:	99%	

Elaborado por la autora.

En el cruce de estas variables se refleja con claridad que el Semanario cumplía la función de organizar a las masas o alentarlas a hacerlo (Tuafic 2012), que es una de las características de este tipo de prensa, al igual que a participar de varias de las causas mencionadas y que tenían que ver principalmente con buscar y apoyar la salida negociada al conflicto armado, defender la soberanía de Colombia, defender al PCC y movilizarse (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

En ese sentido, para el partido, que a través de su órgano de prensa pudiera concretarse esa función organizativa era vital y necesario, pues “se convertía en una fuente de ejercicio de la militancia (...) cada célula tenía que comprar o encargarse de 25 a 50 ejemplares para venderlos, pero la venta no se hacía por suscripción y por internet, la venta era callejera y esa era la ventana a las organizaciones de masas y a las masas” (Entrevista 2, enero de 2025) para llegar con lo que el Semanario tenía por decir. A fin de profundizar sobre esto, se agrega parte de la entrevista realizada:

Autora: Con lo que me ha contado hasta ahora, permítame preguntar: ¿cómo era hacer prensa de izquierda en el contexto de los años 90’s, o sea, por qué el partido no dijo “aquí nos están asesinando, no seguimos”?

Entrevistado 2: te lo respondo inmediatamente: en esa época y hasta esa época, de pronto hasta la primera década del siglo XXI, el alma del partido, el puente de comunicación principal con las masas, era el Semanario. O sea, si se dejaba morir el periódico, al partido se le rompía el cordón umbilical. Es como que estemos hablando los dos ahorita y nos quiten el sonido y la voz, no podemos hacer comunicación de señas. Entonces el Semanario era el alma, el vehículo principal del partido de comunicación con las masas y, sobre todo, de acuerdo a lo que vas a leer o has leído en el Qué Hacer de Lenin, el periódico es educador, es organizador. Entonces, por ejemplo, se organizaba la protesta y a las masas se les da el análisis, la capacitación, la orientación política, para que se unan a ella. No era solo lo informativo, sino lo formativo para que eso a su vez desencadenara unas acciones organizativas (Entrevistado 2, vía Meet, 6 de febrero de 2025).

Este testimonio, junto con los datos, permite reconocer que si bien el Semanario comparte varias de las características de la prensa de partido y de la prensa de izquierda, también tiene, por el contexto en el que se desarrolla, sus particularidades.

Foto 4.4. Fracción de portada *Semanario Voz*



Fuente: Semanario Voz (1999).

El Semanario, pese a tener altos porcentajes de carga ideológica, la presenta diferente en sus portadas y sus editoriales, que son mucho más desde el análisis que proponen que desde la parte explícita de nombrar al marxismo-leninismo recurrentemente. Esto, sin negar nunca que lo son y que su procedencia es partidista, tal y como se puede ver en la Foto 20.

4.5. Los temas del *Semanario Voz*: sus tonos

A continuación, para mirar cómo los rasgos principales trabajados hasta ahora se pueden constatar en aquellos temas de los cuales habla el Semanario, se procederá a exponer los siguientes cruces: tema-tono y tema-llamado a la acción. Estas tablas, que mantienen los criterios mencionados al principio de este capítulo cambian, sin embargo, en su presentación por la abarcabilidad de los datos. En ese mismo sentido, aunque las tablas proyectan todos aquellos datos que presentaron un porcentaje de significatividad de 90, 95 o 99 por ciento, se escogerán solo aquellos que, dentro de dicha significatividad, tienen mayor representatividad porcentual dentro del tema. Sobre la base anterior, se puede observar que:

El tono denuncia se usa, con un 99% de significatividad, para temas relacionados con: persecución (87%), desaparición forzada (85,7%), terrorismo (75%), asesinatos (75%), paramilitarismo (63,6%), economía (59,6%), escándalos del gobierno (49%) y paz (18,8). Con un 95% de significatividad para masacres (100%), exilio (100%), reformas del gobierno (48,9%) y, con el 90% de significatividad, para el movimiento social y político (25,1%).

Dadas las condiciones sociales, políticas y de violencia que se vivía en Colombia durante la década de los 90's, el hecho de que el tono denuncia sea usado con esa carga porcentual en los temas que están directamente relacionados con dichas condiciones, no es de extrañar, pues para ese entonces el movimiento social y político, sobre todo aquel conducido o integrado por militantes comunistas era blanco de la persecución, la desaparición, los asesinatos, etc., por

parte tanto del Estado con sus Fuerzas Armadas como de los grupos paramilitares tal y como lo demuestra la Jurisdicción Especial para la Paz -JEP- al encontrar que

Debido a que el Partido Comunista Colombiano demostró que sufrió hechos victimizantes durante el conflicto armado, que afectaron a 1.200 personas entre 1958 y 2016, la JEP acreditó a esta colectividad en el marco del caso 06: 'Victimización de miembros de la Unión Patriótica (UP) por parte de agentes del Estado' (JEP 2021).

Al tono de denuncia podría añadirse, por las mismas razones, los temas usados en responsabilización, en el cual, con un 99% de significatividad, se destacaron los temas: narcotráfico (33,3%), terrorismo (20,8%) y paramilitarismo (10,9%) y, con el 90% de significatividad, de comunicación/periodismo (10%). El tono acusación, con un 95% de significatividad, se empleó para hablar de: asesinatos (10%).

El tono noticia, con un 99% de significatividad, estuvo presente en los temas: juvenil (100%), FESTIVOZ (90%), movimiento social y político (67,3%), escándalos del gobierno (29%), Asamblea Constituyente (25%), paramilitarismo (18,2), economía (15,8%), presidentes (12,5%) y persecución (8,7%). Con un 95% de significatividad en las FARC-EP (87,5%), reformas del gobierno (29,8%), comunicación/periodismo (10%) y, con el 90% de significatividad, en desaparición forzada (14,3%).

El tono noticioso obedece a factores ligados a los anteriores, todo aquello que tuviera que ver con las apuestas principales del Partido, comunicadas a través de su órgano de prensa, estaban estrechamente conectadas con los actos indiscriminados de violencia y persecución que sufrían las organizaciones sociales, la UP y el PCC. Pero, así mismo, con llamados de atención frente a las decisiones del gobierno que afectaban al pueblo o que tenían incidencia directa en su economía o su participación política en temas como la Asamblea Constituyente y la paz. La Foto 20 muestra que, de hecho, el PCC y el *Semanario Voz* creaban recursos adicionales para la lectura y el estudio de la militancia y de su audiencia, ligados a las necesidades de la coyuntura.

Foto 4.5. Promoción de la Revista Izquierda, en el *Semanario Voz*



Fuente: Semanario Voz (1991).

El tono neutro, con un 99% de significatividad, se usó para hablar sobre: ideología (100%), agrario (100%), obrero/sindical (50%), Asamblea Constituyente (22,7%) y paz (14,1%). Con un 95% de significatividad, sobre la UP (25%), cultura (20%) y sobre el PCC (11,2%) y, con el 90% de significatividad, sobre solidaridad (33%). Por su parte, el tono de debate, con un 99% de significatividad, se usó para hablar de: narcotráfico (33,3%).

Con el uso de tono neutro o de debate, puede observarse que, pese a que se sostiene que este medio no tiene un carácter informativo únicamente, el hecho de que estos tonos también tengan relevancia, podría dar cuenta de que este era usado para atraer con los temas y su forma de publicarlos a quien leía el Semanario, lo que podría catalogarse también como característica particular de este medio.

El tono crítica, con un 99% de significatividad, se aplicó al hacer mención sobre: presidentes (40%), comunicación/periodismo (40%) y escándalos del gobierno (14%). Con un 90% de significatividad, sobre economía (12,3%) y paz (10%). El tono doctrinario/formativo, con un 99% de significatividad, se presentó para: obrero/sindical (50%) y, con un 95% de significatividad, para emancipación de la mujer (25%). Estos dos últimos tonos muestran que el PCC, por medio de su órgano de prensa presentaba tanto la crítica como la doctrina,

hablando siempre de temas sobre los que se pudieran profundizar frente a la realidad social y, relacionando estos resultados con los llamados a la acción, frente a la posibilidad de transformar la misma.

Con la descripción hecha, lo que se puede observar a partir de los datos encontrados en el cruce es que el Semanario acude en gran medida a los tonos de denuncia y noticia en sus portadas y editoriales para dar su análisis frente a los hechos sociales que consideran de mayor relevancia, por ejemplo todos aquellos que tienen que ver con el conjunto de formas de violencia (persecución, terrorismo, asesinatos, etc.), las reformas del gobierno y los presidentes, las elecciones, la paz y el movimiento político y social, tratando estos siempre de manera conjunta

Para el PCC una de las causas fundamentales de la guerra radica en que el régimen ha practicado la exclusión política de los sectores opositores al sistema desconociendo el significado de sus propias normas constitucionales sobre la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y sobre la obligación del Estado de proteger los derechos y libertades individuales y colectivas por igual a todos (as) en todo el territorio nacional. Por medio de la doctrina contrainsurgente y la lógica del enemigo interno por decenios el PCC ha sufrido en la persona de sus militantes, en el colectivo, en sus sedes, en sus medios de difusión y en su actividad medidas y actitudes coactivas y represivas en contradicción con la igualdad política, proclamada incluso por quienes detentan el poder como principio fundante del Estado republicano (Comunicado público del Comité Central del PCC 2015).

Los temas de los cuales hablaba el Semanario y el tono del que eran acompañados, admiten tener una lectura clara de la relación causal que los define como cruce: según tema considerado importante tratar por el Semanario, (tener en cuenta el análisis del cruce doctrina-tema) se le imprime un tono que lo acompañe y que, a su vez, suscite una reacción de quienes lo lean. Sea cual sea la reacción, esto da cuenta del cumplimiento del medio de comunicación frente a la característica doctrinaria y organizativa que tiene, por lo menos en cuanto a la intencionalidad de tenerla (Varesi 2016).

Tabla 4.16. Los temas del *Semanario Voz* y sus tonos (1)

Tabla cruzada: tema-tono									
		Asesinatos	Economía	Actualidad política dispersa	Paz	Sobre las farc	Masacres	Sobre el pcc	Sobre la up
Denuncia	% dentro	75,0%	59,6%		18,8%		100,0%	2,6%	

	de TEMA						
	% Significatividad	99,0%	99,0%	99,0%		95,0%	99,0%
	Residuo corregido	4,3	4,8	-3,5		2,1	-7,9
Noticia	% dentro de TEMA	5,0%	15,8%		87,5%		
	% Significatividad	99,0%	99,0%		95,0%		
	Residuo corregido	-3,7	-4,6		2,4		
Acusación	% dentro de TEMA	10,0%		5,3%			
	% Significatividad	95,0%		95,0%			
	Residuo corregido	2,1		2,3			
Responsabilización	% dentro de TEMA		5,3%				
	% Significatividad		90,0%				
	Residuo corregido		1,8				
Crítica	% dentro de TEMA		12,3%	10,0%			
	% Significatividad		90,0%	90,0%			
	Residuo corregido		1,7	1,8			
Neutro	% dentro de TEMA			14,1%		11,2%	25,0%

	% Significatividad				99,0%			95,0%	95,0%
	Residuo corregido				4,0			2,3	2,5
Doctrinario/formativo	% dentro de TEMA							11,2%	
	% Significatividad							99,0%	
	Residuo corregido							5,6	
Entrevista	% dentro de TEMA				0,6%				
	% Significatividad				90,0%				
	Residuo corregido				1,8				
Otros	% dentro de TEMA			2,6%					
	% Significatividad			99,0%					
	Residuo corregido			3,4					

Tabla cruzada: tema-tema

		Paramilitarismo	Narcotráfico	Presidentes	Escándalos del gobierno	Reformas del gobierno	Desaparición forzada	Exilio	Persecución
Denuncia	% dentro de TEMA	63,6%			49,0%	48,9%	85,7%	100,0%	87,0%
	% Significatividad	99,0%			99,0%	95,0%	99,0%	95,0%	99,0%
	Residuo corregido	5,4			4,1	2,8	3,2	2,1	5,9
Noticia	% dentro	18,2%		12,5%	29,0%	29,8%	14,3%		8,7%

	de TEMA								
	% Significatividad	99,0%		99,0%	99,0%	95,0%	90,0%		99,0%
	Residuo corregido	-4,2		-4,3	-3,5	-2,2	-1,7		-3,6
Debate	% dentro de TEMA		33,3%						
	% Significatividad		99,0%						
	Residuo corregido		6,8						
Acusación	% dentro de TEMA				6,0%				
	% Significatividad				95,0%				
	Residuo corregido				2,2				
Responsabilización	% dentro de TEMA	10,9%	33,3%						
	% Significatividad	99,0%	99,0%						
	Residuo corregido	4,8	5,5						
Crítica	% dentro de TEMA			40,0%	14,0%				
	% Significatividad			99,0%	99,0%				
	Residuo corregido			8,5	3,0				
Tabla cruzada: tema-tono									
		Elecciones	Escádalos políticos	Internacionales	Ffaa	Anticomunismo	Sindicalismo	Injerencia de EEUU	Política

			genera l						
Denuncia	% dentro de TEMA	9,7%		15,3%	50,0%	71,8%		68,6%	
	% Significatividad	99,0%		99,0%	90,0%	99,0%		99,0%	
	Residuo corregido	-5,3		-2,6	1,7	5,7		7,1	
Noticia	% dentro de TEMA	66,1%		69,5%	25,0%	20,5%	67,6%	11,4%	
	% Significatividad	99,0%		99,0%	90,0%	99,0%	95,0%	99,0%	
	Residuo corregido	4,7		3,7	-1,7	-3,2	2,7	-5,9	
Debate	% dentro de TEMA				12,5%				20,0%
	% Significatividad				99,0%				99,0%
	Residuo corregido				3,9				3,6
Responsabilización	% dentro de TEMA			5,1%					
	% Significatividad			90,0%					
	Residuo corregido			1,7					
Crítica	% dentro de TEMA		100,0%						40,0%
	% Significatividad		99,0%						99,0%
	Residuo corregido		3,7						3,0

No aplica	% dentro de TEMA	3,2%						
	% Significatividad	99,0%						
	Residuo corregido	6,0						

Elaborado por la autora.

Tabla 4.17. Los temas del *Semanario Voz* y sus tonos (2)

TABLA CRUZADA: TEMA-TONO								
		Cultural	Solidaridad	Ideológica	Juvenil	Agraria	Emancipación de la mujer	Obrera/sind
Noticia	% dentro de TEMA				100,0%			
	% Significatividad				99,0%			
	Residuo corregido				4,1			
Neutro	% dentro de TEMA	20,0%	33,3%	100,0%		100,0%		50,0%
	% Significatividad	95,0%	90,0%	99,0%		99,0%		95,0%
	Residuo corregido	2,0	1,8	3,7		3,7		2,4
Doctrinario	% dentro de TEMA						25,0%	50,0%
	% Significatividad						95,0%	99,0%
	Residuo corregido						2,4	3,6
Tabla cruzada: tema-tono								
		Comunicadores /periodistas	Movimiento político y social	Asamblea constituyente	Festivo	Terrorismo	Otros	

Denuncia	% dentro de TEMA		25,1%		6,7%	75,0%
	% Significatividad		90,0%		99,0%	99,0%
	Residuo corregido		-1,9		-2,9	4,8
Noticia	% dentro de TEMA	10,0%	67,3%	25,0%	90,0%	
	% Significatividad	95,0%	99,0%	99,0%	99,0%	
	Residuo corregido	-2,3	6,7	-2,8	4,9	
Debate	% dentro de TEMA			4,5%		
	% Significatividad			90,0%		
	Residuo corregido			1,9		
Acusación	% dentro de TEMA		0,9%			
	% Significatividad		90,0%			
	Residuo corregido		-1,6			
Responsabilización	% dentro de TEMA	10,0%				20,8%
	% Significatividad	90,0%				99,0%
	Residuo corregido	1,8				6,7
Crítica	% dentro de TEMA	40,0%	2,4%			
	% Significatividad	99,0%	99,0%			
	Residuo corregido	4,2	-2,7			

Neutro	% dentro de TEMA	2,4%	22,7%		24,7%
	% Significatividad	99,0%	99,0%		99,0%
	Residuo corregido	-2,7	4,3		7,2
Doctrinario/formativo	% dentro de TEMA	0,9%	9,1%		
	% Significatividad	95,0%	95,0%		
	Residuo corregido	-2,1	2,1		
Entrevista	% dentro de TEMA				1,0%
	% Significatividad				99,0%
	Residuo corregido				2,6
Otros	% dentro de TEMA				1,0%
	% Significatividad				90,0%
	Residuo corregido				1,9

Elaborado por la autora.

En el cruce tema con tono, finalmente, tal y como se muestra en el marco teórico, denota que en el caso específico del Semanario como prensa de izquierda, cumple la característica de estar determinada por un interés común, bajo la dirección de un partido comunista, que busca “la institucionalización del movimiento socialista, la construcción de la identidad de las clases populares, los perfiles del publicista socialista y la relación del socialismo con la cultura de masas” (Buonuome 2014, 148) al usar tonos puntuales como denuncia, responsabilización, noticia o crítica para que las masas tomen una posición, se organicen y/o apoyen una apuesta política concreta como la salida negociada al conflicto armado, defender al PCC, la democracia o a las organizaciones políticas y sociales, se manifiesten apoyando la paz, criticando a los presidentes, responsabilizando al gobierno por las situaciones de violencia,

denunciando las inequidades económicas o la persecución a quienes opinan de manera distinta, etc.

4.6. Los temas del *Semanario Voz*: sus llamados a la acción

Hace sentido que, sobre la base del tono que se imprime, el siguiente análisis de datos con tema-llamado a la acción, permita conocer la relación de dependencia que existe entre el tema del cual se habla en el *Semanario* y el llamado a la acción que se propone. Habiendo evidenciado la relación de dependencia entre doctrina-tema y entre tono-doctrina, la tabla 18 evidencia de manera más específica aún si el *Semanario* impulsa la praxis social, política, económica, etc., de sus lectores más allá del tono que tengan los temas tratados, teniendo en cuenta que gran parte del contenido de este tipo de prensa puede ser catalogado como agitacional y no solo como propagandista.

Lo primero que se observa en las tablas 18 y 19 es que gran parte de los temas que tienen el porcentaje de llamado a la acción elevado, a su vez, tienen un nivel de significatividad del 99% (42 de 66 datos corresponden a esto). Y se distribuyen de la siguiente manera:

El llamado a movilización/marcha se da, con un 99% de significatividad, al hablar de: economía (33,3%), emancipación de la mujer (75%), movimiento político y social (69,2%). Y con una significatividad del 95%, al tratar el tema ambiental (100%). Esto se explica, en el caso de la emancipación de la mujer, porque cada vez que el *Semanario* hablaba de este tema era para llamar a movilización, varios de esos casos relacionados con el Día Internacional de la Mujer Trabajadora (8 de marzo). En el caso de la economía, el movimiento social y el tema ambiental, tenía qué ver, como se ha demostrado a lo largo del análisis, con las apuestas del PCC frente a las injusticias sociales (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

El llamado a pronunciamiento público se da, con un 99% de significatividad, al hablar de: desaparición forzada (28,6%), al igual que el llamado a acción legal, que se da, con un 99% de significatividad, al hablar de tanto de desaparición forzada (28,6%) como de economía (100%). El pronunciamiento público o llamado a la acción legal con respecto a la desaparición forzada tenía que ver especialmente con denotar los casos y que las organizaciones nacionales e internacionales de Derechos Humanos fijaran su vista en el país. En ese documento el partido político expone que durante más de cinco décadas "hubo más de 304 homicidios, 35 desapariciones forzadas, desplazamientos forzados en las tres regiones priorizadas (Meta, Magdalena Medio y Urabá), que buscaban desestructurar al Partido Comunista y la JUCO en el ámbito local, regional y nacional" (JEP 2021).

Por otra parte, el llamado a organizarse se da, con un 99% de significatividad, al hablar de: bombardeos (100%), juvenil (35,7%), sindicalismo (29,7%), economía (26,6%) y movimiento político y social (19%). Con un 95% de significatividad al hablar de presidentes (22,5%) y con un 90% de significatividad al hablar de cultura (26,7), estos llamados a la organización para la unificación de las clases subalternas el PCC las traducía en su órgano de prensa a partir de las necesidades de las gentes en su cotidianidad. Según el XVII Congreso del PCC, en ese entonces el papel del partido era

Reconocer que la guerra sucia, el derrumbe del bloque socialista, las políticas del gran capital representado en medidas económicas de restructuración laboral, de privatizaciones y despidos y en la gran ofensiva ideológica neoliberal no solo ha golpeado nuestro Partido, sino también a las diferentes organizaciones de izquierda y al conjunto del movimiento social y popular.

Ante esa situación el partido ha sabido organizar la lucha de masas e integrar al sector femenino, juvenil y popular, así como a la intelectualidad progresista, para empoderar un frente de unidad combativa ante los planes de terror de los sectores militaristas (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023, 359).

Lo anterior se relaciona con todos los siguientes llamados y los temas a los cuales estos se relacionan:

- El llamado a defender el PCC se da, con un 99% de significatividad, al hablar de: masacres (50%), sobre la UP (33,3%), anticomunismo (33,3%) y paramilitarismo (10,9%). Con un 95% de significatividad, asesinatos (10%).

- El llamado a defender la democracia se da, con un 99% de significatividad, al hablar de: política general (40%), reformas del gobierno (38,3%), Asamblea Constituyente (29,5%) y escándalos del gobierno (24%). Con un 95% de significatividad, al hablar de narcotráfico (33,3%), anticomunismo (17,9%) y comunicación periodismo (30%) y, con un 90% de significatividad, paramilitarismo (14,5%) y elecciones (12,9%).

- El llamado a defender las organizaciones sociales se da, con un 99% de significatividad, al hablar de: exilio (17,4%), sindicalismo (13,5%), política general, (20%), solidaridad (33,3%), agraria (100%) y emancipación de la mujer (25%) y, con un 95% de significatividad, al hablar de comunicación/periodismo (10%).

- El llamado a la salida negociada al conflicto armado se da, con un 99% de significatividad, al hablar de: paramilitarismo (32,7%), paz (86,6%), sobre las FARC-EP (62,5%), terrorismo (50%) y, con un 95% de significatividad, al hablar de las Fuerzas Armadas (31,3%).

Sumándole a estos que, a modo de ver del PCC, la solución política al conflicto armado permitiría ensanchar la democracia, pero sin perder de vista que las clases dominantes en vista de las denuncias internacionales por violaciones de los DDHH, hizo un cambio de táctica tratando de

cooptar ideológica y políticamente la dirección del movimiento sindical, del movimiento social y eliminar de ellos la influencia de la izquierda, para buscarle a los problemas de los pueblos algunas salidas conciliatorias. El método incluye también cooptar a líderes de los movimientos sociales y, de esta forma, disminuir la lucha revolucionaria y sus objetivos de cambio del sistema (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023, 357).

Es así que, el llamado a votar que se da, con un 99% de significatividad, al hablar de elecciones (58,1%) y sobre el PCC (15,8%) se comprende, pues ven en la posibilidad de representar a los sectores de izquierda la oportunidad de construir una nueva propuesta en unidad y con una política de alianzas claras (Comisión de Investigación Histórica del PCC, 2023), de país; razón por la cual fueron víctimas del conflicto armado de Colombia

La reparación colectiva al PCC pretende principalmente el reconocimiento de las victimizaciones sufridas en el marco del conflicto armado interno, la reconstrucción de la memoria histórica, el fortalecimiento de su proyecto político y el fortalecimiento de sus estrategias organizativas que han impulsado como *Semanario Voz*, PROVIVIENDA, JUCO y otros espacios (JEP 2021).

Tabla 4.18. Los temas del *Semanario Voz* y sus llamados a la acción

Tabla cruzada: tema-llamado a la acción												
		Para milita rismo	Narco tráfico	Presidente s	Escá ndalos del gobi erno	Refo rmas del gobie rno	Desa paric ión forza da	Exili o	Perse cusió n	Ases inat os	Eco no mía	
Movili zación - march a	% dentro de TEM A	5,5%									33, 3%	
	% Signifi cativid ad	95,0%									99, 0%	
	Resid uo correg ido	-2,1									3,7	

Pronunciamento público-manifestación	% dentro de TEM A						28,6 %		
	% Significatividad						99,0 %		
	Residuo corregido						11,2		
Acción legal	% dentro de TEM A						28,6 %		
	% Significatividad						99,0 %		
	Residuo corregido						6,8		
A organizarse (en un sindicato, frente de masas, etc.)	% dentro de TEM A	22,5%					24,6%		
	% Significatividad	95,0%					99,0%		
	Residuo corregido	2,1					3,0		
A defender el pcc	% dentro de TEM A	10,9%					10,0 %		
	% Significatividad	99,0%					95,0 %		
	Residuo corregido	3,7					2,0		
A defend	% dentro	14,5%	33,3%		24,0 %	38,3 %			

er la democ racia	de TEM A												
	% Signifi cativid ad	90,0%	95,0%			99,0 %	99,0 %						
	Resid uo correg ido	1,7	2,2			5,9	7,5						
A defend er las org. Sociale s (sindic ales, vivien distas, comun ales, etc.)	% dentro de TEM A										17,4%		
	% Signifi cativid ad										99,0%		
	Resid uo correg ido										6,2		
Salida negoci ada del conflic to	% dentro de TEM A	32,7%											
	% Signifi cativid ad	99,0%											
	Resid uo correg ido	4,5											
Tabla cruzada: tema-llamado a la acción													
		Paz	Sobre las farc	Masacres	Sobr e el pcc	Sobr e la up	Elecc iones	Escá dalo s polít ica gene ral	Inter nacio nales	Ffaa			
Movili zación - march a	% dentro de TEM A	1,2%					2,4%		1,7%				
	% Signifi cativid ad	99,0%					99,0 %		99,0%				

	Residuo corregido	-5,5			-4,2		-3,0	
A defender el pcc	% dentro de TEM A		50,0%		33,3%			
	% Significatividad		99,0%		99,0%			
	Residuo corregido		4,0		6,4			
A defender la democracia	% dentro de TEM A				12,9%			
	% Significatividad				90,0%			
	Residuo corregido				1,9			
A votar	% dentro de TEM A			15,8%		58,1%		
	% Significatividad			99,0%		99,0%		
	Residuo corregido			4,7		23,9		
Defender soberanía de al	% dentro de TEM A						13,6%	
	% Significatividad						99,0%	
	Residuo						10,5	

	corregido											
Salida negociada del conflicto	% dentro de TEM A	80,6%	62,5%									31,3%
	% Significatividad	99,0%	99,0%									95,0%
	Residuo corregido	28,0	4,2									2,2
Solidaridad internacionalista	% dentro de TEM A								40,7%			
	% Significatividad								99,0%			
	Residuo corregido								21,3			

Tabla cruzada: tema-llamado a la acción

		Anticomunismo	Sindicalismo	Injerencia de EEUU	Política	Económica	Cultural	Agrario	Solidaridad	Ideológica	Juvenil	Agraria
Movilización - marcha	% dentro de TEM A	2,6%						100,0%				
	% Significatividad	95,0%						95,0%				
	Residuo corregido	-2,3						2,3				
Acción legal	% dentro de TEM A					100,0%						
	% Signifi					99,0%						

	catividad								
	Residuo corregido				9,3				
A organizarse (en un sindicato, frente de masas, etc.)	% dentro de TEM A		29,7%				26,7%		35,7%
	% Significatividad		99,0%				90,0%		99,0%
	Residuo corregido		3,4				1,8		2,8
A defender el pcc	% dentro de TEM A	33,3%							
	% Significatividad	99,0%							
	Residuo corregido	11,7							
A defender la democracia	% dentro de TEM A	17,9%			40,0%				
	% Significatividad	95,0%			99,0%				
	Residuo corregido	2,2			2,6				
A defender las org. Sociales (sindicales, viven)	% dentro de TEM A		13,5%		20,0%			33,3%	100,0%
	% Significatividad		99,0%		99,0%			99,0%	99,0%

distas, comunales, etc.)	Residuo corregido		6,0		3,4				4,5		8,0
Defender soberanía de Colombia	% dentro de TEM A			81,4%							
	% Significatividad			99,0%							
	Residuo corregido			30,9							

Tabla cruzada: tema-llamado a la acción

		Emanipación de la mujer	Obreros/sindical	Comunicadores/periodistas	Movimiento político y social	Asamblea constituyente	Festivales	Bombardeos	Ambiental	Terrorismo	Otros
Movilización - marcha	% dentro de TEM A	75,0%			69,2%				100,0%		
	% Significatividad	99,0%			99,0%				95,0%		
	Residuo corregido	3,3			23,0				2,3		
A organizarse (en un sindicato, frente de masas, etc.)	% dentro de TEM A		100,0%		19,0%			100,0%			
	% Significatividad		99,0%		99,0%			99,0%			
	Residuo corregido		3,9		3,4			2,7			
A defend	% dentro			30,0%		29,5%					

er la democ racia	de TEM A				
	% Signifi cativid ad		95,0%		99,0 %
	Resid uo correg ido		2,5		5,2
A defend er las org. Sociale s (sindic ales, vivien distas, comun ales, etc.)	% dentro de TEM A	25,0%		10,0%	
	% Signifi cativid ad	99,0%		95,0%	
	Resid uo correg ido	3,8		2,2	
Salida negoci ada del conflic to	% dentro de TEM A				50,0 %
	% Signifi cativid ad				99,0 %
	Resid uo correg ido				5,5

Elaborado por la autora.

La prensa de izquierda, se ocupa, según la teoría, “de los atropellos, de los abusos, de los hechos concretos en que se manifiesta la opresión contra los obreros, campesinos, estudiantes” (Ramírez y Caicedo 1973, 5) para, a manera de denuncia directa o de distintas medidas, provocar o convocar acciones colectivas: un mitin, una huelga, una marcha, etc., que pretende, por medio además de la información y la formación “ganar la conciencia de todos los sectores populares, sobre la base de generalizar sus experiencias en la lucha de clases” (Ramírez y Caicedo 1973, 5), haciendo una simbiosis entre lo doctrinario y lo práctico (la praxis revolucionaria) que, en el caso del medio, significa ganar un lugar en la disputa de las ideas y, por ende, de la opinión pública.

Ello, se ha visto reflejado de manera clara en los datos expuestos, pues se demuestra no solo cómo el Semanario cumple con los rasgos que teóricamente indican lo que es la prensa de partido y la prensa de izquierda, sino que se moldean de alguna manera a lo que a veces la coyuntura externa, a veces las necesidades internas del partido, necesita.

Todo esto implica visibilizar y colectivizar las necesidades y los problemas de la sociedad brindando, además, una apuesta política y social concreta y con distintos niveles de profundidad pues el órgano de prensa pretende hacer efectiva su función de propagandista, agitador, organizador, educador y crítico según las circunstancias del partido (Tuafic 2012).

4.7. Los temas del *Semanario Voz* en relación con la década

A propósito de los datos hasta el momento trabajados, es necesario, como se indicó en alguna ocasión, corroborar qué sucedía en la década de los 90's para que el Semanario expresara su doctrina de una manera y no de otra, usara más ciertos tonos que otros y llamara a unas acciones más que a otras. Los temas de los que habló cada año, quiénes los protagonizaron y la jerarquía que tuvieron, justificarán, desde una explicación contextual, lo que pasaba dentro y fuera del órgano del PCC y cuál era la importancia que tenía este como medio de comunicación dentro de la historia de Colombia.

Lo anterior, sustentado en el hecho de que, al decir de Josep Termes (1987), la prensa de izquierda “posibilita seguir los avatares de estas ideologías o doctrinas; no sólo ya la información, sino la polémica con otras tendencias o doctrinas” (Josep Termes 1987, 40) dejando ver su postura frente a la realidad y cómo la comunica, teniendo en cuenta que los aspectos ideológicos, tal y como demarca en el marco teórico, “se manifiestan tanto a través de lo que específicamente puede llamarse el discurso ideológico, como en la carga ideológica que puede tener la selección y presentación de la información, así como la manera de redactar ésta” (Lara, 1985, p. 27) que, como ya se explicó, está presente de manera más directa en la doctrina. Es decir, no solo en los temas seleccionados, sino en la manera en la cual se presentan los titulares, las fotografías, los cuerpos de texto, y demás elementos de la prensa.

En concordancia con lo anterior, la primera tabla que se presentará en este sentido, es la de semestre/año-tema. En columnas se encuentra la variable independiente semestre-año y en filas la variable dependiente tema. Para cada uno de los años que fueron analizados, se realizó una tabla individual que evidencia los temas principales que marcaron la década y estas se encuentran debajo de cada descripción.

De tal manera, para el caso de 1990 (Tabla 20), se puede observar que con un 99% de significatividad estadística, con un 26,8% en el primer semestre y un 30,5% en el segundo, el tema Asamblea Constituyente fue el que más se abordó en el Semanario. Teniendo en cuenta que el inicio de la década estuvo marcado por ese hecho, no es extraño que tal cosa se diera así, pues tuvo como resultado la actual Constitución de Colombia de 1991, que cambió la de 1886.

Este episodio es importante destacarlo porque fue producto del movimiento estudiantil que promovió la llamada Séptima Papeleta, que era un tarjetón impulsado por estudiantes para, en las elecciones locales dadas el 11 de marzo de 1990, lograr convocar la Asamblea Constituyente. Esta papeleta, “gracias a que los periódicos asumieron la labor de imprimir los tarjetones para que quienes quisieran participar los recortaran y los depositaran en las urnas, (...) logró un alcance nacional” (Universidad de los Andes). Y, aunque en principio fue ignorada por la Registraduría, para las elecciones presidenciales dadas dos meses después, se tuvieron en cuenta e inició el proceso asambleario.

Entre los otros datos significativos que se pueden observar, cabe destacar también que el tema presidentes tiene un 99% de significatividad estadística, con un 13,6% dentro del segundo semestre del año, que es el semestre en el cual se posesiona César Gaviria Trujillo del Partido Liberal Colombiano, como presidente. Así mismo, como asunto que se abordó durante todo el año, se encuentra que, con un 99% de significatividad estadística, los asesinatos fueron destacados por el Semanario. Aquí cabe mencionar que el final de la década de los 80's y casi todos los 90's fueron para Colombia, tal y como se detalla en el contexto, años de profundización de la violencia y, el Semanario, como órgano del partido que sufrió dicha violencia en primera persona, destacó esos hechos.

Al respecto, el Entrevistado 3, destaca que, en esta década, el medio del partido sufre grandes cambios debidos a, por una parte, la violencia generalizada y, por otra, a la caída del Campo Socialista. Cuenta pues que

bajó considerablemente la circulación del periódico, había costumbres como la de hacer brigadas de venta al periódico semanales, que la hacían muchachos y personas adultas del partido y de la Juventud. Eso prácticamente desapareció. Esa costumbre, esa práctica, se fue minando y se suma una cosa (...) y es una ola de represión tremenda, brutal, y que que hizo que en algunas regiones del país el periódico desapareciera como medio de expresión (Entrevistado 3, vía Meet, 9 de enero de 2025).

Teniendo en cuenta que, como lo menciona el entrevistado, para la prensa en su sentido más extenso la distribución es importante, el hecho de que deje de poder circular por las represalias que ello trae, es un atentado contra la posibilidad de enfrentar las ideas. En el caso de la prensa de izquierda, eso era más notorio, pues hacía parte de la estrategia del establecimiento para acallar las ideas y opiniones contrarias por medio de falsos consensos y del uso de la fuerza (Gramsci 2023).

Lo anterior, a todas luces, es la búsqueda del silenciamiento y, en Colombia, esta estrategia no fue ajena. Así lo demuestra también la respuesta al formulario enviado al *Semanario Voz* para responder algunas cuestiones administrativas sobre el órgano de prensa,

en el marco del proceso de Reparación Colectiva con base en la ley 1448, escuchamos el testimonio de líderes de Urabá, quienes afirmaban que en 1985, solo en la región de Urabá, se distribuían 12 mil ejemplares del *Semanario Voz*. Indagando sobre esta afirmación, que fue confirmada por militantes antiguos del PCC, dicen el *Semanario Voz*, órgano de difusión del Partido Comunista Colombiano -PCC-, imprimía aproximadamente 20.000 unidades por edición. Este semanario jugó un papel importante en la difusión de las ideas socialistas y comunistas en Colombia durante esa época (1975 a 1985). Ya en 1990, en plena guerra sucia, esa cantidad de impresos había bajado a la mitad (10 mil ejemplares para todo el país). Para el año 2000 se imprimían 5000 ejemplares y después de los dos periodos de Álvaro Uribe Vélez 2002 – 2010, el *Semanario* imprimía solo 3000 ejemplares. Numero que se mantiene hasta este momento (*Semanario Voz*, 2025).

Cobra sentido, por lo anterior, que con una significatividad del 99% tanto la Unión Patriótica (5,4%) como las Fuerzas Armadas (5,4%) fueran también temas destacados. La Unión Patriótica, nacida en ese entonces hacía solo cinco años (28 de mayo de 1895), estaba sufriendo la búsqueda de exterminio por parte de grupos paramilitares y del Estado por medio de sus Fuerzas Armadas. El 30 de enero de 2023 la Corte Interamericana de Derechos Humanos culpó a Colombia por el exterminio del Partido Político Unión Patriótica, que nació como un movimiento social y político amplio y que tenía entre sus filas, en mayoría, a militantes del Partido Comunista Colombiano y a desmovilizados de las FARC-EP que, en ese momento, hicieron parte del acuerdo de paz fallido de Belisario Betancourt, conocido como el Acuerdo de La Uribe en 1983.

La sentencia, dicta que: “el Estado de Colombia es responsable por las violaciones de derechos humanos cometidas en perjuicio de más de seis mil víctimas integrantes y militantes

del partido político Unión Patriótica (“UP”) a partir de 1984 y por más de veinte años” (CIDH 2023). Sobre esto, cuenta Acevedo que

casi toda la región del Urabá fue asolada por el paramilitarismo, casi todo el departamento del Meta, un poco el Valle del Cauca, en Barrancabermeja, en el Guaviare, en los [territorios] que en esa época se llamaban los ‘territorios nacionales’, también en algunas otras regiones disminuyó notablemente la venta del periódico (Entrevistado 3, vía Meet, 9 de enero de 2025)

todo ello por la persecución sufrida por el paramilitarismo y el Estado en cabeza de las FFAA que funcionaban en cooperación con los grupos paramilitares en distintos lugares del país

Como consecuencia de su rápido ascenso en la política nacional y, en especial, en algunas regiones de tradicional presencia guerrillera, surgió una alianza entre grupos paramilitares, con sectores de la política tradicional, de la fuerza pública y de los grupos empresariales, para contrarrestar la subida en la arena política de la UP. A partir de entonces, comenzaron los actos de violencia contra los integrantes, simpatizantes y militantes de la Unión Patriótica (CIDH 2023).

Por último, los temas política, sobre el PCC, sindicalismo, paz y bombardeos que tienen el 99% de significatividad estadística, y narcotráfico que tiene el 90%, aunque presentan menor porcentaje dentro de semestre/año, se abordan también de manera recurrente por el Semanario y obedecen, en gran medida, a las razones expuestas con anterioridad, pues hacían parte esa misma coyuntura político-social de escalonamiento de la violencia: la política, los bombardeos y el narcotráfico como propulsora de la misma, el PCC y el sindicalismo como víctimas de esta pese a propender por mantener los espacios de diálogo abiertos bajo la apuesta de la Apertura Democrática, manteniendo que

Los comunistas, en unión de luchadores democráticos, deben trabajar activa y decididamente por la paz, la distensión y todo lo que ello encarna nacionalmente, ampliando hacia los sectores populares los actuales marcos del Movimiento de Partidarios por la Paz (Grupo de investigación histórica PCC 2023, 298).

Siendo esta apuesta entendida como la solución política al conflicto armado y como la posibilidad de una reforma política real en el país. Como se mencionó, en esa vía había surgido la UP con gran parte de militantes comunistas en sus filas, pues se entendía que ello permitiría “a la insurgencia hacer política con garantías para acudir a las urnas y acceder a cargos de elección popular y otros del poder público” (Corporación Reiniciar), lo que no fue bien recibido por gran parte de los sectores de la derecha y la extrema derecha, así como por

el empresariado, que tomarían acciones al respecto para evitar “la construcción de una paz con justicia social” (Corporación Reiniciar) de mano de las FARC-EP que, luego del Acuerdo tenían la autorización dada por el gobierno de destacar “algunos de sus miembros para que participaran como activistas y dirigentes, al lado de las otras personas y sectores que confluyeron en la UP” (Corporación Reiniciar).

Todos estos temas y su relación con los años, además, le dan un carácter específico al quehacer de la prensa de izquierda en Colombia, pues todos los hechos (estos y los que se explican en adelante) configuran a una prensa que se enfrenta de múltiples maneras a su contexto y que, conforme con los cambios del mismo, adopta medidas que le permitan permanecer.

Tabla 4.19. Los temas del *Semanario Voz* en relación con la década (1)

Tabla cruzada: semestre/año - tema				
	Enero – junio 1990		Julio – diciembre 1990	
Narcotráfico	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,8%		
	Significatividad:	90%		
Presidentes			Residuo corregido: 5,4	Porcentaje dentro de semestre/año: 13,6%
			Significatividad:	99%
Asesinatos	Residuo corregido: 5,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 8,9%	Residuo corregido: 2,6	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,1%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%
Paz	Residuo corregido: -2,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,8%		
	Significatividad:	95%		
Sobre el PCC			Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,4%
			Significatividad:	95%
Sobre la UP	Residuo corregido: 4,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,4%		
	Significatividad:	99%		
FFAA	Residuo corregido: 3,3	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,4%		
	Significatividad:	99%		
Política	Residuo corregido: 4,4	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,6%		
	Significatividad:	99%		
Sindicalismo	Residuo	Porcentaje dentro		

	corregido: 3,5	de semestre/año: 1,8%		
	Significatividad:	99%		
Asamblea Constituyente	Residuo corregido: 11,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 26,8%	Residuo corregido: 13,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 30,5%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%
Bombardeos			Residuo corregido: 5,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,7%
			Significatividad:	99%

Elaborado por la autora.

Muy ligado al contexto anterior, el año 91 tuvo, con un 99% de significatividad, como temas principales a la paz (con un 28,8% en el primer semestre y con un 17,1% en el segundo), el movimiento social y político (22,7% en el primer semestre), a las elecciones (19,7% en el segundo semestre), el sindicalismo (9,1% en el primer semestre) y a la economía (9,2% en el segundo semestre).

Que la paz tenga altos porcentajes durante el año, tiene que ver aún con la apuesta de la salida negociada al conflicto armado del PCC, si bien en algún momento este entendió que la lucha armada era “resultado de la resistencia popular” (Comisión de Investigación Histórica del PCC, 2023, 296) desde el XIII Congreso “encauzó toda su política a la consecución de la salida negociada como medio para lograr la apertura democrática” (Comisión de Investigación Histórica del PCC, 2023, 296) en tanto comprenden que “la lucha por la paz, la acción democrática y la liberación nacional están estrechamente ligados y hacen parte de la gran aspiración del movimiento revolucionario colombiano para un cambio sustancial del país”. En ese mismo orden, comprendían que el papel del movimiento social y político era acompañar esa búsqueda de paz en tanto la apertura democrática “se convierte en el centro principal de los objetivos del movimiento revolucionario, en la esencia de la unidad y la alianza popular, en el elemento común de las luchas de masas tanto reivindicativas como políticas” (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023, 296).

Por otra parte, temas como el sindicalismo y la economía, son importantes destacarlos por estar ligados a las consecuencias que trajo consigo la nueva Constitución. Primero, porque la violencia política tiene como uno de sus principales objetivos a los sindicalistas, desestimulando la asociación sindical a nivel nacional y, aunque la Constitución pasa a ampliar los derechos laborales reconociendo a la actividad sindical como uno de ellos, esta sirvió también de fondo jurídico para la adopción de la Política de Apertura Económica, que fue la antesala de la consolidación del neoliberalismo en Colombia y, por ende, a la

explotación de las y los trabajadores en mayores grados que los vistos hasta ese entonces al flexibilizar la contratación laboral. Además, en ese mismo año se crea el Ministerio de Comercio Exterior.

Así mismo, el tema elecciones estuvo presente en este año y estaría ligado a que como UP harían campaña y buscarían “abrirse paso para conquistar nuevas posiciones, para avanzar frente al gamonalismo, el clientelismo y la derecha que medra a la sombra del poder” (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023, 348) en el senado de la república.

Tabla 4.20. Los temas del *Semanario Voz* en relación con la década (2)

Tabla cruzada: semestre/año - tema				
	Enero – junio 1991		Julio – diciembre 1991	
Economía	Residuo corregido: 4,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,5%	Residuo corregido: 2,6	Porcentaje dentro de semestre/año: 9,2%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%
Paz	Residuo corregido: 4,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 28,8%	Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 17,1%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	90%
Eventos UP			Residuo corregido: 1,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,6%
			Significatividad:	95%
Elecciones	Residuo corregido: -2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,5%	Residuo corregido: 3,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 19,7%
	Significatividad:	95%	Significatividad:	99%
Sindicalismo	Residuo corregido: 3,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 9,1%		
	Significatividad:	99%		
Solidaridad	Residuo corregido: 2,5	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,5%		
	Significatividad:	99%		
Emancipación de la mujer	Residuo corregido: 2,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,5%		
	Significatividad:	95%		
Movimiento político y social	Residuo corregido: 2,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 22,7%		
	Significatividad:	99%		
Asamblea Constituyente	Residuo corregido: 4,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 12,1%		
	Significatividad:	99%		
Ambiental	Residuo	Porcentaje dentro		

	corregido: 4,8	de semestre/año: 1,5%	
	Significatividad:	99%	

Elaborado por la autora.

Ya para 1992, los temas comienzan a variar. Con un 90% de significatividad, el movimiento social y político (con un 20,3% en el primer semestre y un 21,2% en el segundo) no solo destaca por su lucha por la paz, sino como consecuencia de la persecución (4,5% con un 95% de significatividad) especialmente a sindicalistas y militantes de la UP y el PCC.

Por otra parte, la economía (con un 90% de significatividad en el primer semestre y un 95% en el segundo) junto con las reformas del gobierno (95% de significatividad en el primer semestre) se deben a cambios sistemáticos que se dieron después de concebida la Constitución del 91 durante el gobierno de Carlos Gaviria, que, entre otras cosas, mediante la Ley 5ª genera una reforma a la justicia y a la rama judicial, así como la expedición de la Ley 6ª para una reforma tributaria, la expedición de la Ley 30 para la reformar la Educación Superior y la Ley 31 para reformar el Banco de la República, conllevando todas ellas para el pueblo colombiano grandes retrocesos sociales y políticos por su corte neoliberal; con respecto a la de justicia por plegarse a las propuestas de EEUU frente al endurecimiento de la Ley, con respecto a la estudiantil la privatización cada vez más acelerada del derecho a la educación y con la tributaria, grosso modo, el encarecimiento de la canasta familiar (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

Con respecto al FESTIVOZ, que con un 99% de significatividad (6,3% en el primer semestres y 7,6% en el segundo) aparece como uno de los temas destacados, decir que era una de las grandes apuestas del PCC y de su órgano de prensa *Semanario Voz* para el encuentro nacional e internacional de las izquierdas comunistas, socialistas y obreras que, al tiempo, aportaba financieramente al medio del partido, al respecto, cuando el *Semanario Voz* aún no había nacido y existía *Voz Proletaria*, la dirección del PCC mantenía que estos eventos “son iniciativas importantes y positivas que deben mejorarse, hasta convertirlos en grandes acontecimientos políticos y financieros, para ir haciendo el diario popular que necesitamos” (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023, 308).

Tabla 4.21. Los temas del *Semanario Voz* en relación con la década (3)

Tabla cruzada: semestre/año - tema			
	Enero – junio 1992		Julio – diciembre 1992
Reformas del gobierno	Residuo corregido: 2,4	Porcentaje dentro de semestre/año: 7,6%	

	Significatividad:	95%		
Persecusión (sindical, militante, etc.)			Residuo corregido: 2,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 4,5%
			Significatividad:	95%
Economía	Residuo corregido: 1,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 7,6%	Residuo corregido: 3,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 10,6%
	Significatividad:	90%	Significatividad:	99%
Masacres	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,3%		
	Significatividad:	99%		
Sobre el PCC	Residuo corregido: -2,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,5%	Residuo corregido: -1,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,0%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	90%
Escándalos política general			Residuo corregido: 4,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,5%
			Significatividad:	
Sindicalismo	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,3%		
	Significatividad:	99%		
Comunicación y o periodismo	Residuo corregido: 2,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,5%		
	Significatividad:	95%		
Movimiento político y social	Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 20,3%	Residuo corregido: 1,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 21,2%
	Significatividad:	90%	Significatividad:	90%
FESTIVOZ	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 6,3%	Residuo corregido: 3,4	Porcentaje dentro de semestre/año: 7,6%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%

Elaborado por la autora.

Para el año 93 se mantienen los temas por las mismas razones expuestas con anterioridad, esto deja advertir que el Semanario insistía en que quienes eran sus lectores no solo supieran de la realidad social y política coyuntural, sino de las apuestas del Partido y la vigencia que este mantenía de las mismas como una suerte de disputa por mostrar su ideario político (Tuafic 2012), social, económico y cultural pese a la persecución o la estigmatización frente a asuntos crecientes como el terrorismo de Estado que, con un 95% de significatividad en el primer semestre y un 99% de significatividad en el segundo, comienza a tener presencia en el Semanario como una forma de denuncia, alerta y llamado a defender las organizaciones políticas y populares al tiempo, sobre todo teniendo en cuenta que el presidente César Gaviria

decreta Estado de conmoción con el argumento de combatir la subversión y narcotráfico, lo cual se evidencia en la persecución (esto aparece con una significatividad del 99% en el segundo semestre del año con el 8,1%) a la militancia de izquierda en general.

El Semanario es, por tanto, no solo una fuente de organización, formación y lucha, sino una forma de denuncia, tal cual se comprobó en el cruce tema-tema.

Tabla 4.22. Los temas del Semanario Voz en relación con la década (4)

Tabla cruzada: semestre/año - tema				
	Enero – junio 1993		Julio – diciembre 1993	
Reformas del gobierno			Residuo corregido: 3,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 8,1%
			Significatividad:	99%
Persecución			Residuo corregido: 3,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,1%
			Significatividad:	99%
Paz	Residuo corregido: 2,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 20,2%	Residuo corregido: -1,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,1
	Significatividad:	99%	Significatividad:	90%
Sobre el PCC	Residuo corregido: -2,3	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,4%		
	Significatividad:	99%		
Agrario	Residuo corregido: 4,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,2%		
	Significatividad:	99%		
Comunicación y o periodismo	Residuo corregido: 2,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,4%		
	Significatividad:	95%		
Movimiento social y político	Residuo corregido: 3,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 25,0%		
	Significatividad:	99%		
Terrorismo de Estado	Residuo corregido: 2,5	Porcentaje dentro de semestre/año: 4,8%	Residuo corregido: 7,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 10,1%
	Significatividad:	95%	Significatividad:	99%

Elaborado por la autora.

En el año 94, por ser de contienda electoral, el tema elecciones, con un 99% de significatividad (27,2% en el primer semestre) se lleva gran parte de las portadas del Semanario. Este año, cabe señalar, es asesinado Manuel Cepeda Vargas, quien fuera director del *Semanario Voz* durante los 80's y fue senador de la República entre 1990 y 1994. Al igual

que sucediera con los casos de la UP, la Corte Interamericana de Derechos Humanos sentenció que Manuel Cepeda fue asesinado por paramilitares y agentes activos de las fuerzas militares de Colombia (CIDH 2009).

Mientras, con una significatividad del 99%, arrecia la injerencia de Estados Unidos en Colombia (10,7%), que ya venía introduciéndose desde los 80's con más fuerza en el territorio bajo la lógica del Frente Interno y la Seguridad Nacional, que dificultaba la continuación de la salida negociada del conflicto armado por medio de acuerdos de paz, pues prolongaba el clima de violencia “las políticas hegemónicas de los Estados Unidos son expresión de su rol de gendarme mundial para apoderarse de ‘las fuentes energéticas, el comercio mundial de armas y la economía de las drogas’” (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023, 354).

Por otra parte, con un 95% de significatividad, se mantienen los escándalos del gobierno (10,7% en el primer semestre) y se profundiza en anticomunismo de Estado (5,8% en el primer semestre) que desencadena, entre otras cosas, la desaparición forzada, los asesinatos y las masacres (ver Tabla 24).

Frente a esto y lo que sucedía en medio de ese contexto con el *Semanario Voz*, el Entrevistado 4 cuenta que

La persecución al periódico, la acción del Estado contra el *Semanario*, ha sido permanente. Ha sido así desde su propia existencia (...) por un lado, con amenazas, por el otro lado, con todo lo que tuvo que ver con la persecución a los comunistas, al Partido Comunista y a la Unión Patriótica, pues muchos de sus dirigentes fueron difusores del periódico. Escribían para el periódico y fueron personas que trabajaron por su posicionamiento, eso significa que la misma persecución contra el Partido, contra la UP, fue una acción que afectó directamente la vida del periódico. En términos de afectación de su circulación, de su tiraje semanal y también de sus finanzas. La persecución se dio no solamente con el asesinato de los dirigentes políticos ya mencionados de la izquierda revolucionaria sino también con los desplazamientos que afectaron la población objetivo del periódico, con el exilio de muchos apoyos que en su momento tuvo el semanario, también con el decomiso incluso de la edición impresa en varios municipios del país; en varias regiones se reportaron hechos de esta naturaleza, amenazas en las instalaciones, torturas... (Entrevistado 4, vía Meet, 9 de enero de 2025).

Lo anterior destaca del *Semanario* una pugna permanente por continuar su publicación a lo largo de la década, entendiendo siempre esta posibilidad como la que le permitiría disputarse ideológica, política y socialmente la opinión pública. Mantener el *Semanario* era mantener la

posibilidad de la batalla de las ideas y por eso era víctima también del conflicto. El Entrevistado 1 comenta, en ese sentido, que

Todo ese periodo fue sumamente tortuoso y sumamente agresivo. El papel del Semanario fue un papel muy importante en contener todas las denuncias y en jugar una acción de resistencia que se manifestó también en agresiones contra el propio Semanario y contra las amenazas hacia su director, que en ese entonces era el compañero Carlos Lozano Guillén. El Semanario tuvo que enfrentar con mucho valor no solamente las amenazas físicas, sino también los intentos de estigmatización que desde sectores del mando militar se hicieron con mucha frecuencia hacia el periódico, así como los intentos de judicializar la actividad del semanario (Entrevistado 1, vía Meet, 20 de noviembre de 2023).

Para el caso estudiado, lo que menciona el entrevistado es necesario de señalarse por lo que implica, por lo menos en Colombia, hacer prensa de izquierda en tanto quienes detentaban el poder en ese momento eran de una posición ideológica contraria que, más allá de serlo, trataban de imponer la suya como la única con acciones como las aquí evidenciadas por medio del estudio cuantitativo al *Semanario Voz*.

Tabla 4.23. Los temas del *Semanario Voz* en relación con la década (5)

Tabla cruzada: semestre/año - tema				
	Enero – junio 1994		Julio – diciembre 1994	
Escándalos del gobierno	Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 10,7%		
	Significatividad:	95%		
Desaparición Forzada			Residuo corregido: 6,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 4,6%
			Significatividad:	99%
Asesinatos			Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,4%
			Significatividad:	95%
Masacres	Residuo corregido: 2,5	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,0%		
	Significatividad:	99%		
Sobre el PCC	Residuo corregido: -2,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,9%		
	Significatividad:	99%		
Sobre la UP			Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,3%
			Significatividad:	90%
Elecciones	Residuo	Porcentaje dentro		

	corregido: 7,5	de semestre/año: 27,2%	
	Significatividad:	99%	
Anticomunismo	Residuo corregido: 2,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,8%	
	Significatividad:	95%	
Injerencia de EEUU	Residuo corregido: 3,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 10,7%	
	Significatividad:	99%	
Política general			Residuo corregido: 3,4
			Porcentaje dentro de semestre/año: 2,3%
			Significatividad:
			99%
Cultural	Residuo corregido: 2,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,9%	
	Significatividad:	95%	
Solidaridad	Residuo corregido: 1,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,0%	
	Significatividad:	90%	
Comunicación y o periodismo	Residuo corregido: 3.0	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,9%	
	Significatividad:	99%	
Movimiento social y político			Residuo corregido:-3,2
			Porcentaje dentro de semestre/año: 2,3%
			Significatividad:
			99%
FESTIVOZ			Residuo corregido: 2,7
			Porcentaje dentro de semestre/año: 5,7%
			Significatividad:
			99%

Elaborado por la autora.

La mitad de la década (Tabla 25) se ve marcada por una atención especial a lo que le sucede al PCC en medio del contexto de violencia generalizada contra las izquierdas del país. Es así que, con una significatividad del 99% (24,5% en el segundo semestre del año) el partido dedica las portadas y editoriales del Semanario a denunciar o anunciar la represión y el crecimiento del paramilitarismo que aparece con una significatividad del 90% (6,6% en el primer semestre).

Sumado a eso, se mantienen los escándalos del gobierno con una significatividad del 99% (12,7% en el segundo semestre) por cuenta de Ernesto Samper, presidente de Colombia (1994-1998) dado el avance de reformas que van en contra del pueblo y la desconfianza social al ser acusado de recibir dinero del narcotráfico para su campaña electoral.

El Festival del Semanario tiene prelación en varios números de este según se fuera a realizar y a medida que se acercara la fecha. Estas publicaciones tenían que ver especialmente con publicidad del evento, invitaciones a participar de él y la agenda que tendría durante los días que fuera a durar según año. El FESTIVOZ era, para el PCC y para el Semanario, además, una forma garantizar ingresos adicionales necesarios por la debilidad económica que suele tener la prensa de izquierda (Buonuome 2014) y con el fin de propiciar encuentros entre las izquierdas nacionales e internacionales (Entrevistado 1, vía Meet, 20 de noviembre de 2023).

Tabla 4.24. Los temas del *Semanario Voz* en relación con la década (6)

Tabla cruzada: semestre/año - tema				
	Enero – junio 1995		Julio – diciembre 1995	
Paramilitarismo	Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 6,6%		
	Significatividad:	90%		
Narcotráfico	Residuo corregido: 2,6	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,9%		
	Significatividad:	99%		
Presidentes			Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,5%
			Significatividad:	95%
Escándalos del gobierno			Residuo corregido: 2,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 12,7%
			Significatividad:	99%
Reformas del gobierno	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,7%		
	Significatividad:	95%		
Persecución (sindical, militante, etc)	Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,8%		
	Significatividad:	95%		
Sobre el PCC			Residuo corregido: 5,4	Porcentaje dentro de semestre/año: 24,5%
			Significatividad:	99%
Sobre la UP	Residuo corregido: 2,5	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,8%		
	Significatividad:	95%		
Cultura	Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,8%		
	Significatividad:	95%		
Ideología			Residuo corregido: 3,6	Porcentaje dentro de semestre/año:

			0,9%
		Significatividad:	99%
Movimiento político y social		Residuo corregido: -3,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,6%
		Significatividad:	99%
FESTIVOZ		Residuo corregido: 3,5	Porcentaje dentro de semestre/año: 6,4%
		Significatividad:	99%

Elaborado por la autora.

Teniendo en cuenta que, como lo mencionó el Entrevistado 2, el *Semanario* dedicaba sus portadas a dos cosas principalmente: a la oposición al gobierno de turno y a visibilizar el movimiento político y popular, se denota que los temas escándalos del gobierno o presidentes, conservan su presencia en la mayoría de las tablas, crecen, sin embargo, los porcentajes de aparición del terrorismo de Estado, con un 99% de significatividad en el segundo semestre del año con un 9,7% de presencia y el paramilitarismo, con un 95% de significatividad, está en un 7,3% del primer semestre del 96 (Tabla 26).

Así mismo, la injerencia de EEUU, que con un 95% de significatividad en el primer semestre, y un 99% de significatividad en el segundo, demuestra el crecimiento de su incidencia en la política y la economía de Colombia.

Se da como una adaptación del país a un cierto formato de relacionamiento con Estados Unidos, a un formato basado en la ayuda militar, teóricamente antinarcótico pero realmente contra-insurgente. Y al mismo tiempo una política de ajuste neocolonial, diríamos, en el plano de la compatibilidad de la justicia. Aquí se hizo una reforma a la justicia en el sentido de copiar el modelo norteamericano de justicia acusatoria con un fiscal, una fiscalía... digamos para adaptarla mucho más al sistema norteamericano. Esto implicaba, por lo tanto, la extradición de nacionales colombianos a Estados Unidos bajo el pretexto sobre todo de conspiración contra Estados Unidos, y por otro lado, también, la idea de un papel creciente de las agencias norteamericanas encargadas de la acción antinarcóticos (Entrevista 1, noviembre de 2023).

Tabla 4.25. Los temas del *Semanario Voz* en relación con la década (7)

Tabla cruzada: semestre/año - tema			
	Enero – junio 1996		Julio – diciembre 996
Paramilitarismo	Residuo corregido: 2,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 7,3%	
	Significatividad:	95%	
Presidentes			Residuo Porcentaje dentro

			corregido: 2,0	de semestre/año: 6,5%
			Significatividad:	95%
Escándalos del gobierno	Residuo corregido: 4,2	Porcentaje dentro de semestre/año: 16,7%		
	Significatividad:	99%		
Economía	Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 7,3%		
	Significatividad:			
Paz	Residuo corregido: -1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,2%		
	Significatividad:	90%		
Elecciones	Residuo corregido: -1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,1%		
	Significatividad:	90%		
Injerencia EEUU	Residuo corregido: 2,4	Porcentaje dentro de semestre/año: 9,4%	Residuo corregido: 2,6	Porcentaje dentro de semestre/año: 11,3%
	Significatividad:	95%	Significatividad:	99%
Juventud			Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,2%
			Significatividad:	95%
FESTIVOZ			Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 4,8%
			Significatividad:	90%
Terrorismo de Estado			Residuo corregido: 5,3	Porcentaje dentro de semestre/año: 9,7%
			Significatividad:	99%

Elaborado por la autora.

Ya para los años 97, 98 y 99 (Tabla 27), la paz va bajando su nivel de presencial en el Semanario, no porque perdiera vigencia, sino porque en el Gobierno de Samper los esfuerzos en vano por relacionar a este con los carteles del narcotráfico y por la sistematicidad en los asesinatos a la militancia de izquierda en el país, especialmente a militantes del PCC, la UP, ex FARC-EP y sindicalistas. Resaltan, por ello, con un 99% de significatividad, las elecciones (23,9%) y sobre el PCC (15,2%), y, con un 95 y 90% el anticomunismo (en el 5,4%) y el sindicalismo (en el 5,4%) respectivamente.

Todo esto, en obediencia tanto al contexto de violencia como de lucha social en el marco de una nueva contienda electoral. En esta ocasión, en cada una de las regiones de Colombia y

que desataría el asesinato sistemático de las y los candidatos de la Unión Patriótica. El medio El País lo retrató de la siguiente manera:

"Ese es un asunto personal", respondió el alcalde de Cartagena del Chairá, una pequeña población de la Amazonia colombiana, a la pregunta ¿a qué partido pertenece? Su respuesta fue el simple reflejo del miedo que en este momento sienten en este país los militantes de la Unión Patriótica (UP), formación política nacida de los acuerdos firmados entre la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Gobierno en 1984. Aunque parece imposible que la situación de esta formación opositora pueda empeorar -suma ya más de 3.000 de sus miembros asesinados- (El País 1997).

En esa misma vía, el Entrevistado 1 cuenta las maneras en las que el PCC tuvo que protegerse de lo que llaman 'la guerra sucia'

en el momento de intensificación de la lucha, de las contradicciones internas por el asesinato dirigentes, de compañeros nuestros que estaban particularmente en el Congreso de la República o se presentaban a elecciones, es un momento de sumo aislamiento, digamos, del Partido y de la Unión patriótica. En medio de toda esta batalla tuvimos que hacerlo pues... para para no desaparecer y, al tiempo, para no sucumbir al terror. Por razón de la violencia, en ese momento, varios compañeros/as salen del país al exilio (Entrevistado 1, vía Meet, 20 de noviembre de 2023).

Para ese entonces fue el Semanario y la resistencia en el mismo, la forma más clara de seguir en la vida social y política, denunciando el paramilitarismo (8,1%, 1988), el terrorismo de Estado (4,5% en 1997), la injerencia de EEUU en Colombia (10,9% en 1999) y el anticomunismo de Estado (5,4% en 1997 y 8,1% en 1998) presentado por medio de la búsqueda de exterminio de la Unión Patriótica y, por ende, de la militancia comunista que la integraba

el Plan Colombia [una de las formas mediante la cual se presenta en lo concreto la injerencia de EEUU en Colombia], en nuestra opinión, favoreció las ideas que se contraponían a la solución política y, cuáles eran esas ideas que se contraponían, pues las ideas de una solución militar. Este es el, digamos, el debate de de ideas de fondo. Que en el desarrollo de la crisis del acuerdo de paz de la Uribe, del desenvolvimiento tan duro de la guerra sucia, del exterminio contra nosotros en la década todo eso configuraba la batalla del partido por permanecer y de una gran parte de la opinión pública, porque esto no fue una batalla solitaria, se convirtió en un debate interno hasta para la gran burguesía (Entrevistado 1, vía Meet, 20 de noviembre de 2023).

Ello podría explicar que subiera notablemente (y además se mantuvieran) los porcentajes de publicaciones del *Semanario Voz* en sus portadas y editoriales sobre Las FARC-EP (3,3% en 1997 y 3,8% en 1999), sobre el ELN (3,9% en 1998) y sobre el PCC (15,2% en 1997, 33,3% en 1998 y 17% en 1999) y bajara, en cambio, la paz (5,4%) presente solo en 1997.

Tabla 4.26. Los temas del *Semanario Voz* en relación con la década (8)

Tabla cruzada: semestre/año - tema				
	Enero – junio 1997		Julio – diciembre 1997	
Escándalos del gobierno			Residuo corregido: 2,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,1%
			Significatividad:	95%
Exilio			Residuo corregido: 5,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,3%
			Significatividad:	99%
Paz	Residuo corregido: 1,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,4%		
	Significatividad:	90%		
Sobre las FARC	Residuo corregido: 3,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,3%		
	Significatividad:	99%		
Sobre el PCC	Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 15,2%		
	Significatividad:	99%		
Elecciones	Residuo corregido: -2,1	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,2%	Residuo corregido: 5,7	Porcentaje dentro de semestre/año: 23,9%
	Significatividad:	95%	Significatividad:	99%
Anticomunismo	Residuo corregido: 1,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,4%		
	Significatividad:	90%		
Sindicalismo	Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 5,4%		
	Significatividad:	95%		
Social	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,2%	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 2,3%
	Significatividad:	99%	Significatividad:	99%
Cultural	Residuo corregido: 2,3	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,3%		
	Significatividad:	95%		
Solidaridad	Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,1%		

	Significatividad:		
Terrorismo			Residuo corregido: 2,4 Porcentaje dentro de semestre/año: 4,5%
			Significatividad: 95%
Tabla cruzada: semestre/año - tema			
	Enero – junio 1998		Julio – diciembre 1998
Paramilitarismo	Residuo corregido: 2,0	Porcentaje dentro de semestre/año: 8,1%	
	Significatividad:	95%	
Sobre el ELN			Residuo corregido: 7,7 Porcentaje dentro de semestre/año: 3,9%
			Significatividad: 99%
Sobre el PCC			Residuo corregido: 5,8 Porcentaje dentro de semestre/año: 33,3%
			Significatividad: 99%
Elecciones	Residuo corregido: 6,3	Porcentaje dentro de semestre/año: 29%	
	Significatividad:	99%	
Internacional			Residuo corregido: 3,0 Porcentaje dentro de semestre/año: 11,8%
			Significatividad: 99%
Anticomunismo	Residuo corregido: 2,9	Porcentaje dentro de semestre/año: 8,1%	
	Significatividad:	99%	
Sindicalismo			Residuo corregido: 1,7 Porcentaje dentro de semestre/año: 5,9%
			Significatividad: 90%
TABLA CRUZADA: SEMESTRE/AÑO - TEMA			
	Enero – junio 1999		Julio – diciembre 1999
Actualidad política dispersa	Residuo corregido: 3,3	Porcentaje dentro de semestre/año: 9,4%	
	Significatividad:	99%	
Sobre las FARC	Residuo corregido: 3,4	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,8%	
	Significatividad:	99%	
Sobre el PCC	Residuo corregido: 1,8	Porcentaje dentro de semestre/año: 17,0%	
	Significatividad:	90%	
Internacional			Residuo corregido: 1,7 Porcentaje dentro de semestre/año: 7,8%
			Significatividad: 90%
Injerencia			Residuo Porcentaje dentro

EEUU			corregido: 2,5	de semestre/año: 10,9%
			Significatividad:	95%
Social			Residuo corregido: 3,6	Porcentaje dentro de semestre/año: 3,1%
			Significatividad:	99%
Juvenil			Residuo corregido: 3,3	Porcentaje dentro de semestre/año: 4,7%
			Significatividad:	99%
Emancipación de la mujer	Residuo corregido: 2,4	Porcentaje dentro de semestre/año: 1,9%		
	Significatividad:	95%		

Elaborado por la autora.

4.8. Los temas del *Semanario Voz* y su jerarquía

Para el XVII Congreso del PCC, dado en octubre de 1998, parte de la resolución política versaba lo siguiente:

La tarea más importante en materia organizativa, emanada del 17 Congreso del Partido Comunista Colombiano, es reconstruir el partido colocando el acento en las principales ciudades. Es la hora de superar la crisis que deviene de múltiples factores tanto internos como externos. (...) Debemos preguntarnos, tomando como referencia a Lenin, a qué herencia queremos renunciar y qué herencia queremos preservar y proyectar, para que en la práctica el partido haga la autocrítica e inicie el proceso de reconstrucción de sus filas (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023, 354).

La prensa de izquierda, como fuente y como objeto de estudio, permite observar la minucia de los avatares de la historia que ha tenido que atravesar y por la que ha sido atravesada al tiempo. Dicha posibilidad de estudio, de observación, es aún más rica si se tiene en cuenta que “no se puede estudiar la historia de la organización obrera sin estudiar su prensa y viceversa, no hay conocimiento posible de la prensa obrera sin estudiar lo que es la organización” (Lara 1987, 25).

En ese sentido, las tablas dispuestas a continuación serán de dos tipos, unas, que evidencian la correlación que existe entre tema-jerarquía y, otra, que muestra la relación entre tono-jerarquía, ambas, solo a manera de constatación de lo mostrado en los resultados hasta el momento tanto por medio de las tablas como por medio de las entrevistas.

Tabla 4.27. Los temas del *Semanario Voz* y su jerarquía

Tabla cruzada: tema-jerarquía														
		Para milita rismo	Pres iden tes	Escán dalos del gobie rno	Ref or mas del gob iern o	Desa pari ción forz ada	Pers ecus ión	Ase sina tos	Eco no mía	Actu alida d políti ca dispe rsa	Paz	Sobr e las farc	Ev ent os del pc c	Elec cion es
Tod a la port ada/ hoja	% dent ro de TEM A		22,5 %					35,0 %	22, 8%	2,6%			4,6 %	20,2 %
	% Signif icativi dad		95,0 %					99,0 %	99, 0%	90,0 %			99, 0%	99,0 %
	Resid uo corre gido		2,1					3,2	2,6	-1,8			- 2,9	3,0
Med ia port ada/ hoja	% dent ro de TEM A		57,5 %	62,0%	57, 4%		26,1 %		63, 2%		62,9 %		19, 1%	
	% Signif icativi dad		90,0 %	99,0%	90, 0%		90,0 %		99, 0%		99,0 %		99, 0%	
	Resid uo corre gido		1,7	3,6	1,8		-1,8		2,9		5,1		- 6,7	
Un cuar to de port ada/ hoja	% dent ro de TEM A	32,7%				42,9 %			8,8 %	33,3 %	10,6 %	50,0 %		
	% Signif icativi dad	99,0%				90,0 %			90, 0%	99,0 %	95,0 %	95,0 %		
	Resid uo corre gido	3,2				1,9			-1,6	2,8	-2,3	2,5		
Una pequ eña fracc ión de la port ada	% dent ro de TEM A	16,4%	12,5 %	14,0%				5,0 %	5,3 %		13,5 %		63, 8%	14,5 %
	% Signif icativi dad	90,0%	95,0 %	99,0%				95,0 %	99, 0%		99,0 %		99, 0%	99,0 %

ada/ hoja	icatividad											
	Residuo corregido	-1,8	-2,1	-3,0			-2,2	-3,7		-4,2		10,8

Tabla cruzada: tema-jerarquía

		Internacionales	Ffaa	Anticomunismo	Injerencia de EEUU	Política	Social	Económica	Ideológica	Emancipación de la mujer	Movimiento político y social	Asamblea constituyente	Festivo	Terrorismo
Toda la portada/hoja	% dentro de TEM A		25,0%					100,0%				38,6%		
	% Significatividad		90,0%					99,0%				99,0%		
	Residuo corregido		1,6					2,7				5,6		
Media portada/hoja	% dentro de TEM A				65,7%	100,0%					34,6%	59,1%	6,7%	
	% Significatividad				99,0%	95,0%					99,0%	95,0%	99,0%	
	Residuo corregido				3,6	2,5					-3,1	2,0	-4,2	
Un cuarto de portada/hoja	% dentro de TEM A	25,4%		28,2%			66,7%			50,0%				
	% Significatividad	90,0%		90,0%			99,0%			90,0%				
	Residuo corregido	1,8		1,9			3,3			1,8				

Una pequeña fracción de la portada/hoja	% dentro de TEMA		11,4%		100,0%	39,3%	2,3%	63,3%	41,7%
	% Significatividad		99,0%		90,0%	99,0%	99,0%	99,0%	90,0%
	Residuo corregido		-3,0		1,7	4,4	-3,7	4,5	1,6

Elaborado por la autora.

Tabla 4.28. Los tonos del *Semanario Voz* y su jerarquía

Tabla cruzada: tono-jerarquía										
		Denuncia	Noticia	Debate	Acusación	Responsabilización	Crítica	Neutro	Doctrinario/formativo	No aplica
Toda la portada/hoja	% dentro de TONO	17,4%	8,7%				6,7%		1,9%	
	% Significatividad	99,0%	99,0%				90,0%		95,0%	
	Residuo corregido	4,5	-3,5				-1,7		-2,3	
Media portada/hoja	% dentro de TONO		35,1%	76,2%	70,7%		79,0%		69,8%	
	% Significatividad		99,0%	99,0%	99,0%		99,0%		99,0%	
	Residuo corregido		-6,9	2,9	3,4		7,4		3,8	
Un cuarto de portada/hoja	% dentro de TONO		20,7%				10,5%	9,4%	7,5%	
	% Significatividad		99,0%				90,0%	95,0%	90,0%	
	Residuo corregido		3,9				-1,8	-2,1	-1,8	
Una pequeña fracción de la portada/hoja	% dentro de TONO	22,2%	35,5%	4,8%	4,9%	9,7%	3,8%			60,0%
	% Significatividad	99,0%	99,0%	95,0%	99,0%	95,0%	99,0%			90,0%
	Residuo corregido	-2,8	7,1	-2,3	-3,2	-2,2	-5,5			1,7

Elaborado por la autora.

Estas tablas (28 y 29) resaltan que el *Semanario Voz* jerarquiza en la medida que le apuesta a un carácter emancipatorio de la comunicación y buscar deshegemonizar el ejercicio comunicativo con los temas que propone y el tono que les imprime, pues no se trata de información que carezca de contenido conceptual, social y político profundo para brindar un análisis social aterrizado a las necesidades del pueblo.

Buscan, por el contrario, hacer llegar a quienes no han tenido lugar en la comunicación a gran escala (mediática), el análisis de los hechos de otros sectores hasta el momento invisibilizados por el gran capital y propenden, además, por que quienes no han tenido lugar en esa comunicación como emisores puedan tenerlo (Moares 2004).

Generaron con ello, al tiempo, la posibilidad de disputarse la producción de opinión individual y colectiva, de cuestionarse el lugar de la opinión pública y no solo verla como una existencia abstracta en la cotidianidad social imposible de combatir, sino sujeta a transformación (Gramsci 2023), por ello, tal y como se detalló, esta labor fue también minada por la violencia. El Entrevistado 3, a propósito de ello, cuenta que

Hubo una época en que a nosotros nos pusieron bombas explosivas en las sedes del periódico. En el caso de Bosa en Bogotá por lo menos en dos o tres sedes que tenían que ver con el periódico, porque nosotros cambiamos de en ese periodo algunas veces de sede porque al mismo tiempo en el país se estaba dando una ola de represión y de violencia. Entonces el número de lectores fue disminuyendo paulatinamente año tras año, pero también disminuyó el número de corresponsales. Para la época en que usted propone una periodización, nosotros teníamos una red de lectores y corresponsales, ahora ya no la tenemos (Entrevistado 3, vía Meet, 9 de enero de 2025).

Es decir, se interpreta que solo la posibilidad de dar el debate por la opinión pública, la batalla de las ideas tal y como la entienden los comunistas, generaba acciones de ataque por parte de los sectores del establecimiento. Vieron en la labor que emprende el *Semanario Voz*, no solo por mostrar su proyecto político, sino por hacer de este parte de la reflexión cotidiana de las personas, una amenaza al estado de cosas que debía ser frenada.

Aquí la importancia también de las entrevistas, que han permitido a lo largo de los resultados ahondar en el contexto no solo de Colombia, sino del Partido y su órgano de prensa, revelando que, tal y como se señalaba en la estrategia metodológica,

la importancia de lo vivido, del testimonio oral o escrito, de la información de prensa escrita al filo de los hechos es tal, que, si prescindiésemos de ella, reduciéndonos a la erudición del documento (que, por añadidura, también puede y suele tener su veta ideologizante) daríamos una versión de la historia [y de la comunicación] mutilada (Lara 1987, 30).

De ahí, pues, la importancia y pertinencia que tiene tanto el testimonio directo de lo vivido (los recuerdos, los debates, las experiencias, las hazañas...) como el semanario en sí mismo (su compilado histórico a través de la base de datos realizada) para en esta investigación. Sobre todo, si se busca también caracterizar a las y los actores que hacían parte del Semanario

y que lo hicieron posible, en este caso, a pesar de la represión y la persecución, sobre la base de que “la prensa es el centro y la base de la organización política” (Lenin 1965, 18) y debía propenderse por mantenerla.

Es menester mencionar también que, pese a que no se refleja en los datos algo que se relacione con ello, una de las particularidades del Semanario con respecto a la prensa de izquierda es que no se mantiene económicamente solo por el partido que la fundó, sino que tiene una estructura administrativa propia que la hace posible, de ella emanan eventos, suscripciones y ventas que se usan para su propio sustento, lo que ha permitido en algunas ocasiones no dejar salir publicada, aunque a finales de los 90's pasó de ser semanal a quincenal justamente por complejidades económicas devenidas no solo del contexto de violencia, sino de irresponsabilidades de los regionales del Partido

como la situación económica del partido era muy muy difícil, se tornó muy difícil, nosotros arañábamos con las uñas cualquier peso, por ejemplo, para sobrevivir, para mantener una sede, para hacer actos, para actividades, para pagar un funcionario. Entonces se nombraba un responsable de la difusión del periódico y vendía los ejemplares del periódico, pero si tenía alguna necesidad económica para el partido obvio, siempre era para el partido, de lo primero que echaba mano era de la plática del periódico. Entonces se gastaban la plata del periódico los regionales y a la administración en Bogotá no llegaban los pagos oportunos... y así se acumularon deudas gigantescas, de millones de pesos año tras año y eso nos afectó mucho (Entrevistado 3, vía Meet, 9 de enero de 2025).

Pasó, antes de esto, también dificultades económicas cuando, con la caída del Campo Socialista, les dejó de llegar papel de Checoslovaquia y, cuando, también por dificultades económicas y por la violencia, tuvieron que cerrar la Editorial Colombia Nueva. A título ilustrativo, al respecto, parte de la cuarta entrevista realizada:

Autora: ¿Cómo funcionaba la mecánica administrativa y del aparataje del semanario con la Editorial Colombia Nueva?

Entrevistado 4: Bueno, en épocas anteriores, en los 80's, en los 90's, el periódico contó con su propia imprenta, fue una imprenta bien dotada, llegó a tener tres jornadas laborales, hubo una planta de trabajadores que se aproximaba a las 100 personas, (...) para su momento fue de las más modernas que existían en el país. Ahí se imprimía el Semanario Voz. En toda esta época hubo una característica muy particular y es que la actividad de los comunistas era muy incidente en el territorio nacional. Los comunistas tenían fuerte presencia en regiones como Arauca, como Antioquia, en Cundinamarca y otras regiones... en consecuencia la venta de periódico y el suministro de periódico era mucho más fuerte y eso repercutía directamente en

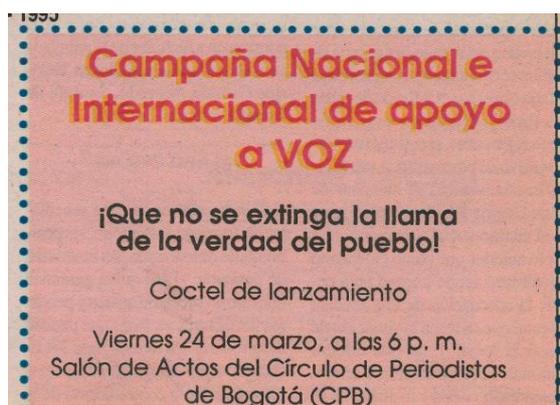
sus finanzas. A eso se le suma también el hecho de que cuando el Partido tenía esta fortaleza existía una mayor disciplina, un mayor compromiso militante con la venta del Semanario. O sea, no solamente se imprimía el periódico, sino que la venta del periódico se dirigía con jornadas de difusión. Se hacían brigadas Voz en los centros urbanos, en las principales ciudades del país, en los campos... había un compromiso muy serio por visibilizar el periódico y garantizar que llegara a muchos más lectores y por eso el periódico tenía una vida económica mucho más saludable (Entrevistado 4, vía Meet, 9 de enero de 2025).

Autora: ¿Ese compromiso fue decayendo, por qué?

Entrevistado 4: yo me atrevería a decir que puede haber varias causas y una de las causas fundamentales, tiene que ver con la guerra sucia, con la guerra de exterminio. El partido fue extinguido en varias regiones del territorio nacional, por ejemplo, en el Urabá Antioqueño hoy en día difícilmente hay vida militante, difícilmente hay estructuras comunistas en regiones como en el departamento de Arauca, que existe el partido pero ya no es el partido de miles de militantes como existió en estas décadas, entonces la diferencia es muy grande... en regiones como Cundinamarca que fueron golpeadas directamente por el paramilitarismo, ya no queda nada. El paramilitarismo surgió en el Magdalena Medio, en Puerto Boyacá, acabó con la vida militante y con las estructuras comunistas de ahí y de muchas otras áreas y municipios que en su momento fueron muy importantes para la vida del periódico, entonces una de las causas tuvo que ver con la guerra sucia, con haber diezmado la estructura partidaria, tuvo que ver con el destierro de parte de la población, igualmente de dirigentes del partido y, también, tuvo que ver con la pérdida de la mística... tuvo que ver también con el hecho de que el partido se tuvo que prácticamente refundar en algunas regiones y pues esto explicaría en buena manera el por qué hemos llegado a una situación como la de hoy (Entrevistado 4, vía Meet, 9 de enero de 2025).

Con base en lo anterior, resulta importante comprender que la prensa de izquierda requiere contar con la mayor capacidad de difusión posible aun cuando los recursos económicos suelen ser un escollo manifiesto para algunos de los partidos de esta posición política, siendo, según el testimonio, el *Semanario Voz* una viva muestra de ello en la década de los 90's.

Foto 4.6. Llamado de apoyo económico al *Semanario Voz*



Fuente: Semanario Voz (1995).

Esto, aunque puede presentarse en varios tipos de prensa, en la izquierda, como se ha evidenciado, se dificulta aún más porque la misma depende exclusivamente o del partido, o de las actividades que este realice por medio de su órgano de difusión pues no es comercial o no se enfatiza en ese ejercicio publicitario por medio de la pauta, ejemplo pues de las actividades financieras son el FESTIVOZ y de las dificultades financieras el aumento de precios, las campañas de apoyo al medio o el cambio de semanario a quincenario.

En ese sentido, los datos que permitieron las entrevistas y en concordancia con el análisis de contenido, se destaca que el medio estaba compuesto por un director y un equipo de al menos seis militantes en el cuerpo editorial que trabajaban principalmente por convicción y no por retribución económica (Entrevistados, vía Meet, 9 de enero – 6 de febrero, 2025).

Este equipo editorial estaba compuesto por el director del *Semanario* que, durante la década estudiada fueron dos: Álvaro Oviedo y Carlos Lozano, ambos miembros del Comité Central y del Comité Ejecutivo Central en el momento, es decir, los directores del *Semanario Voz* ocupaban el cargo por decisión del colectivo del partido (Programa, Estatutos y Protocolo del PCC, 2024).

El consejo de redacción, por otra parte, estaba compuesto por diversas personas, en su mayoría militantes o simpatizantes del partido que ejercían labores investigativas, periodísticas, de fotografía, caricatura, etc., (Entrevistados, vía Meet, 9 de enero – 6 de febrero, 2025) y organizaban el periódico de la siguiente manera:

lunes y martes se hacían las cosas que digamos no eran tan de última hora cierto, pero el miércoles se hacía la primera página, que es la que a ti te interesa, y el editorial, el editorial se escribía por la tarde... por decirte algo, cuatro o cinco de la tarde del miércoles. Y la primera

página era lo último que se hacía a partir más o menos de las siete de la noche hasta las once de la noche del miércoles (...) el periódico salía impreso más o menos a las cuatro de la mañana del jueves, sí, pero lo que tiene que ver con la escritura de la noticia, te repito, de la primera página era estar (...) pendiente de las chivas la información era lo que se pudiera recoger hasta las siete de la noche del miércoles (Entrevistado 2, vía Meet, 6 de febrero de 2025).

Esa posibilidad no solo de publicar sino de difundir está relacionada con aumentar las probabilidades de alcance, de posibles suscripciones, nueva militancia, interés en el partido o en su proyecto político, de crear el lazo entre la masa y la línea política, para no desaparecer e incluso, para que la búsqueda de exterminio no sea efectuada desde las ideas, aunque en lo concreto se evidencie reiteradamente, tal y como lo cuentan,

De los 22 departamentos que tiene el país, el Semanario Voz llegaba a 20 departamentos. No llegando a dos, Vichada y Guainía. Entre los años 1985 y 2000, el Semanario había dejado de llegar a la mitad de los departamentos, dejando de ser un semanario con gran incidencia en zonas rurales como Urabá, Arauca, Meta, Guaviare, Casanare y Putumayo (...). La forma en que llegaba a la militancia y a las masas, era a través de una extensa red de distribuidores y voceadores, militantes, responsables de lo que llamábamos AGIPRO (agitación y propaganda), varios de ellos y ellas asesinados en el marco de la guerra sucia y exterminio contra la UP y el PCC entre 1985 y 2000. Estos responsables de AGIPRO le entregaban a las células y cada célula lo distribuía a cada militante (*Semanario Voz*, 2025).

Lo anterior demuestra pues, que este órgano de prensa, al contener una inclinación ideológica que no solo difunde, sino que forma y posiciona las necesidades del pueblo dentro de la opinión pública, tienen la posibilidad de habitar los espacios de disputa y de hacer de la transformación una posibilidad viable en manos de sus lectores aún en épocas de guerra.

Conclusiones

En la década del 90, Colombia atraviesa un contexto de crisis interna y de violencia (Moreno 2010) resultado de acuerdos y diálogos de paz fallidos; de reformas económicas, políticas y sociales que iban en contravía de las necesidades del pueblo; de la injerencia de Estados Unidos en la política, la justicia y la vida militar del país con la llegada del Plan Colombia, que trajo consigo, con la excusa de la lucha contra el narcotráfico, una guerra contrainsurgente, la instalación de cada vez más bases militares en el territorio nacional y la extradición; del auge del paramilitarismo en hermanamiento con el Estado; de la apertura económica que resultó en la instalación definitiva del neoliberalismo y con ello en la pérdida de derechos laborales; de la profundización del anticomunismo de Estado y, como consecuencia, de la persecución al movimiento político y social, implicando esto, entre el exilio, la desaparición forzada, las masacres y las torturas, la búsqueda del exterminio extendido y continuado del partido político UP constituido principalmente por militantes comunistas del PCC (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023) y firmantes de los diálogos que provenían de Las FARC-EP. Este conjunto de hechos, marcó el quehacer político y social de la izquierda y de los sectores progresistas en el país.

En ese marco, esta investigación se interesó por identificar la manera en la cual un medio de comunicación de izquierda, en este caso, el *Semanario Voz*, órgano de prensa del PCC, mantuvo su publicación. Para llegar a esa identificación, en primer lugar, se estableció la hipótesis de que el medio de comunicación se había adaptado (material y conceptualmente) a las condiciones del momento con el propósito de no perder su lugar en la confrontación de las ideas (Beumone 2014, 146) dentro de un sistema mediático, que, en el contexto mencionado, invisibiliza a los contrarios de múltiples maneras (censura, persecución, hostigamiento, etc.) (Moares 2013, 12-13).

Bajo ese supuesto, primero, se desarrollaron una serie de categorías teóricas clave que abordan o integran el fenómeno a estudiar: prensa de partido, prensa de izquierda, ideología, disputa, opinión pública y subalternidad, entre otras, con el ánimo de comprender la manera y la razón por la cual el *Semanario Voz*, insistió en que sus ideas fueran publicadas pese a que tal cosa significara, al tiempo que una forma de búsqueda disputa ideológica y de resistencia ideológica, una amenaza tanto para el colectivo que integraba el órgano de prensa, como para el cuerpo partidario del que era medio y la hacía posible y que, dado el contexto y las evidencias, venía sufriendo la persecución y el exterminio desde décadas atrás (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

A lo anterior se le suma el objeto de comprender, además de la manera en la cual la publicación se mantuvo, cuáles eran las características que esta tenía y compartía con lo que la teoría dicta es la prensa de partido y/o la prensa de izquierda, y, en ese sentido, reconocer qué particularidades adoptó por cuenta de sus propias necesidades. Así mismo, hubo interés en saber qué actores hicieron a esta prensa posible en todos sus aspectos: “el nivel económico, en su doble aspecto de producción y comercialización, el nivel tecnológico, la organización y, por último, las cuestiones referentes a la ideología” (Lara 1987, 26). Todo ellos con la profundidad que la estrategia metodológica aplicada a través del análisis de contenido y de la entrevista, hizo posible.

En segundo lugar, se procedió a contextualizar no solo la situación de Colombia en términos políticos, sociales y económicos desde los 50's hasta los 90's en el entendido de que lo que desemboca en la década son, en gran medida, producto de años de crecientes crisis, sino también la del Partido, los avatares que ha atravesado a lo largo de su propia historia y la de sus diversos órganos de prensa, encontrando por qué concibió a estos como importantes para su lucha y cómo, por cuenta del contexto, ha tenido que adaptarse y adaptarlos con el propósito, no siempre logrado, de no perder su lugar en la opinión pública (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023).

En tercer lugar, con la disposición de resolver las incógnitas planteadas y verificar la hipótesis principal, se estableció la estrategia metodológica a emplear para ese fin. Es así que, por medio de diversas consultas metodológicas se concluyó que, con la simbiosis entre lo cuantitativo y lo cualitativo (el análisis de contenido y la entrevista semiestructurada), podría lograrse tal cometido. En ese sentido, el método de análisis de contenido fue aplicado a todas las publicaciones de la década de los 90's del *Semanario Voz* y las entrevistas fueron realizadas a tres integrantes del medio que vivieron en carne propia esa época, y a uno adicional que fuera el secretario general del PCC en aquel momento.

Todo lo expuesto hasta aquí, es sobre la base de que la prensa de izquierda se entiende como un objeto y una fuente de estudio pues, aunque ha sido en gran medida ignorada en los análisis que se ha hecho a la prensa tradicional, burguesa o liberal (Hallin y Mancini 2004), esta da cuenta de, al menos, tres cosas: 1) de la historia en su sentido más amplio, contada por quienes no han sido tenidos en cuenta en la historia universal, 2) de la historia organizativa e ideológica propia de la izquierda y 3) de la historia del quehacer de la comunicación como una forma de enfrentar tanto desde su materialidad (el papel impreso en este caso) como desde su concepción (ideológica) al sistema (Turán y Termes 1987).

Sin embargo, cabe mencionar aquí, que gran parte de los estudios encontrados sobre la prensa de partido y, en cierta medida el estudio realizado al *Semanario Voz*, evidencian también que el uso de la prensa escrita ha sido entendido más como una herramienta comunicativa que como un proceso comunicativo; y que es a ello que se puede deber no solo su incipiente estudio (más allá de los análisis de caso o la revisión documental), sino sus dificultades para llegar a la audiencia esperada, adaptarse y seguir siendo un medio que se disputa la opinión pública y no solo que resiste ideológicamente.

Hallazgos principales de la investigación

Para dar cuenta de los principales hallazgos que trajo esta investigación, es menester confrontar los resultados arrojados luego de la aplicación de la estrategia metodológica, con las hipótesis específicas trazadas y así poder comprobarlas o refutarlas. Así pues, la primera hipótesis versaba que: el *Semanario Voz* comparte las características generales de la prensa de partido en general y de la prensa de izquierda en particular.

Esta primera hipótesis se comprueba al observar, luego del análisis de los datos y las entrevistas, que el *Semanario Voz* tiene, tanto en su forma administrativa y material como conceptual, aquellos rasgos que en el marco teórico se establecieron como los que componen tanto a un órgano de prensa de partido en la amplitud de la palabra como a un órgano de prensa de izquierda en su sentido más conciso.

De la prensa de partido en general, porque el *Semanario Voz* fue fundado por el Partido Comunista Colombiano y funciona bajo su dirección; busca incidir en la vida política, social, económica y cultural del país al publicar, por medio del análisis de la coyuntura su proyecto ideológico y político; invita a hacer parte de la militancia o del trabajo de base del partido al que pertenece; mantiene cercanía con las masas y tiene elementos doctrinarios en su contenido (Panella y Fonticelli 2007), no es un proyecto comercial y cumple funciones propagandísticas, de campaña y de organización (Yurievna y Alexandrovich 2012).

Con respecto a la prensa de izquierda, el *Semanario Voz* cumple con el hecho de estar direccionada por un partido político comunista que se expresa en colectivo, que difunde el marxismo-leninismo por medio del análisis de la realidad, que pretende (el *Semanario Voz* no lo logra durante los 90's por su baja difusión) dialogar con la clase obrera, popular y proletaria con el propósito de construir la identidad de clase subalterna y que está compuesto por militantes comunistas.

Empero, con lo que respecta a la apuesta de existir para tener lugar en el debate o la confrontación de las ideas (Buonuome 2014) y disputarse la opinión pública presentando alternativas bien por medio de su programa partidario o bien a través de su doctrina (Tuafic 2012), el *Semanario Voz*, no lo consigue y entra, dadas las circunstancias de la década, más a un estado de resistencia ideológica que de disputa ideológica. Todo porque, si bien se mantiene en el objetivo de ser publicado para orientar y hacer llamados a la acción con objetivos comunes y claramente expresados (García 2007; Tuafic 2012) tal y como lo dicta la teoría, su difusión es tan baja que no alcanza para hacerse de un espacio para la disputa directa y franca lid con los otros tipos de prensa.

Pese a lo anterior, la prensa se mantuvo bajo el entendido de que entre la prensa y el quehacer político persiste una relación de diálogo permanente (Lenin, 1948) que no puede perderse. Así esta se ciña en momentos de violencia, a poder hablarle a la militancia y a las y los simpatizantes comunistas. Ello queda demostrado en los resultados, cuando, con una relación de significatividad estadística del 99%, en la doctrina política o social temas como la paz, las elecciones, los escándalos del gobierno, la injerencia de EEUU en Colombia y el paramilitarismo, se llevan una parte importante de las portadas y las editoriales; lo mismo ocurre dentro de la doctrina económica, que, también con significatividad del 99%, destacan los temas movimiento político y social y reformas del gobierno o, hablando de la incidencia formativa como tal, al evidenciarse que la doctrina programa de partido o ideología priman temas como paz, sobre el PCC, las elecciones, el movimiento político y social, las fuerzas armadas y el anticomunismo de Estado, entre otras relaciones doctrina-tema que sostienen ese hallazgo de similitudes entre lo que conceptualmente se entiende como prensa de partido y prensa de izquierda y lo que es el *Semanario Voz*.

Por otra parte, más allá de esas características comunes, se encontró que el órgano de prensa tiene también sus particularidades. A ello apuntaba la segunda hipótesis: El *Semanario Voz* posee particularidades propias como prensa de partido de izquierda debido a la necesidad de adaptarse al contexto. Es oportuno mencionar que muchas de estas particularidades se destacan más profundamente en las entrevistas, en la minucia de lo que cuentan los entrevistados. Entre esas particularidades, está el hecho de que esta prensa de partido, dado el contexto de los 90's, pasara, en esa época, de la disputa a la resistencia ideológica. Ejemplo de ello es la cantidad de impresiones que tenía en los 80's y cómo está fue disminuyendo aunque se negó a desaparecer.

Es así que, sobre esta segunda hipótesis, se puede decir que fue corroborada en tanto el *Semanario* buscó medidas que hicieran posible seguir saliendo publicado. Entre ellas, se encuentra que el medio, según los entrevistados, tuvo diversidad de cambios en la calidad del papel y del tamaño del mismo, así como en la calidad de las tintas o la cantidad de colores. En ocasiones, dejaron de salir con separatas especiales o reducían y aumentaban el número de páginas (y, por ende, de secciones) según la posibilidad económica que tuvieran, o sea, se adaptaron al contexto y sus propias condiciones.

Por otra parte, este medio, sin bien no tenía un fin comercial, no se distribuía de forma gratuita, sino que vendía y se hacían, para ello, las denominadas ‘Brigadas Voz’, que eran grupos de personas que salían a determinados lugares a vender el *Semanario Voz*; cosa que, a la par, les servía para acercarse a las masas, para llamarles la atención sobre el contenido de la prensa, invitarlos a eventos o a apoyar al Partido (Entrevistados, vía Meet, 9 de enero – 6 de febrero, 2025).

Otra de las particularidades del *Semanario* es que, ante bien fuera la ola de violencia, la falta de recursos o de militantes formados para tales fines, el *Semanario* recurría con regularidad a fuentes militantes y no militantes de las distintas regiones del país, que, a largo plazo, acababan actuando como corresponsales que, aunque no siempre tenían claro el bagaje teórico marxista-leninista, que no siempre eran orgánicos, intelectuales u orgánicos-intelectuales, cumplían esta importante labor de informar sobre los distintos hechos locales para que no pasaran desapercibidos como sucedía en otros medios impresos (Entrevistados, vía Meet, 9 de enero – 6 de febrero, 2025).

Así mismo, también por los motivos anteriores o relacionados con estos, el *Semanario* no siempre tenía imágenes fotográficas propias a las cuales recurrir para hacer sus portadas y demás contenido interno de la prensa, y, en ese sentido, con el fin de resolver los apremios, acudían a opciones como la caricatura, el montaje/collage o la pintura y así solventar esa necesidad. Se evidenció, en ese sentido, que, por ejemplo, en 133 portadas de las 454 que fueron analizadas, se usó alguno de estos recursos.

Frente a las portadas, además, debe subrayarse que, pese a que los niveles de significatividad en doctrina-tema son altos con respecto al programa de partido y la ideología, no tuvo representatividad alguna el marxismo-leninismo como tema puntual. Frente a esto, los entrevistados mantenían que, para el partido, en las portadas, era más importante la aplicación del análisis marxista en los hechos sociales sobre los cuales se hablaban, que nombrar insistentemente a Marx o a Lenin de manera directa. Esto sucedía ya en las secciones del

medio, en donde sí aparecían con regularidad. Este podría ser también un rasgo propio del *Semanario*, porque cumple con la parte doctrinaria, pero la adapta a su lectura frente a cómo se debe presentar ante la sociedad.

Otra de las particularidades del *Semanario* -que bien podría suponerse no se subsume solo a este porque en la teoría ello aún no es tan claro- es el hecho de que existe, para algunos autores, una especie de distinción entre la prensa de izquierda proveniente de un partido y la prensa obrera como tal, lo cual supone, a la hora de abordar tanto el marco teórico como la estrategia metodológica y el análisis, una disyuntiva: este órgano específicamente, hace parte integrante de un partido que se reconoce como obrero, que de hecho se funda como tal y que desenvuelve gran parte de su vida partidaria en el denominado frente sindical (Comisión de Investigación Histórica del PCC 2023, 296-373; Entrevistados, vía Meet, 20 de noviembre 2023- 9 de enero y 6 de febrero de 2025).

Esta particularidad daría, seguramente, para una investigación adicional, pero es menester mencionarlo para poder dilucidar ideas como que, en un caso u otro, gran parte de la prensa de izquierda y la necesidad de la misma, se ha basado de alguna manera en Lenin, quien entendía su importancia, pero quien, también a voluntad del momento histórico de sus desarrollos teóricos, vio en esta más un instrumento de lucha comunicativo que un proceso de lucha desde el campo de la comunicación. Sería importante, en ese sentido, seguir ahondando en esta problemática y aportar a los ya importantes avances leninistas y marxistas frente al tema, debates y desarrollos teóricos que permitan su crecimiento y profundización.

La tercera hipótesis, finalmente, giraba en torno a quienes hacían parte del órgano de prensa: el *Semanario Voz* estaba integrado por dirigentes comunistas militantes del PCC que actuaban conforme a la orientación del partido, velando por contar con las condiciones materiales, financieras, económicas, conceptuales e ideológicas para la publicación de su órgano de prensa.

Este tercer elemento investigado fue también confirmado gracias a los datos recogidos y a las entrevistas. Desde los datos se destaca que, en relación con aquello que aparece publicado en el órgano de prensa, este siempre contó con: un director y un equipo de al menos seis militantes en el cuerpo editorial. Según las entrevistas hechas, este equipo editorial estaba compuesto por el director del *Semanario* que, durante la década estudiada fueron dos: Álvaro Oviedo, quien iniciara antes de los años 90's y estuviera hasta agosto de 1991 y Carlos Lozano, que ocupó el cargo desde 1991 hasta el 2018. Ambos, según los estatutos del PCC, fueron miembros del Comité Central y del Comité Ejecutivo Central, es decir, los directores

del *Semanario Voz* ocupaban el cargo por decisión del colectivo del partido, no por aspiraciones individuales (Programa, Estatutos y Protocolo del PCC 2024).

El consejo de redacción, por otra parte, estaba compuesto por diversas personas, en su mayoría militantes o simpatizantes del partido que ejercían labores investigativas, periodísticas, de fotografía, caricatura, etc., (Entrevistados, vía Meet, 9 de enero – 6 de febrero, 2025) y organizaban el periódico de la siguiente manera:

lunes y martes se hacían las cosas que digamos no eran tan de última hora cierto, pero el miércoles se hacía la primera página, que es la que a ti te interesa, y el editorial, el editorial se escribía por la tarde... por decirte algo, cuatro o cinco de la tarde del miércoles. Y la primera página era lo último que se hacía a partir más o menos de las siete de la noche hasta las once de la noche del miércoles (...) el periódico salía impreso más o menos a las cuatro de la mañana del jueves, sí, pero lo que tiene que ver con la escritura de la noticia, te repito, de la primera página era estar (...) pendiente de las chivas la información era lo que se pudiera recoger hasta las siete de la noche del miércoles (Entrevistado 2, vía Meet, 6 de febrero de 2025).

Sin embargo, a lo anterior, se le suma que las crisis que atravesó el partido con respecto a lo financiero, pues se dificultó que algunos colaboradores pudieran seguir en él dados los bajos pagos que el *Semanario* podía reconocer y que, con la caída del Campo Socialista, fueron aún peor debido a que los recursos que se obtuvieran, desde ese momento, tenían que destinarse a comprar papel y otros insumos que antes les llegaba gratis desde, por ejemplo, Checoslovaquia (Entrevistado 2, vía Meet, 6 de febrero de 2025)

teníamos mucha ayuda de maquinaria y de técnicos en la imprenta de parte de la República Democrática Alemana. Eso se acaba. Si había la formación de cuadros políticos en Cuba, en la Unión Soviética, en Alemania y en otros países con formación de cuadros, becas universitarias... todo eso se acaba. Entonces nos va a afectar dos cosas: uno, un exterminio físico de militantes y la cualificación, la formación política, también va a bajar muchísimo (Entrevistado 2, vía Meet, 6 de febrero de 2025).

Para finalizar, recalcar que, aunque la tercera hipótesis se ratifica, no deja de tener esta, en su minucia, cosas que hacen interesante el estudio de algunas de las particularidades por las que puede atravesar la prensa de izquierda y quienes la integran en un contexto como el colombiano en cual, seguramente, no es ajeno al resto de América Latina. Podrían, en ese orden, compararse casos aunque tengan vicisitudes propias porque en efecto el medio contó con militantes y simpatizantes comprometidos con la causa partidaria por medio de la prensa,

pero no fueron pocas las dificultades materiales, financieras, económicas, conceptuales e ideológicas que tuvieron que solventar para la publicación del *Semanario Voz* y mantenerse, es decir, resistir, en ese ejercicio.

Las preguntas de investigación

La primera pregunta que rige esta investigación es: ¿Cómo el *Semanario Voz*, órgano de prensa del Partido Comunista Colombiano, mantuvo su publicación durante la década de los 90's? A esta pregunta, la acompañó la hipótesis de que el medio mantuvo su publicación adaptando sus publicaciones a las condiciones sociales, económicas y políticas de los años 90's como un acto que, en principio, tenía que ver con la búsqueda de disputa ideológica pero que se enmarca en la resistencia ideológica.

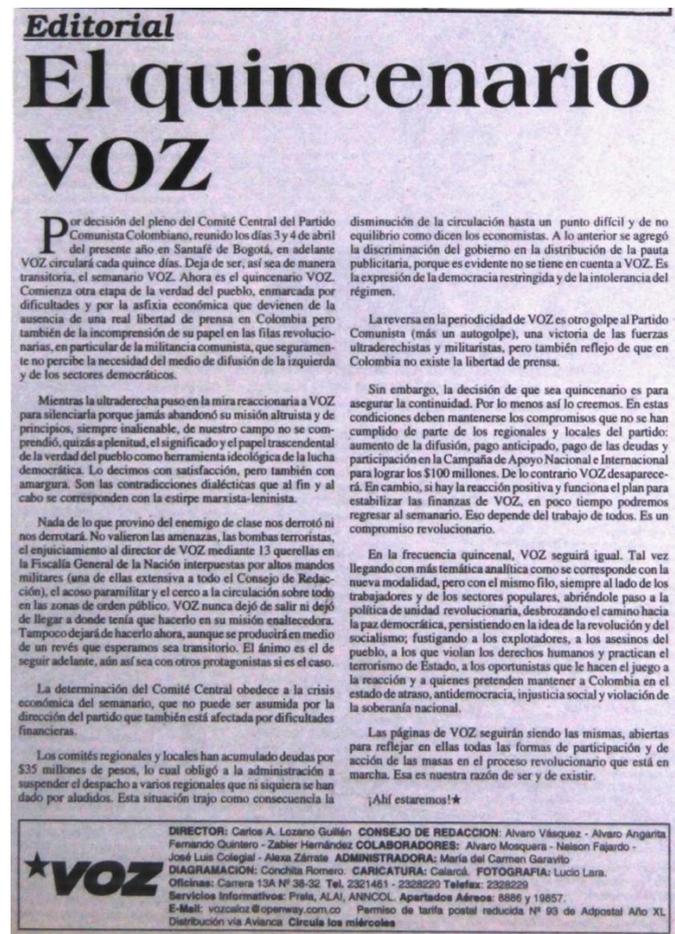
Como se ha demostrado y desarrollado a lo largo del análisis de resultados y la misma confirmación de las hipótesis específicas, ciertamente el *Semanario Voz* mantuvo su publicación durante la década de los 90's adaptándose a las necesidades de la década, pero también cumpliendo cabalmente con las características de la prensa de partido y la prensa de izquierda, lo que le permitió, en medio de los ajustes impuestos por la caída del Campo Socialista, la violencia y el genocidio extendido y continuado, no perder su génesis, su razón de existir.

En otras palabras, pudiera haber cerrado y no lo hizo, se mantuvo. Pero ese 'mantenerse' no implicó la posibilidad concreta de disputarse la opinión pública como aspirara, sino de resistir en la publicación de su ideario político. Al mantenerse hubiera podido regular sus publicaciones, limitar sus niveles de doctrina, tono, orientación y llamado a la acción teniendo en cuenta las represalias que estos implicaban, pero tampoco lo hizo. Más bien, frente a las dificultades en términos económicos y administrativos, optó por reducir su número de secciones y páginas, así como las publicaciones con separata; cambió de tamaño y varió en distintos momentos la cantidad de colores usados para reducir costos (Entrevistas, 2025). Todo ello, como acto de resistencia.

Lo anterior se demuestra con hechos como la decisión tomada por el Pleno del Comité Central en abril de 1998, de pasar de *Semanario Voz* a *Quincenario Voz*. Ello duró hasta 1999 y tuvo que ver tanto con el contexto como con la responsabilidad militante que no estaba siendo cumplida, a su entender, como era debido. Lo que desencadenó que bajara la distribución y, por ende, las ventas. Esto, además de dar cuenta de las dificultades económicas que pudieron haber obstaculizado la publicación regular de la prensa (*Semanario Voz* 1998),

demuestra que en esta también se evidenciaba públicamente las discusiones y llamados internos del partido cuando era necesario, otro rasgo característico de la prensa de izquierda (Panella y Fonticelli 2007) que, pone de manifiesto el hecho de que a través de la misma se le hablaba especialmente a la militancia.

Foto C.1. Paso de *Semanario Voz* a *Quincenario Voz*



Fuente: Semanario Voz (1998).

Por otra parte, el contenido formativo, organizativo, propagandístico y agitational correspondía, según los cruces doctrina-tema, año-tema (ver tabla 4 y tablas 21-27) con el contexto: paz, elecciones, represión, presidentes, reformas, economía, paramilitarismo, sobre el PCC, sobre la UP, anticomunismo, terrorismo de Estado, asuntos agrarios y movimiento político y social, que fueron permanentes y tratados con más o menos profundidad y recurrencia según los acontecimientos. Lo que podría traducirse como una insistencia en el objetivo de brindar herramientas a sus lectores para el debate político, económico, social y cultural público.

De igual manera, se evidencia en los cruces tono-doctrina que, lejos de ocultar la pertenencia del *Semanario* al PCC, la reiteraban; denunciaban, informaban, acusaban o responsabilizaban de manera directa por los asesinatos y la persecución a comunistas, a militantes de la Unión Patriótica, a sindicalistas, etc., (ver tablas 9-11) y, en contraposición a esto, llamaban a acompañar, tal y como lo demuestra el cruce tema-llamado a la acción, toda marcha, manifestación, mitin o huelga que los obreros, el campesinado y el movimiento político y social en general impulsara (ver tablas 18 y 19) tal y como lo hicieran un órgano de un partido obrero y agrarista que era, a la par que brindaban análisis con un carácter doctrinario alto sobre los porqués de las desigualdades sociales, económicas, políticas e incluso culturales que vivían y qué acciones tomar al respecto (ver tablas 13-15).

Según los tres entrevistados, aunque hubo ocasiones en las que tuvieron que recogerse como partido, es decir, bajar algunas actividades en algunas partes del país por cuenta de la persecución, no fue nunca pensado “cortar el cordón umbilical” (Entrevistado 2, vía Meet, 6 de febrero de 2025) que conectaba las ideas y propuestas del partido con las masas, porque eso sí hubiera acabado con toda posibilidad de la batalla de las ideas y la disputa pública de las opiniones en medio de una década de conflicto (Entrevistado 4, vía Meet, 9 de enero de 2025) en las que se vieron apelados a resistir.

La segunda y la tercera pregunta de investigación, giraron en torno a, justamente, cuáles son las características que cumple el *Semanario Voz* como prensa de partido y, en ese orden, cuáles son sus particularidades. Acerca de esto, como ya se ha venido dilucidando, el órgano de prensa cumple con los rasgos generales tanto de la prensa de partido como de la prensa de izquierda imprimiéndole, más bien, a varios de estos, una conceptualización y una práctica propia de acuerdo a lo que, ya en el entender del PCC, debe ser su órgano de comunicación y cómo, en virtud de las necesidades del momento, este tiene que adaptarse para continuar con su publicación de forma más o menos regular. Dichas adaptaciones se ven reflejadas, sobre todo, en aquello que corresponde a lo material y concreto: número de impresiones, calidad, tamaño, colores, distribución, etc., que, en lo correspondiente al contenido, el cual no deja de ser beligerante pero que sí se ve disminuido según las condiciones anteriores (menos papel, menos secciones, por ejemplo).

Tal y como se evidencia en las portadas del mes de enero de cada uno de los años 90’s, el *Semanario Voz* se preocupó siempre por mostrar cantidades grandes de información escrita o en imagen que llamaran la atención de los lectores y que hicieran saber desde un primer

vistazo el tono que tendría el número según el tema a abordar y si este iba acompañado de un llamado a la acción directo (ver tablas 16-17 y 18-19).

Foto C.2. Portadas del *Semanario Voz* 1990-1999

PORTADAS DEL SEMANARIO VOZ 1990-1999



Fuente: Semanario Voz, década del 90.

La tercera y última pregunta era sobre los actores que participaron en el órgano de prensa de partido con el propósito de mantener su publicación durante la década de los 90's y, tal y como se sustentó en esa vía la tercera hipótesis, la respuesta a esta cuestión parte de lo práctico y de lo conceptual. Es decir, cómo el *Semanario* era posible en la materialidad y cómo era sustentado en lo ideológico. Esto se denotó importante saber porque sin las y los integrantes con todo y sus dificultades, tal cosa no hubiera sido posible y porque, en tanto militantes que vivían en cuerpo propio las emergencias del momento histórico hicieron parte e hicieron posible la disputa de las ideas con las adaptaciones técnicas, materiales, conceptuales, organizativas, etc., que tuvieran que asumir.

Es por ese ejercicio que hoy, tal y como lo sostiene Turán (1987), es posible estudiar su real - su difusión concreta-; hasta dónde abarcaba su influencia... Tantas y tan varias preguntas cuyas respuestas enriquecen, por supuesto, el conocimiento de las mentalidades y comportamientos sociales de cada época, al tiempo que mejoran los posibles usos de la prensa como fuente (17) y como objeto de estudio.

Así mismo, tal y como lo demuestra la Foto 18, las personas que trabajan en el *Semanario* cumplían una doble función: en calidad de integrantes del consejo de redacción, se ocupaban de traducir en el *Semanario Voz* las discusiones, apuestas, propuestas, anuncios y denuncias del PCC con la carga doctrinaria, el tono, la capacidad orientación necesaria y acorde con su ideología y su programa de partido asegurando su publicación; y en calidad de militantes del PCC, velaban por la difusión, porque se estudiara colectivamente, porque se distribuyera a la mayor cantidad de regiones del país posible, y se hicieran eventos, reuniones o grupos de lectura alrededor del *Semanario*, garantizando que fuera un órgano vivo (entrevistas, 2025).

Para finalizar, sobre este punto, cabe rescatar de las entrevistas que, en aquella época, se insistía mucho en la creación teórica y conceptual que era distribuida de diversas maneras y bajo diferentes iniciativas como separatas especiales, revistas, folletos, etc., en los que ya un número de militantes más amplio, participaban de su escritura y de su propuesta para ensanchar el contenido cuando así lo sentían necesario o para formar en el marxismo-leninismo más directamente (entrevistas, 2025) o, incluso, para formar a nuevos periodistas en el oficio del *Semanario Voz* tal y como sucediera con el Manual de Redacción y Estilo “una herramienta de utilidad para la prensa alternativa y las publicaciones democráticas y populares” (Angarita 2001, 1) publicado por el Semanario.

A manera de conclusión global, podría decirse que esta investigación despliega una suerte de historia de la comunicación en un caso concreto y práctico en el que confluyen las formas en las cuales un partido político se conecta con la masa en la teoría (la ideología) y en la práctica (la organización y los llamados a la acción), desarrollando cada uno de estos de diversos modos con por lo menos tres propósitos claramente justificados: 1) mantener un lazo-identidad con la clase subalterna (Panella y Fonticelli 2007), 2) buscar disputarse la opinión pública en la batalla abierta de las ideas o mantener la pugna por el sentido común (Gramsci 2023, 316) y 3) la resistencia que es y que implica mantener la publicación pese a las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales del momento. Esta última es la lograda más fielmente por el *Semanario Voz* en la década investigada.

En otros términos, se puede deducir que la prensa de izquierda, en general (es decir, más allá del caso de estudio), acaba siendo una forma de disputa y, a la vez, de resistencia. De disputa porque se enfrenta, tanto desde su discurso (en el papel o en el medio digital) como desde su acción y sus llamados a la acción, al devenir regular o normal de los sucesos sociales que afectan a las clases populares y oprimidas, brindando un elemento primordial para ello: la posibilidad de tener una opinión pública -y publicada- distinta a la del status quo; lo que implica aumentar las probabilidades y las capacidades de problematizarlo, de cuestionarlo, de contrariarlo, de transformarlo colectivamente. Y de resistencia porque, frente al orden establecido -es decir frente al sistema actual existente- insiste en la necesidad de mantener su publicación, demuestra con su permanencia que hay concepciones distintas de mundo (porque para eso fue creada). Y, entre esas formas de existencia de la prensa de izquierda, las condiciones materiales, esto es: el contexto, las condiciones sociales, políticas y económicas, las fortalezas o debilidades internas del órgano y/o el partido, etc., llevarán a que se acabe detentando más por una que por otra aun cuando sus objetivos sean claros.

Frente a los posibles (y necesarios) estudios, lo siguiente: una de las cuestiones primordiales es la importancia de ahondar en la definición o conceptualización de la prensa de partido y de las prensas que pueden emerger en la izquierda: las comunistas, las socialistas, las obreras, pero también las anarquistas y demás tipos que pueden variar conforme la concepción de mundo de quienes le dan vida y el lugar desde el cual emerjan, pero que compartirán unas características que es importante esbozar con más precisión en lo nominal y en lo que significan, implican, determinan, etc., con el propósito de hacer posible un mayor número de investigaciones de caso.

Adicionalmente, hay un sinnúmero de estudios posibles a los que la estrategia metodológica propuesta en la presente investigación pueden ser aplicados, pues se parte de entender a la prensa de izquierda como parte importante de la historia, que brinda información diametralmente distinta a la de la prensa tradicional, al dar cuenta de otras formas de pensarse el mundo y su desarrollo y, en ese sentido, se bebe de ella como fuente de información al tiempo que se la observa como objeto de estudio.

Sería interesante, por ejemplo, en el caso específico del *Semanario Voz*, conocer en sus 67 años de existencia cómo se ha ido transformando su presentación, el tema aquel que se mencionaba alrededor del uso de caricatura, pintura o collage/montaje al carecer de recursos fotográficos es en suma curioso; así como, hablando ya de la parte administrativa y del consejo de redacción, adentrarse en los perfiles que hacen posible el medio, cómo, por ejemplo, se evidencia en la prensa de partido la lectura que hace un director u otro del programa de partido que, por más que se comparta doctrina e ideología seguramente se presenta de una manera distinta bien sea en la escogencia de los temas, los tonos o los llamados a la acción.

Podría, como suma a todo lo anterior, estudiarse el cambio que ha tenido la conceptualización de la comunicación en la izquierda y en los movimientos alternativos, populares y comunitarios en general. El paso, de haberlo, de comprender esta como un proceso y no solo como una herramienta o un instrumento y cómo esta cualificación conceptual pero también práctica ha tenido o puede tener incidencia en la posibilidad de disputa y no solo de resistencia ideológica.

En fin, pueden proyectarse desde esta investigación tan particularizada como desde otras más elevadas y abarcadoras en lo teórico, propuestas de estudio que enriquecerían mucho la comprensión de la prensa de partido y de la prensa de izquierda con todas sus minucias. En el caso colombiano e, incluso, latinoamericano este es, además, un aporte a la memoria y a la

verdad. Esto último se menciona teniendo en cuenta que la idea de la tesis aquí presentada, nació en un espacio en el que la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad -CEV-, entidad nacida luego del Acuerdo de Paz firmado entre el Estado Colombiano y las FARC-EP en el 2016, que investiga los casos relacionados con el PCC, preguntó a este sobre cómo se vieron afectados los distintos órganos del partido, entre ellos el comunicativo, por cuenta del genocidio extendido y continuado hacia las y los militantes comunistas en el país.

Referencias

- Althusser, Louis. 1969. "For Marx", 1era edición. ed. Paris: editorial The Penguin Press.
- Asamblea Nacional Constituyente. *ACTO LEGISLATIVO 6 DE 1954*. Bogotá: República de Colombia. Gobierno Nacional.
- Borón, Atilio A. 2015. "Los medios y la batalla por la democracia en América Latina". Ponencia ante el Congreso Internacional: Comunicación e Integración Latinoamericana desde y para el Sur en el Décimo Aniversario de TeleSUR". CIESPAL, Quito, Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/171354>.
- Borrat, Héctor. 1989. "El periódico, actor del sistema político". Revista de Análisis: Cuaderno de comunicación y cultura, ISSN-e 2340-5236, ISSN 0211-2175, Núm. 12, pp 67-80.
- Bourdieu, Pierre. 1973. "La Opinión pública no existe". Publicada en: Les Temps Modernes. pp. 1292-1309. Incluida en Questions de Sociologie pp. 222-235, Les Éditions de Minuit, París.
- Buonome, Juan. 2014. "Cultura impresa y socialismo. Lecturas sobre la historia de la prensa socialista en tiempos de la Segunda Internacional", Revista Políticas de la Memoria, N° 14, pp. 139-149.
- Calarcá, M. L. 2013. "De Marquetalia (1964) a La Habana (2012)". En R. Regalado, Insurgencias, diálogos y Negociaciones. Centroamérica, Chiapas y Colombia: Osean Sur. pp. 239-264.
- Chacón, M., y Sánchez, F. 2003. POLARIZACIÓN POLÍTICA Y VIOLENCIA DURANTE "LA VIOLENCIA"; 1946-1963. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- Cedillo, Natalia. 2012. "Prensa partidaria y canción popular en la contienda política. Discursos subalternos en Ecuador, años 70 y 80". Tesis para maestría en la FLACSO Ecuador.
- Comisión de la verdad. 2022. Obtenido de Víctimas de la Unión Nacional de Oposición: <https://www.comisiondelaverdad.co/victimas-de-la-union-nacional-de-oposicion>
- Cristancho, Sebastián. 2023. "Discusiones marxistas para la revolución en Colombia". ed. Colombia: Editorial Teoría y Praxis.
- Delgado, Á. 1986. "CSTC historia y proyección". Bogotá: Colombia Nueva.
- Dijk, van Teun. 2005. "Política, ideología y discurso". Revista Quórum Académico. Vol. 2, N° 2, pp. 15-47. Universidad del Zulia. ISSN 1690-7582.
- Eagleton, Terry. 1997. "Ideología. Una introducción". 1era edición. ed. España: Editorial Paidós Ibérica.
- Fraser, Nancy. 1997. "Iustitia Interrupta". 1era edición. ed. Columbia: Editorial Siglo del Hombre Editores.
- García, Ester. 2007. "El Concepto de Actor Reflexiones y Propuestas para la Ciencia Política". Revista Andamios, volumen 3, número 6, pp. 199-216.
- Gramsci, Antonio. 2023. "Cuadernos de la Cárcel", Tomos I, II y III. ed. España: Ediciones Akal.
- Grupo de investigación histórica PCC. 2023. Forjando el camino, el PCC a través de sus Congresos. Bogotá: Teoría y Praxis.

- Hallin, Daniel y Paolo Mancini. 2008. "Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política". 1era edición. ed. Barcelona: Hacer Editorial.
- Habermas, Jürgen. 1997. "Historia y crítica de la opinión pública". 5ta edición. ed. España: GG MassMedia.
- Jaramillo, B. 1989. "Entrevista con la Nueva Izquierda". (M. Harnecker, Entrevistador).
- Lenin, Ilich Vladimir. 1948. "¿Qué hacer"? 1era edición. Obras Completas V. I. Lenin. ed. República Popular de China: Editorial Progreso.
- Lenin, Ilich Vladimir. 1965. "A cerca de la prensa". 5ta edición. Obras Completas V. I. Lenin. ed. URSS: Editorial Progreso.
- Larraín, Jorge. 2008. "El concepto de ideología. Vol 2. El marxismo posterior a Marx: Gramsci y Althusser". 1era edición. ed. Chile: LOM Ediciones.
- Lozano, Carlos. 2013. "Colombia: conflicto y sociedad. Análisis comparado de los procesos de paz en Colombia con las FARC-EP. En R. Regalado, Insurgencias, diálogos y negociaciones". Centroamérica, Chiapas y Colombia: Osean Sur. pp. 239-264.
- Makarchuk, O. 2020. "The Party Press: the Past, the Present, the Future (General Tendencies)".
http://www.zhu.edu.ua/journal_cpu/index.php/der_sc/article/view/583/0.
- Manheim, Karl. 1941. "Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento". 1era edición. ed. México: Fondo de cultura económica.
- Marx, Karl. 1859. "Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política". Marxists Internet Archive,
https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1310072445.lflacso_1859_marx.pdf.
- Marx, Karl y Federico Engels. 1974. "La Ideología Alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y stirner y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas". 5ta edición. ed. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos y Ediciones Grijalbo, S.A.
- Mattelart, Armand. 2020. Prólogo en "Marxismo y Comunicación. Teoría crítica de la mediación social". 1era edición. ed. España: Editorial Siglo XXI.
- Montero, Ramón y Richard Gunther. 2002. "Los Estudios sobre los partidos políticos: una revisión crítica". Revista de Estudios Políticos (Nueva Época). Núm. 118. Octubre-diciembre. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/28189813_Los_estudio_sobre_los_partidos_politicos_Una_revision_critica
- Newman, Diego Álvarez. 2015. "La ideología como campo en disputa: discusiones teóricas entre la centralidad del Estado y/o la sociedad civil en la obra de Gramsci y Althusser". XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Noelle-Neuman, Elisabeth. 2010. "Turbulencias en el clima de opinión". CIC: Cuadernos de información y comunicación, ISSN-e 1988-4001, ISSN 1135-7991. Núm 15, (Ejemplar dedicado a: Avances e investigación crítica en Comunicación Política), págs. 301-318.
- Oviedo, Á., y Vásquez, Á. 2010. *Memoria y luchas sociales*. Bogotá: Izquierda Viva.

- Panella, Claudio y Marcelo Fonticelli. 2007. “La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949) socialistas y comunistas frente a Perón”. 1era edición. ed. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Ramírez, Reinaldo y Jaime Caycedo. 1973. “Significado de la propaganda revolucionaria”. 2da edición. Bogotá: Cuadernos del Partido Comunista N° 2.
- Semanario VOZ. 2016. “Obtenido de Sesenta años de VOZ, la verdad del pueblo”. <https://semanariovoz.com/sesenta-anos-de-voz-la-verdad-del-pueblo/>
- Sierra, Francisco. 2020. “Marxismo y Comunicación. Teoría crítica de la mediación social”. 1era edición. ed. España: Editorial Siglo XXI.
- Tuafic, Camilo. 2012. “Periodismo y lucha de clases”. Colección Socialismo y Libertad, libro 126. El Sudamericano. ed. Argentina. <https://elsudamericano.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/06/126-periodismo-y-lucha-de-clases.pdf>.
- Vega, R. 2010. “El Movimiento Comunista en América Latina”. FLACSO, Venezuela.